



cuadernos
de la casa chata

113

Jorge Sada

los pescadores de la laguna
de tamiahua

Jesús Ruvalcaba

vigilia y dieta básica de
los huastecos:
complementos acuáticos



572.0972
C961
No. 113

Centro de Investigaciones
y Estudios Superiores en Antropología Social
Museo Nacional de Culturas Populares

LOS PESCADORES DE LA LAGUNA DE TAMIAHUA

Jorge Sada

VIGILIA Y DIETA BASICA DE LOS HUASTECOS:
COMPLEMENTOS ACUATICOS

Jesús Ruvalcaba M.

Serie: Los pescadores
de México. Volumen 4

Coordinador: *Luis Marla Gatti*



CUADERNOS DE
LA CASA CHATA **113**

SEP
CULTURA

572.0972
C961
Nº 113

Secretario de Educación Pública
Jesús Reyes Heróles

Subsecretario de Cultura
Juan José Bremer

Director General del CIESAS
Eduardo Matos Moctezuma

Director del Museo de Culturas Populares
Guillermo Bonfil Batalla

Diseño de Portada: Tufic Makhoul sobre una
fotografía de Alfonso Muñoz
Dibujos: Jorge Pedraza y Lilianne Taboada
Cuidado de edición: Lucy Pereyra, por el MNCP



Primera edición: 1984
Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología Social
Cuadernos de la Casa Chata
Hidalgo y Matamoros, Tlalpan
México, D.F., C.P. 14000
Tels. 573-43-18 y 573-28-77
ISBN 968-496-064-6

Esta investigación ha sido realizada por el Museo Nacional de Culturas Populares, con la coordinación del antropólogo Luis María Gatti, investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, bajo el patrocinio de la Secretaría de Pesca.

LOS PESCADORES DE LA LAGUNA DE TAMIAHUA

Jorge Sada

(MNCP)

INDICE	
INTRODUCCION.....	7
I. TAMIAHUA: ECOLOGIA Y POBLACION.....	11
II. TAMIAHUA: UN PUEBLO Y UN PASADO.....	25
EL COOPERATIVISMO	
1. Formación.....	35
EL COOPERATIVISMO	
2. Consolidación.....	69
LA VIDA COTIDIANA.....	101
ENTRE DOS AGUAS.....	121
CONCLUSIONES.....	139
BIBLIOGRAFIA.....	143

INTRODUCCION

... el investigador occidental leal consigo mismo sólo es un reflejo de la realidad que interroga.

Jean Duvignaud

La intención principal que nos mueve a escribir este trabajo es mostrar los aspectos más relevantes de la vida de un pueblo de pescadores del Golfo de México, situado en la parte norte del estado de Veracruz.

Salvo algunas fuentes bibliográficas y documentales complementarias de las que se ha echado mano, las cuales serán citadas oportunamente, los acontecimientos consignados en este trabajo han sido narrados en su mayoría por los propios pescadores. Son ellos los actores principales de los hechos que han repercutido notablemente en la conformación de lo que es actualmente Tamiahua, un pueblo en el que el pasado aún está latente y tiene peso en los acontecimientos del presente.

El guión que hemos seguido para escribir este trabajo está trazado no precisamente con base en un orden cronológico de los hechos. Más bien se ha procurado relevar los problemas tratados en función de la importancia que adquieren en la cotidianidad de los pescadores. Resalta el hecho de que aun nuestros informantes jóvenes conservan en su memoria las viejas hazañas, fantasías y mitos narrados por los ancianos, acontecimientos que siempre están relacionados con el medio del cual forma parte. Ello es síntoma inequívoco de que el tiempo no ha transcurrido en balde. En este sentido, el pasado y la historia forman parte de la vida cotidiana del pueblo.

El pasado está presente no sólo como "tradición oral", sino también en las prácticas mismas de los pescadores, a saber, viejos hábitos culinarios y el uso de avíos y técnicas de pesca que aún persisten y algunas veces coexisten y se combinan con los de tipo más moderno.

Como después veremos, la pesca constituye en Tamiahua una actividad que tiene un peso determinante en los acontecimientos más importantes que han vivido sus habitantes. Nos atrevemos a afirmar que la vida de este pueblo se organiza cada vez más en función de la pesca. Sin embargo, no debemos descuidar el hecho de que otras actividades como la agricultura y la ganadería,



entre otras, forman parte, si bien en muchos casos no directamente, de la vida de los pescadores. En torno al hábitat principal del pueblo -la laguna del mismo nombre- se desarrollan éstas y otras actividades. Son numerosos los casos en que se combinan las actividades agrícolas y ganaderas con la pesca y, en muchos casos, esta última se ha desarrollado por las primeras.

Las aguas del pueblo han sido también fuente de explotación para la realización de otras actividades que, a menudo, han resultado contraproducentes para el desarrollo de la actividad pesquera. El caso típico de referencia son los trabajos que han llevado a cabo compañías petroleras en la zona lacustre y marina, trabajos que han afectado tanto mediante la contaminación de las aguas como también en la erosión del suelo circundante a la laguna.

Dos tipos de pesca serán tratados fundamentalmente en el presente trabajo, a saber, la pesca de laguna y la pesca de mar. Esta clasificación corresponde, a su vez, a los dos tipos de pescadores que existen en Tamiahua. Como veremos, el auge de la actividad pesquera en el mar es relativamente reciente. Se incrementa esta última a partir de dos hechos trascendentales para la vida de Tamiahua como son la apertura de la segunda barra ("Cora zones") en 1933, y la formación de la primera Cooperativa Pesquera de la Laguna en 1936. El primer hecho estimula más el trabajo en el mar dado que se facilita su acceso a través de la laguna. El segundo obliga a pescadores "libres" a buscar el mar ya que la laguna queda como zona de operaciones de los pescadores afiliados a la naciente cooperativa.

No menos importante resulta la pesca ribereña y la que se efectúa en los esteros de la laguna. Estos dos tipos de pesca son fundamentales en la actividad realizada por quienes podemos denominar pescadores marginales. Son estos últimos los que mayormente combinan la agricultura con la pesca; son quienes tienen un pasado eminentemente campesino.

Como en casi todo el país, gran parte de la actividad pesquera de Tamiahua se entreteje con toda una red de mercado capitalista que tiene su base en los principales centros urbanos del país. Un mercado que comienza a operar por las relaciones sociales que primeramente existen a nivel local y después se van adaptando a las condiciones que predominan en los mercados nacionales. Estas últimas son relaciones que objetivamente existen y a las que inevitablemente está ligada la mayor parte de los pescadores. Este tipo de relaciones y vínculos dentro de las cuales están los pescadores funciona tanto en la pesca cooperativista como en la que se realiza a través de permisionarios privados.

Sin embargo, hay una parte no menos importante de la pesca tamiahuense referente a la producción que no es comercializada mediante el funcionamiento de mercados capitalistas. El consumo

BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION

General de Culturas Populares

local de pescado que se distribuye a nivel interno se sustenta con base en relaciones recíprocas entre los mismos habitantes de Tamiahua. Pagar en especie (pescado) así como obsequiar parte del producto de la pesca son parte muy importante en el equilibrio de las relaciones sociales entre los tamiahuenses y es también una cuestión fundamental para entender la cultura de los pescadores.

El trabajo de campo abarcó desde mediados de septiembre hasta mediados de diciembre de 1983. En este periodo se realizaron entrevistas con diversas personas de la población de Tamiahua y otros pueblos de este municipio los cuales se consideraron importantes para nuestros objetivos. Fueron principalmente los pescadores quienes proporcionaron la información contenida en este trabajo. También colaboraron en considerable medida algunas autoridades tanto municipales como de las dos cooperativas existentes en el lugar, proporcionando algún material de archivo e información verbal, así como servicio de transporte acuático en los casos en que así lo ameritó nuestro trabajo.

Desgraciadamente no fue posible contar con el auxilio de material histórico de archivos civiles y parroquiales. Numerosos papeles que contenían datos referentes al gobierno municipal, así como pleitos que sostuvieron las comunidades lacustres por la posesión de suelos y aguas en contra de caciques terratenientes de Tuxpam, Naranjos y de Tamiahua mismo, fueron reducidos a cenizas durante los incendios de que fue objeto esta cabecera municipal durante los acontecimientos revolucionarios que azotaron violentamente en el lugar en los años de 1914-1917.

Casi igual suerte corrieron algunos documentos relativos al funcionamiento en sus primeros años de vida de la Cooperativa Pesquera Tamiahua, organización de este género que fue pionera en el área. Algunos conflictos del pasado al interior de esta organización tuvieron como resultado, entre otros, el extravío voluntario de documentos "comprometedores" para algunas personas. Es un recurso para intentar romper con un pasado incómodo.

Tanto en la presidencia municipal como en las cooperativas pesqueras, el exiguo material de archivo disponible se encuentra en un estado de total abandono y desorden. En estas circunstancias, algunas ocasiones tuvimos que valernos de documentos que están en posesión de pocas personas del pueblo y que nos fueron facilitados. Y, por supuesto, también se hizo imprescindible recurrir a la recreación en su pasado por parte de los más viejos lugareños. Su memoria resultó de inestimable ayuda.

Los pescadores con quienes tuve oportunidad de tratar se mostraron en todo momento comprensivos y dispuestos a colaborar de la mejor manera en el trabajo que se llevó a cabo. Su hospi-



BIBLIOTFCA
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION

Centro General de Culturas Populares

talidad y sobre todo su paciencia desinteresada hacia el extraño que les requería información, fueron el mejor estímulo para nuestro trabajo.

El carácter franco y alegre constituye la virtud más apreciable de los pescadores de esta parte de Veracruz. Mi presencia ante ellos no significó motivo de inhibición en sus conversaciones salvo en muy contadas ocasiones. Mi presencia en el lugar, precedida de un cierto status, tampoco, ni mucho menos, los hacía sentirse inferiores. Resultaba obvio que nosotros nada teníamos que enseñarles. Al contrario. La labor de campo sólo adquiere sentido a condición de que el investigador se someta a un continuo aprendizaje sacando el mejor partido posible de las experiencias de nuestros informantes.

I. TAMIAHUA: ECOLOGIA Y POBLACION

Entre la naturaleza contemplada y la naturaleza contemplativa las relaciones son estrechas y recíprocas.

Gastón Bachelard

Situación geográfica

Tamiahua es un municipio del Golfo de México que está localizado al norte del estado de Veracruz ocupando aproximadamente ocho Km. de la franja costera del NO de México. Limita al norte con Naranjos, al oeste con Cerro Azul y Tancoco, al sur con Alamo, Tuxpam y Santiago de la Peña, y al este con el Golfo de México. Como más adelante veremos, estos límites de cierta manera marcan algunas de las relaciones que establecen los vecinos de Tamiahua, tanto en el ámbito económico como en el social.

La cabecera municipal de Tamiahua se comunica con la mayoría de los pueblos vecinos a través de caminos revestidos. Solamente una carretera pavimentada de 41 Km. de extensión que se terminó en 1981, une a Tamiahua con Tuxpam, uno de los puertos pesqueros de altura importantes en el estado y el país. Esta última vía de comunicación es muy significativa económicamente ya que facilita la comunicación de Tamiahua con los principales centros urbanos que operan el mercado nacional de mariscos.

A la vez, la facilidad de comunicación con Tuxpam ha estrechado en los últimos tres años los vínculos comerciales entre estos dos municipios, vínculos que ya existían desde mucho tiempo atrás pero que eran menos frecuentes que en la actualidad y que, además, tenían otro carácter.

La comunicación con Naranjos ha facilitado desde varios años atrás las relaciones de Tamiahua con Tampico, vínculos que fueron más estrechos con la efímera existencia de una empresa empaquetadora y procesadora de productos pesqueros y frutas, cuya base de operaciones estaba en Tampico. Esto último lo veremos más adelante en forma detallada ya que este hecho marcó una influencia importante en la conformación de la actual organización de la actividad pesquera y del municipio.

Actualmente las vías de comunicación internas en el municipio siguen operando en algunos casos por vía acuática a través de la laguna y, en otros, por brechas que suelen estar en mal estado, sobre todo en los meses de abundantes lluvias que son de septiembre a diciembre.

El medio

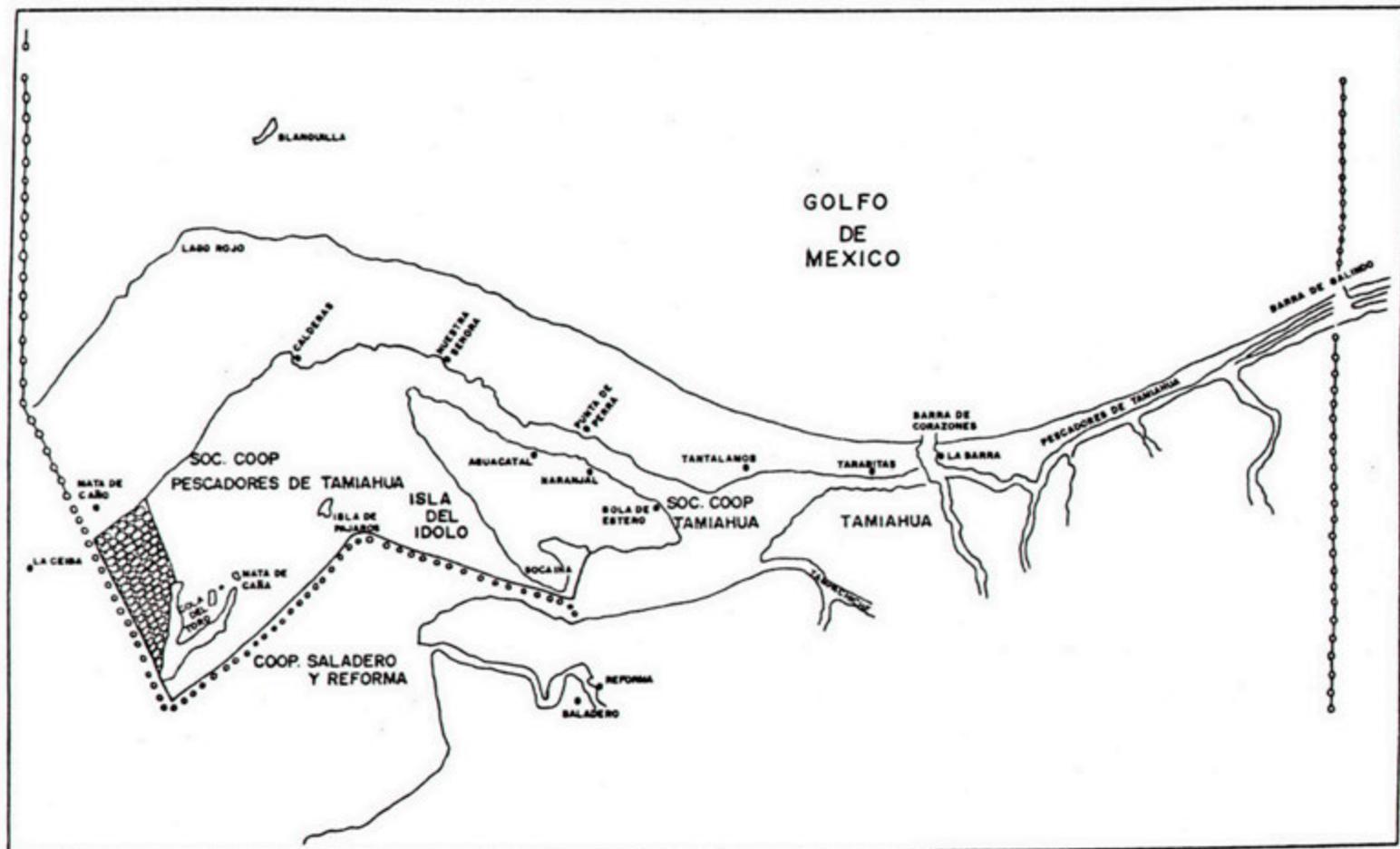
Tamiahua ocupa una extensión territorial de 36.4 Km² en terrenos poco accidentados. Existen relieves topográficos donde se extienden lomeríos que se levantan a poca altura. Las elevaciones máximas del terreno en todo el municipio alcanzan a lo sumo 50-70 m. (snm), siendo las de mayor densidad las que se ubican casi en los límites con el municipio de Ozuluama. Estas escasas elevaciones forman derramaderos que permiten el deslizamiento de torrentes de agua que se forman en los meses de mayores lluvias. Los derrames de agua permiten bañar extensiones planas que son generalmente tierras agrícolas y ganaderas formadas por vastas praderas. En algunas partes las lluvias arrastran materias orgánicas tanto a las tierras planas como a la laguna. Algunos técnicos señalan que los pesticidas y herbicidas usados en las actividades ganaderas y agrícolas se depositan en las aguas lacustres por lo que constituyen una fuente permanente de contaminación.

La ecología de estos lugares ha ofrecido una rica variedad de recursos naturales que están estrechamente ligados a las actividades que realizan los pescadores de esta parte del Golfo. La vegetación predominante está compuesta de manglares, higueras, zapote y otros arbustos "chaparros" que se extienden a lo largo de grandes llanos junto a los cuales se observan, a simple vista, las extensiones de pastos naturales para ganado, así como cultivos de frijol, maíz y, en menor medida, hortalizas y cítricos. En algún momento, en la parte oeste del municipio existieron el cedro y otros árboles maderables que fueron sobreexplotados.

La relación de los pescadores con su ambiente se hace evidente en algunos artefactos para la pesca que son elaborados en gran parte con materia prima que ofrece la vegetación del lugar. Esta relación igualmente se nota en las prácticas culinarias donde los cultivos de maíz, frijol y hortalizas ofrecen un buen complemento en la alimentación de los pescadores. Estos cultivos suelen realizarse en los solares de casas de pescadores.

La laguna y su gente

La laguna de Tamiahua se extiende por el extremo norte hasta Pánuco y, en el sur, cerca de Tuxpam. En sus extremos sufre una angostura, sobre todo en la parte que corresponde a la cabecera municipal y a los poblados de Tarabitas y La Puntilla, porción que se conoce comúnmente como "la ribera", aunque otras personas la conocen como "río", denominando laguna propiamente a la franja ancha donde se localizan las diferentes islas lacustres. Estos dos poblados ribereños se comunican con la cabecera municipal cruzando las aguas que los separan a una distancia de 200 a 300 m.



aproximadamente. Estos y otros poblados ribereños se localizan en la franja de tierra que separa a la laguna del mar. Algunos de ellos quedaban a salvo de las inundaciones que en el pasado azotaban en la región ya que tienen la ventaja de que el mar absorbía los torrentes de agua que venían acompañados de fuertes vientos. Esta franja de tierra sirvió de refugio a los pobladores de Tamiahua cuando se veían invadidos por las aguas que inundaban hasta un metro, sobre todo cuando ocurrió el famoso ciclón de 1933, que es el más recordado por la gente del lugar.

Las aguas de la laguna son poco profundas, alcanzando su máxima profundidad en la parte que media entre Isla El Idolo e Isla del Toro (véase mapa). Esta característica de las aguas lacustres las hacen aptas para la captura de camarón que alcanza su máxima producción en la temporada de nortes. Igualmente, la cría de ostión es favorecida por la escasa profundidad lacustre y, además, porque cuenta con vastas zonas semipantanosas que son muy apropiadas para la reproducción final de esta especie. En otro capítulo se tratará sobre la pesca de diferentes especies tanto lacustres como marítimas.

El agua de la laguna siempre ha tenido algún grado de salinidad ya que existen barras naturales que comunican a la laguna con el mar. Sin embargo la salinidad de las aguas lacustres se incrementa -sobre todo en la franja angosta- con la apertura de dos nuevas barras, trabajos hechos por la gente del pueblo. Primeramente se abre la Barra de Galindo en 1914, y en 1933 se abre Barra de Corazones. La apertura de esta última fue un trabajo que se vio ayudado por el ciclón que azotó ese mismo año, justo cuando se estaban haciendo los trabajos finales.

Las barras naturales, sobre todo la de Tampamachoco, se han ido azolvando por efecto de los trabajos de exploración y extracción que han efectuado en la laguna y el mar compañías petroleras primeramente extranjeras y después Pemex.

En las barras de Galindo y de Corazones hay una franja de tierra que separa al mar de la laguna a una distancia aproximada de 250 m. La escasa profundidad que existe en las barras (2,5 m.), sólo permite la navegación entre mar y laguna a través de embarcaciones menores.

En el transcurso del año el color de las aguas lacustres varía. De febrero a agosto mantiene un tono grisáceo, mientras que el resto del año adquiere el color característico de las aguas marítimas, sobre todo en septiembre. Este fenómeno es síntoma de que durante la temporada de nortes los fuertes vientos empujan agua y especies marinas hacia la laguna, lo cual hace que se incremente la actividad pesquera en este medio, al contrario de lo que sucede con la pesca marina.

Una gran cantidad de ramificaciones salen de la laguna, sien

do las más importantes las que están formadas por los esteros Milpas, Tancochín, San Lorenzo, Carvajal, Cucharas y Laja, entre otros. Otras ramificaciones están formadas por gran cantidad de arroyos, los cuales, junto con los esteros, constituyen una fuente más de recursos pesqueros. De esta manera la cabecera municipal de Tamiahua está prácticamente rodeada de agua. Al norte del poblado se encuentra la laguna, al sur la Ciénega de Milpas. Hacia el oeste esta ciénega dobla de manera que rodea al poblado también por su lado suroeste. Como decíamos, esta generosa hidrografía permite mantener una abundante vegetación que se extiende a lo largo y ancho de vastas llanuras que se componen en gran parte de pastos naturales adecuados para la actividad ganadera.

A lo largo de la laguna existen gran cantidad de islas, siendo las principales El Idolo, Pájaros, Frontón, El Toro, Juana Ramírez y Frijoles. (De estas islas, El Idolo es la más extensa.) Como veremos, todas estas islas sirven de refugio o descanso a pescadores que se lanzan a realizar sus jornadas a través de la laguna.

Los principales pueblos pesqueros de la laguna que corresponden al municipio de Tamiahua son La Barra -que es, sobre todo, un pueblo de pescadores de mar que prácticamente se forma en los años treinta cuando se abre la Barra de Corazones-, Tampachiche, Palo Blanco, La Puntilla, Tarabitas, Tantalamos, El Aguacatal y El Naranjal (pueblos dentro de la Isla El Idolo), La Bocaina, Agua Dulce y Majahua, entre otros.

Por otra parte, no sólo los pescadores hacen uso de la laguna. En las cercanías de la vasta zona lacustre se observan grandes extensiones de pastos naturales bañados por la humedad de las riberas así como de arroyos y esteros de la laguna, lo cual permite la práctica de la ganadería extensiva en gran escala. Incluso, en plena laguna, en una de sus islas (El Idolo), donde la mayoría de los isleños son colonos llegados desde los años cuarenta, las características del suelo son aptas para la práctica de la ganadería. No en balde existe en Tamiahua una Asociación Ganadera cuyos miembros están conectados con la empresa transnacional Nestlé a la cual entregan la mayor parte de la producción lechera.

La laguna ha sido también una vía natural de transporte y comercio integrando un hinterland de pueblos que intercambian entre sí productos diversos: pescado, piloncillo, maíz, frijol, café, etc. Esto se ve reforzado por relaciones de parentesco entre vecinos de pueblos diferentes. En el pasado el uso de la laguna como vía de transporte era más evidente. Durante los meses de nortes, los caminos y brechas se hacían intransitables, por lo que los lancharos suplían a los arrieros, al menos en los contornos de la laguna.

Una parte muy importante del hábitat lacustre es que está

formado por la fauna acuática que suele merodear la laguna y sus contornos. Muchas veces los pescadores preven los nortes mediante la observación del vuelo de aves hacia la orilla de la laguna en su parte sur, aves que suelen volar el medio marítimo como la garceta y la grulla. Esta fauna suele variar en los distintos nichos ecológicos. En los esteros que comunican con las barras de Galindo y Corazones predominan el gorrión, la grajilla y algunos tordos, pájaros que también se encuentran en partes alejadas del medio acuático.

Los nortes que suelen introducir especies marinas en la laguna no sólo son aprovechados por los pescadores sino también por las gaviotas que sobrevuelan la laguna, especialmente en septiembre y noviembre. La tijerilla es otra de las aves que se alimentan de la fauna lacustre, sólo que con comportamiento distinto al de las gaviotas. La carroña de pescado arrojada por los propios pescadores a las aguas, sirve para alimentar tanto a las tijerillas como a las jaibas. Por su parte, las gaviotas llegan a vuelo directamente sobre los peces aprovechando cualquier momento que salen casi a flote. (1) Los pescadores de la laguna suelen comentar que "cuando hay nortes, hasta las gaviotas aprovechan", comentario con el que se muestra la relación tan estrecha que establecen los pescadores con su ambiente. Una relación que implica no sólo el manejo de la naturaleza sino también su cuidado, aspecto al que atienden con mucho celo.

Municipio y población

Tamiahua cuenta con una población municipal de 36 000 habitantes distribuidos en una extensión territorial de 436 Km². Aproximadamente el 40% de esta población radica en la cabecera municipal, mientras que el resto se distribuye en los poblados y rancherías.

Como ya se ha dicho, la principal actividad en el municipio es la pesca, actividad que está presente en casi todas las familias a través de cuando menos uno de sus miembros. Salvo en pocos casos de algunos viejos y prósperos pescadores cuyos hijos estudian o han estudiado una profesión, se puede decir que la población de Tamiahua está compuesta por familias de pescadores. Esta excepción también abarca a algunos ganaderos que tienen tierras en las llanuras del territorio municipal y a comerciantes entre los cuales se incluyen a los que se dedican al comercio de mariscos con los principales centros del país.

La presencia de la pesca entre la población de Tamiahua está latente también en las familias campesinas, ya sea que alguno de sus miembros se dedique de lleno a esta actividad, o bien, mediante la combinación de las actividades pesqueras y

agrícolas. Como veremos, el predominio de la actividad pesquera es un hecho más bien reciente, en el que influyen aspectos tales como el parentesco, los planes del Estado en materia de fomento pesquero, y otros.

Existen más de 5 000 pescadores entre quienes se incluyen a los que trabajan combinadamente la agricultura; 1513 pescadores están afiliados a alguna de las dos cooperativas, mientras que el resto son pescadores "libres" que trabajan con 20 permisionarios privados que operan ya sea dentro de Tamiahua o desde Tuxpam. Uno de los principales motivos de queja por parte de las autoridades de las cooperativas consiste en que muchos de los socios entregan muy poca producción a estas asociaciones para dársela a permisionarios con quienes de hecho trabajan. (2)

Tamiahua es considerado uno de los centros pesqueros más importantes del país. Ocupa uno de los primeros lugares en cuanto a cantidad de embarcaciones menores. Existen 2 900 lanchas de madera de 15 a 21 pies de largo y 900 de fibra de vidrio de 19 a 27 pies. Son alrededor de 2 100 motores de diferente cabalaje, aunque más bien predominan los motores chicos y medianos, mientras que los motores grandes se usan para la pesca en el mar.

Las cifras relativas a embarcaciones podrían parecer desproporcionadas en relación a la población pesquera si no se toma en consideración que en ellas van incluidas algunas lanchas que no son usadas para la actividad pesquera sino como medios de transporte, turísticos inclusive. Además, Tamiahua es también un centro del cual se proveen de lanchas algunos pescadores de otros municipios vecinos como Tuxpam, Naranjos y Ozuluama, de tal manera que la construcción de lanchas así como la elaboración de redes y otros avíos de pesca constituyen otras de las actividades relevantes de los pobladores de Tamiahua.

Entre los equipos de pesca más importantes, los cálculos son los siguientes: 982 tendales o chinchorros, 4 200 atarrayas, 4 500 yaguales y 1 500 gafas. Estas cifras corresponden a avíos en uso, el cual varía de acuerdo al tipo de actividad que se está realizando y a las temporadas en que predominan determinadas especies, ya sea en la laguna o en el mar.

Es en la cabecera municipal donde se evidencia mayor actividad pesquera. Un constante ir y venir de lanchas que transportan pescadores cargados con redes de diferentes tipos y medidas, además de otro gran número de lanchas colocadas en los embarcaderos correspondientes a las dos cooperativas y a los permisionarios, todo ello da una ligera idea del hecho de que gran parte de la vida del pueblo se desenvuelve en torno a la pesca.

Desde la entrada al pueblo por la carretera Tuxpam-Tamiahua, se observa en Estero de Milpas y La Huasima -dos ejidos pesque-

ros dentro del poblado- gran número de lanchas colocadas a ambos lados del estero principal de la laguna que, a su vez, sirve para comunicarse con la barra principal que da acceso de la laguna hacia el mar.

En los últimos años ha habido un visible incremento en la actividad pesquera entre los campesinos tanto de la cabecera municipal como de otros poblados. La relación que ha existido entre los diferentes pueblos de la laguna ha influido notoriamente en el incremento de la población pesquera. Cada campesino tenía cuando menos un pariente pescador ya sea dentro de su mismo pueblo o en otros pueblos vecinos donde se les invitaba a las jornadas de pesca. En otros casos simplemente se comenzó a trabajar con equipo proporcionado por permisionarios, o bien, por invitación de la primera cooperativa que se formó en la región.

Por otra parte, sin poder considerar a Tamiahua como un centro turístico dadas las deficiencias de infraestructura, los fines de semana recibe una considerable afluencia de turistas provenientes de diferentes partes del país. Este turismo se hospeda en algunos de los hoteles de Tuxpam y desde allí se mueven a Tamiahua. En la laguna hay embarcaderos donde se presta servicio de lancha a razón de \$700.00 la hora, recorriendo principalmente hacia Barra de Corazones que es la vía más cercana para comunicarse al mar. Este servicio lo cubren los permisionarios; tres de ellos son propietarios de restaurantes ubicados en la ribera de la laguna.

Tamiahua cuenta con dos hoteles de poca capacidad en los cuales muy pocos turistas se hospedan. Uno de ellos generalmente alberga a maestros foráneos o bien a burócratas de la SARH, ISSSTE y otras dependencias estatales que operan en Tamiahua. La demanda de servicio de comida está suficientemente cubierta con seis restaurantes que están situados muy cerca de la laguna y que reciben mayor clientela en las temporadas vacacionales y fines de semana.

Por lo demás, el servicio de agua es deficiente y se obtiene mediante pozos de los que brota agua con gran contenido de salitre. Actualmente está en proyecto la introducción de servicio de agua potable ya que esta situación perjudica a la actividad pesquera, pues ese tipo de agua no es apta para su congelación, por lo que la demanda de hielo para la conservación de los mariscos y su transporte debe ser cubierta por Tuxpam.

Los servicios médicos se satisfacen por lo general a través de una clínica del ISSSTE y, en pocos casos, se recurre a médicos particulares. Tanto los pescadores de cooperativas como los que trabajan con permisionarios tienen derecho al servicio médico institucional mediante el pago de una cuota que cubre la parte patronal.

En el plano educativo en la cabecera municipal se cuenta con cinco escuelas primarias, dos jardines de niños y dos secundarias. Muchos jóvenes acuden a Tuxpam a cursar la secundaria o la preparatoria técnica pesquera. Las intenciones de instalar una secundaria técnica de este tipo en Tamiahua han quedado en meros proyectos.

En la cabecera municipal se evidencian algunos contrastes que se detectan a simple vista. En las orillas del pueblo predominan chozas construidas a base de carrizo, adobe y láminas, mientras que en la parte central del pueblo casi todas las construcciones son de concreto. En este último sector están localizados los servicios públicos así como la presidencia municipal.

En las orillas del poblado es más evidente la combinación pesca-agricultura. Los márgenes de la ciénega lindan con los solares de algunas de las casas donde se cultiva maíz, frijol, hortalizas y se crían algunos animales domésticos. En estos lugares se tiene de pronto la impresión de estar más en alguno de los poblados o rancherías del municipio que en la propia cabecera. No existe un barrio o sector donde se concentre mayor cantidad de pescadores, sino que todo el pueblo está impregnado de un fuerte ambiente pesquero.

La cabecera municipal está dividida en seis cuarteles desde el año de 1933. Cada cuartel corresponde a un sector del poblado, incluidos los ejidos La Huasima y Estero de Milpas que corresponden a lo que comúnmente se llama zona urbana. Esta sectorización se hizo en el año en que se efectuaron los trabajos para abrir la Barra de Corazones, correspondiendo a los habitantes de cada cuartel un día de cada semana de trabajo, y el día domingo era de descanso general. Actualmente sigue operando esta sectorización en el plano administrativo municipal.

Gobierno municipal

En el aspecto de gobierno municipal la organización política de los pueblos de Tamiahua está relativamente centralizada. Decimos relativamente ya que, por ejemplo, en los ejidos las autoridades ejidales son nombradas al interior del centro de población. Lo mismo sucede en otro tipo de poblados, como es el caso de los ranchos, en que existe un agente municipal cuya función es la de "llevar a la presidencia municipal la voz de los habitantes de este pueblo". (3) Por lo general este tipo de autoridades municipales actúan dentro del manejo político que se lleva a cabo en el municipio y están al pendiente de los acontecimientos dentro del ámbito político no solamente municipal y regional, sino también a nivel nacional.

Decimos de paso que el poder municipal se disputa entre diversas facciones que actúan dentro del partido oficial. Sólo en los últimos años ha tenido alguna influencia el PST, partido que igualmente tiene presencia en otros municipios de la Huasteca Veracruzana. La presencia del PST ha sido evidente a través de algunos elementos locales que antes de afiliarse a dicho partido, participaron en algunos acontecimientos importantes en la política municipal: la huelga de trabajadores de una empresa empaquetadora de productos pesqueros que antecedió a su desaparición, y la formación de la segunda cooperativa pesquera. Estos dos acontecimientos, como veremos más adelante, se presentaron en forma encadenada.

El faccionalismo político en Tamiahua lo representa de un lado el sector cooperativo pesquero y del otro los permisionarios privados y la Asociación Ganadera Local, algunos de cuyos miembros han sido pescadores prósperos.

La fuerza que ha tomado el sector cooperativo en los últimos años ha sido determinante en las últimas elecciones de presidente municipal. Esta fuerza sin embargo no ha radicado únicamente en las cooperativas por sí solas. La cooperativa que aglutina a mayor cantidad de socios tiene fuertes lazos económicos con un comerciante del puerto de Veracruz, que es quien se encarga de la distribución del marisco de esta cooperativa en los mercados de la ciudad de México.

Esta llamada facción popular dentro del sector político oficial ha tenido en su favor el hecho de contar con la incorporación de campesinos al sector pesquero. Además, estos campesinos han tenido conflictos serios con algunos ganaderos incorporados a la facción "de los ricos", conflictos ocasionados por problemas de límites territoriales, hechos que han sucedido en diferentes poblados como Chorreras, Raya Oscura, El Idolo y otros.

De esta forma se evidencia de alguna manera que tanto en el ámbito político como en el económico, el problema de la tierra se encuentra estrechamente ligado al problema pesquero. Y, al respecto, señalemos que ha sido en torno a la actividad pesquera que se han reforzado económica y políticamente las facciones en pugna.

Se ha visto por ejemplo que en el caso de los ejidatarios se atiende más a la autoridad de la cooperativa que a la autoridad ejidal. El comisariado ejidal de Estero de Milpas se queja de un constante ausentismo en las asambleas que se programan. En el orden del día de las convocatorias a asambleas, suele figurar entre los puntos a tratar algún problema relacionado con la pesca. Señala Don G. que las ausencias se notan más cuando en el orden del día no se contempla nada relativo al problema pesquero. La cuestión no radica en la falta de interés por los asuntos agrarios, pues las tierras de alguna manera se siguen culti-

vando -pese al abandono de algunas parcelas que se han entregado a nuevos solicitantes de tierra- sino que simplemente se ha presentado una situación en el ámbito campesino que, de alguna forma, ha dado paso a una nueva reestructuración en su organización política y económica. Creemos que la base de la organización económica campesina se mantiene ya que el principio de organización con base en la actividad económica familiar sigue estando presente.

Y, por otro lado, es frecuente que se reúnan los ganaderos y permisionarios en algún restaurante local (4) para tratar algunos asuntos como grupo solidario. Estos no están agrupados oficialmente sino que actúan, como diría Durkheim, por solidaridad mecánica. Su actuación política está en gran medida incorporada, más que nada, al ámbito de la Asociación Ganadera. En cambio, en el caso de la organización popular del sector agrario y pesquero, se actúa más en razón de una solidaridad orgánica (Durkheim 1973:67-116).

Como veremos posteriormente, los conflictos que se han presentado tanto al interior de la base popular del sector pesquero, como con otros grupos de poder local, han dado solidez y madurez política a las cooperativas y al municipio en el manejo de los asuntos internos y ante otras instancias institucionales de carácter nacional.

Pero, por otra parte, hay que señalar también que muchos de los pescadores que trabajan a través de permisionarios privados se han mantenido al margen de los procesos políticos que vive el municipio. La relativa dependencia económica que mantiene estos pescadores con los permisionarios no ha implicado una "lealtad" en el ámbito de lo político, marginación que igualmente es evidente entre muchos de los pescadores cooperativistas quienes, por lo regular, sólo actúan cuando se presentan conflictos al interior de la cooperativa o cuando otorgan su voto en las elecciones para llevar a cabo cambio de autoridades en la cooperativa.

Parece haber cierta injerencia extralocal tanto en el caso de la facción que podríamos denominar económicamente dominante, como dentro del sector cooperativo, el cual, a su vez, se presenta dividido en dos grupos representados por las cooperativas (sector en el cual en los últimos años más bien se han estrechado vínculos solidarios).

Las diferencias entre los cooperativistas sólo se han captado mediante el discurso verbal y casi siempre aludiendo a la época en que ocurrió la separación de ambas cooperativas y a diferencias que se tienen en cuanto al manejo de una organización de esta índole. Ambas agrupaciones en algunos momentos se han apoyado en el sector cooperativo de otros lugares de la región e incluso, como habíamos dicho, con empresarios y permisionarios

que actúan dentro del proceso político local. Sobre el faccionalismo al interior del sector cooperativo se hablará más adelante. Estas injerencias extralocales se presentan como vínculos regionales manifestados en momentos coyunturales que atañen tanto al sector productivo en cuestión como a los grupos que de ahí derivan.

Como ya lo hemos esbozado anteriormente, muchas funciones administrativas y políticas del municipio se tejen al interior de la cabecera municipal, cuestión en la que también se ha visto relacionada la pesca. Algunos acontecimientos relevantes en los que han participado los pueblos que componen el contorno municipal de Tamiahua han surgido del centro de población más importante. Tenemos como caso lo que podríamos llamar el "auge cooperativista" el cual ha tenido su proceso formativo desde los años treinta dentro de la cabecera municipal, y desde ahí se ha extendido hacia los otros lugares del municipio.

Sin embargo, esta forma de accionar en el plano de las relaciones entre los poblados municipales con su cabecera, no se trata de una cuestión tan reciente, sino que ya operaba así cuando menos desde la época colonial. Solamente han variado los mecanismos de centralización en virtud de los procesos históricos que se han vivido. Incluso, el asentamiento en algunos pueblos se debe a procesos históricos que han nacido en la propia cabecera municipal y a instancia de la actividad pesquera (5). Este y otros detalles relativos a poblamiento se verán con mayor detenimiento en el capítulo histórico.

La administración municipal se compone de la siguiente manera: presidente municipal, secretario, regidor y síndico. El presidente municipal permanece tres años en el puesto y es electo por votación. Al igual que esta autoridad, el regidor y el síndico se renuevan cada tres años. En cambio el secretario puede permanecer en funciones durante sucesivas administraciones.

La función del presidente municipal es la de enlace entre municipio y estado. El regidor se encarga de la administración contable y el síndico es la autoridad judicial. Completan el cuadro administrativo los agentes municipales de los diferentes poblados y los jueces civiles. Estos últimos son seis que corresponden a cada cuartel de la cabecera municipal, y su función es la de informar al regidor y al síndico de las necesidades de los barrios a su cargo. Todas estas personas están presentes en las asambleas que programa el ayuntamiento aproximadamente cada tres meses.

Aunque sin representación oficial, las cooperativas pesque-

ras tienen presencia en el ayuntamiento y forman una fuerza decisiva en la designación de candidatos. En el pasado, los presidentes municipales tenían una gran influencia en las elecciones de autoridades cooperativistas. Actualmente, las cooperativas han sabido mantener una independencia cada vez mayor en la elección de sus autoridades.

-
- (1) Estas últimas notas se deben en gran medida a las observaciones de Z.R., joven pescador de Tamiahua. Con verdadera conciencia y manejo de la ecología del lugar, este pescador me muestra en un recorrido por la laguna estos aspectos que, de alguna forma, son inherentes a la actividad de los pescadores de Tamiahua. (Notas de campo, 18-IX-83.)
 - (2) Los pescadores señalan que los productos entregados a permisionarios son aquellos que no recibe la cooperativa (jaja, tiburón, etc.).
 - (3) Agente municipal de la Isla El Idolo.
 - (4) Un restaurante "popular" es centro de reunión de los pescadores.
 - (5) Por ejemplo la apertura de Barra de Corazones donde se asienta un pueblo de pescadores de mar.

II. TAMIAHUA: UN PUEBLO Y UN PASADO

... el presente no necesita del pasado sino en relación con el porvenir... La memoria colectiva, la apelación a la historia actúan en última instancia respecto al futuro. La relación dialéctica entre pasado y futuro, hecha a la vez de continuidad y de ruptura, de cohesión y de lucha, es la trama misma de la historia.

Jean Chesneaux

Nos interesa destacar la participación de los pobladores del lugar en los procesos históricos dados en diferentes períodos. La información proporcionada por nuestros informantes viejos respecto a los primeros años de este siglo nos dejan la evidencia de que los pescadores fueron una categoría social numéricamente inferior a la de los campesinos. Sin embargo, aparece claro que la actividad pesquera ha tenido siempre una presencia determinante en los procesos que ha vivido Tamiahua, sobre todo a partir de este siglo dentro del cual se inserta lo que podemos considerar como la etapa de la organización después de que el pueblo hubo pasado por avatares que, en ciertos momentos, significaron caos y desestructuración, como fueron los años en que cundieron los combates revolucionarios en la zona.

El pasado lejano

Los informes y descripciones de cronistas y autoridades coloniales dan una idea de la situación y composición de la población y el medio, correspondiente tanto a la época prehispánica como a la etapa colonial. En 1609 el alcalde mayor de Huachinango describe al pueblo de Tamiahua en los siguientes términos:

tierra baja y cenagosa... por la parte del oriente lo cerca el mar y por el poniente esteros, lagunas y pantanos... De él a Méjico hay sesenta y cuatro leguas. Es tierra calurosísima y mal sana. Hay gran abundancia de mosquitos de muchos géneros... De Tangüijo, sale un estero o brazo de mar hasta

Tamiagua, de la anchura del río de Sevilla, el cual estero deja hecha isla (del ídolo) entre sí y la mar, y se extiende hasta Tampico, que dista de Tangüijó hasta veinte y ocho leguas, hacia la costa de Florida; tiéndese también su anchura desde estero, desde Tamiagua hasta Tampico, más de seis leguas por algunas partes, de suerte que parece un gran lago; crece y mengua con la mar, y recibe en sí algunos ríos de poco nombre... Toda la costa de estos puertos es brava, que no pasa año que no se pierdan dos o tres barcas... El término de Tamiagua es tierra llana, en que entran grandes esterios del mar; en ellos se crían caimanes muy crecidos. Críanse muchos venados y conejos, coyotes, leones y tigres, gallinas montes y patos... Hay víboras muy ponzoñosas, que, por la mayor parte, mueren los picados de ellas, aunque hay una yerba llamada cohelf, de que usan para remedio (citado por Malgarejo Vivanco 1981: 28).

Pese al tono pesimista con el cual es descrito el territorio de Tamiahua y la región circunvecina, también es un hecho que ha sido muy codiciada desde el período prehispánico. La conquista española en 1519 puso fin a una situación de disputa por el territorio que ocupa actualmente el municipio y gran parte de la huasteca, región que se extiende en una considerable porción de los estados de Hidalgo, San Luis Potosí, Veracruz y Tamaulipas, siendo durante el período prehispánico una zona en la cual incursionaron constantemente los aztecas y los mayas.

La zona que abarca del norte de Tampico a Tuxpam era un territorio disputado por mayas y chichimecas. Este último era un centro de población en el cual radicaban tribus mayas, sobre todo en los cerros que se extienden al lado opuesto de su costa. Esta característica del territorio tuxpeño ofrecía una base de refugio y, a la vez, un punto estratégico de defensa para contrarrestar las incursiones chichimecas. Uno de los lugares que tenían como asentamiento los mayas se ubica en plena laguna en lo que hoy es Isla El Ídolo. (1)

Durante el prehispánico las relaciones mantenidas entre los pueblos huastecos se hacía evidente a través del comercio efectuado por vía terrestre y acuática. Otra situación era la que surgía de constantes incursiones recíprocas que efectuaban los pueblos de la costa y los de la sierra entre sí, situación que creó un permanente estado de conflicto.

Por otra parte, también las incursiones nahuas a territorio huasteco tanto de la costa como de la sierra constituyen

otro de los procesos de guerra que se vivieron durante el prehispánico. Hasta antes de la conquista los nahuas establecieron dominio en la mayor parte de dicho territorio, quedando los huastecos sujetos al pago de tributo en mantas, plumaje, pepitas, jícaras y diferentes tipos de pescado como bagre, bobo, ro balo, camarón, pescado colorado llamado topitli y pescado en barbacoa (axolomichin) (ibid.:108-110). La tributación en el caso de los pueblos costeros es diferente a los de la sierra donde el maíz y otros frutos de la tierra constituyen el principal producto que se entregaba al imperio nahua.

Existieron relaciones de intercambio prehispánico con diferentes culturas mesoamericanas donde Tamiahua ocupó una posición como centro de operación mercantil en la huasteca costera. La forma más común de operación mercantil era el trueque y el cacao que fungían como moneda. Se señala que el pescado salado constituía el principal producto sujeto al intercambio con otros pueblos. En esta perspectiva Tamiahua tuvo la posibilidad de hacer se llegar una serie de productos que no eran producidos por los vecinos de este pueblo. De esta manera, la especialización en la producción de bienes fue una consecuencia directa de la evolución que tuvieron los mercados prehispánicos. En lo que corresponde al territorio de la huasteca, la zona de cultivos de regadío se localizaba al norte en el altiplano que se extiende en parte del río Pánuco. Este último se designa como frontera septentrional de Mesoamérica (Palerm y Wolf 1980:166).

Algunos productos agrícolas se cultivaban en los pueblos costeros, sobre todo en los adyacentes al río Pánuco mediante sistemas de riego, lo cual les permitía ampliar sus redes de comercio. En lo que corresponde propiamente a Tamiahua, algunas tareas agrícolas eran realizadas en forma combinada con la pesca.

Es posible que haya surgido el intercambio con poblados más lejanos aprovechando las vías acuáticas y terrestres. Durante la colonia, la descripción de Huauchinango en 1609 señala que entraban a Tamiahua embarcaciones de Campeche y Nueva Veracruz por las vías de Tabuco y Tanhuijo con productos tales como "vinos, aceite, frutas secas y otras mercaderías, que se venden todas en el puerto de Tamiagua, desde los dichos puestos de Tabasco, Tangüijo y río de Tuspa..." (Malgarejo:147).

La importancia comercial de Tamiahua, señalada en esta descripción que se realizó en la colonia, es un reflejo de la situación que guardaba en el prehispánico. De esta manera, la posición de Tamiahua como puerto comercial fue la base de su importancia como centro económico a nivel de toda la huasteca, estimulando a la vez las rutas comerciales terrestres y, por lo tanto, el desarrollo de la arriería en la etapa colonial.

La principal ruta terrestre estaba trazada entre Tamiahua y México pasando por Huauchinango. Otras rutas utilizadas fue-

ron: Tuxpam-Papantla; Tecolutla-Nautla-Veracruz; Chicontepec-Huayacocotla-Pachuca-México; Ozuluama-Tampico; Tantoyuca-Huejutla. Gran parte de los recorridos acuáticos se hacían por tierra cuando azotaban tempestades.

Conquista y encomiendas

Los primeros años de conquista significaron una constante dispersión de los pueblos huastecos que hufan de las fuerzas españolas. Para el caso de Tamiahua se cree que el primer asentamiento se llevó a cabo durante el prehispánico por pobladores procedentes de lo que hoy es Oro Verde. En este primer asentamiento -conocido como Tamiahua la Vieja - se efectuaron los primeros embates de la conquista española, lo cual da lugar a un cambio de asentamiento correspondiente al que en la actualidad permanece y donde se llevaron a cabo las tareas de evangelización por parte de misioneros católicos españoles. Este último centro de población ya era conocido anteriormente debido a que algunos naturales lo utilizaban para efectuar labores de pesca en esteros, laguna y mar.

Otra de las consecuencias de la conquista española fue principalmente la despoblación en gran parte del territorio debido a las epidemias causadas por enfermedades introducidas por algunos soldados españoles las cuales tuvieron efectos devastadores entre los nativos debido al contagio.

Para el año de 1523 la despoblación era ya un hecho evidente. Del Paso y Troncoso describe a Tamiahua en estos términos: "Este pueblo tiene veinte y tres casas y en ellas treinta casados; tiene de término tres leguas de largo, y de ancho otras tres; confina con Tomilco y Tuspa y Tenextiquipaque y con Tamontao y Quacolutla. Tienen pesquerías porque están cabe la mar; es tierra llana y seca; no se dan las frutas de Castilla ni de la tierra; no tienen buenos montes ni minas, es tierra caliente; las estancias que tienen alcanzan algunos montes" (citado por Malgarejo Vivanco 1981:135).

Estas cifras muestran también un problema fundamental al cual se enfrentan los españoles como es la escasez de mano de obra, problema que se hace más sensible en las áreas donde se requiere del uso intensivo de mano de obra como lo eran las zonas de explotación minera en las cuales se recurre a la fuerza de trabajo esclavo.

En el caso de la costa, el uso de la mano de obra era algo más intensivo debido a la actividad pesquera que ahí se desarrollaba. En 1543 Tenextepec y Tamiahua, localizados dentro del Arzobispado de México, se encomiendan a Juan de Villagómez por

Real Merced concedida por el Virrey de Mendoza. Para este efecto se realiza una tasación en dicho año y se ponen "en corregimiento y cabeza de su majestad el pueblo de Tampico y Tamiagua" se les asigna a los encomenderos, o más bien a los pobladores a manera de contribución, "lo que es necesario para la granjería de pescado de canoas y fisgueros... Tamiagua, cuatro canoas con cuatro fisgueros, todos estos dichos pueblos, han de dar todo este recaudo para la dicha granjería los seis meses del año no más" (ibid.:137).

Durante el transcurso del siglo XVII se conceden gran número de condueñazgos a familias españolas a través de ordenes extendidas por la Corona. Estas concesiones consistieron en la explotación y usufructo de tierras y aguas. Moisés de la Peña señala la existencia de condueñazgos en 1940 en algunos pueblos huastecos como Ozuluama, Tantoyuca y Temporal. Este sistema de tenencia de la tierra, con la aplicación de la ley de Reforma Agraria, se adopta sin alterar su carácter de linaje. (2)

De esta manera los condueñazgos aparecen junto con las tierras del común. Durante el régimen colonial, estas últimas se ven constantemente amenazadas pese a que la política de la Corona en los años posteriores a la conquista tendía a la preservación de la comunidad indígena. En 1633, el Virrey de Casa Fuerte asignará a Tamiahua como uno de los pueblos pertenecientes al partido de Huauchinango dentro de la Intendencia de Puebla.

Durante el siglo XVII, las comunidades costeras se veían constantemente amenazadas por grupos de piratas que recorrían las costas y saqueaban el producto pesquero de los naturales. Ante esta situación, los vecinos se vieron precisados a recurrir a las autoridades del partido o cabeza de pueblos con el fin de protegerse de las incursiones piratas. Esto implicaba algunos problemas dado que para trasladarse hasta el lugar donde radicaban las autoridades del partido se requería llevar a cabo un viaje que por lo regular era de dos a tres días a lomo de mula (3). El año de 1644 el Virrey de Casa Fuerte ordena el despliegue de guardias a lo largo de las costas del Golfo, guardias entre los que se contaban contingentes indígenas mestizos y españoles. Posteriormente, en 1687 los habitantes de Tamiahua, Tuxpam y Tabuco se quejarán ante las autoridades coloniales por la actitud del capitán Benito de Torres "quien los obliga y oprime a que vayan desterrados dichos naturales en servicio de continuas guardias, de día y de noche, sin darles lugar a trabajar y hacer sus milpas, de que pagan a su majestad los tributos y otras más peticiones a que están obligados y para sustentarse por sí y su familias... y que según las cédulas y leyes de su majestad, deben gozar de toda libertad, y que sólo que hubiere enemigos deben ponerse en armas y defensa, y que en caso que pudieren considerarse sujetos a semejante obligación ha de ser con relevación de todas las cosas a que están sujetos, de paga de los reales tributos" (Malgarejo:161-162).

Es posible que a fines del siglo XVII y gran parte del XVIII, se hayan presentado continuas pugnas entre pobladores de pueblos vecinos por la posesión de tierras y aguas. En 1732 los vecinos de Tamiahua acuerdan acudir ante el Virrey de Casa Fuerte para pedir el otorgamiento de Real Cédula para obtener derechos a ejercer la actividad pesquera en ríos, esteros, arroyos y laguna. La cédula se obtiene finalmente en Huauchinango, lugar donde radicaban las autoridades del partido. Mediante el pago de \$2 000 liquidados en varias partidas, finalmente se obtienen los derechos solicitados el año de 1733, derechos amparados mediante un documento donde, entre otras cosas, se lee lo siguiente:

... por lo que les toca a sus distritos y personas particulares, dueños de haciendas se pretendió como posición a que fueron admitidos, como sucedió con los vecinos del pueblo de Tamiahua, jurisdicción de Huauchinango, que ofrecieron servirme, con dos mil pesos, para dicha armada, pagados en dos flotas, por conservarse en el uso de la pesca, que han ejercitado y ejercitan en la Barra del Río de dicho pueblo de Tamiahua, lagunas y ríos de aquél partido de todo género de pescado...

Ya para entonces se tenía que recurrir al servicio de guardias para la vigilancia de las costas con el fin de conseguir el derecho de posesión y usufructo de las aguas y tierras de este lugar. Estos derechos se asientan en el memorial en el cual se hacen sentir los pleitos entre los propios pobladores de diferente composición étnica. Los reclamos de los naturales por la posesión de los recursos no surten el efecto que se deseaba, y sí en cambio se otorgan derechos de usufructo a toda la población, por lo que la comunidad indígena queda relegada a un segundo plano pero no desintegrada. El memorial señala que:

estando los vecinos de dicho pueblo, en quieta y pacífica posesión de la pesca de todo género de pescado, que se cría en las aguas donde alcanzan las marcas y vesluros de la mar, que es la Barra del Río de Tamiahua... en cuya consideración, habiendo pretendido los naturales del dicho pueblo de Tamiahua y del pueblo de Tamchos, timar a los vecinos y dichos impidiéndoles la pesca, ranchos y tendaderos les metieron pleitos sobre ello, sobre que hubo determinación del Gobierno, por el año de 1601 en que se decidió, que unos y otros, españoles y naturales pescasen en la dicha Barra que es el Río de Tamiahua, sin que se impidiesen los unos y los otros

La asignación de los derechos antes mencionados también se justifican en base a un criterio de conveniencia por parte de la Corona, ya que de esta manera se incrementa el número de tributarios:

... considerando que aunque si su pobreza es tan extrema, como informamos también la necesidad de su Majestad en los tiempos presentes es grande, ofrecieron por vía de servicio y composición... para examinar los títulos de pesquerías, astilleros y aserraderos, mil ochocientos pesos; los mil quinientos por las pescas de camarón y sitios de jacales, tendaderos y en todo lo demás que les es anexo y perteneciente; trescientos pesos por seis canoas y chalupas, pagados la mitad por octubre que viene, que son los tiempos en que gozan los frutos de dichas pescas, respecto de que estando como están tan pobres... no pueden si no es vendiendo sus chinchorros y adherentes conseguir dinero alguno efectivo para con este servicio queden suplidos cualquiera defectos que se pueden considerar en dichos títulos y que los que hacemos este servicio, gozamos de dichos puestos y lances... pues esto pertenece también a los vecinos que están comprendidos en dicho repartimiento, se sirva vuestra excelencia de prohibir que no pueda dar lugar ni repartimiento a otro ninguno que no sea vecino...

La comunidad indígena coexistió con diferentes grupos raciales que formaron parte en la composición de Tamiahua y de otros lugares del Golfo en el transcurso de los siglos XVI y XVII. Las medidas adoptadas por la Corona tendieron también a favorecer a grupos no sólo de españoles sino también de mulatos y negros congregados en torno a la propiedad comunal de los naturales quienes únicamente conservaron algunos derechos en torno a la propiedad de la tierra.

La importancia numérica de otros grupos raciales se pone de manifiesto en un recuento de la población por castas que se realiza en 1793. En el caso de Tamiahua se da la siguiente distribución: 336 españoles, 58 castizos, 95 mestizos y 4 344 parados (Aguirre Beltrán 1981:226).

Por otra parte, se cree que el origen de la población negra en Tamiahua y en otros lugares del Golfo se debe a la fuga de esclavos negros los cuales constantemente provocaban motines en los barcos piratas que incursionaban las aguas del Golfo, motines que causaron la fuga de muchos esclavos que se refugiaban en terrenos de Tamiahua. También se cree que los primeros pobladores negros fueron esclavos prófugos que huían de los centros mi

neros más cercanos. Esta última suposición podríamos basarla en el hecho de que en los primeros años de la conquista el tráfico de esclavos negros provenientes de las flotas de Hernán Cortés, hicieron su entrada por el puerto de Veracruz (Aguirre Beltrán 1981:19-25).

La influencia de la raza negra se deja sentir rápidamente entre la población del Golfo. Los matrimonios entre negros y mestizos, así como entre negros naturales incrementó en el transcurso de los siglos XVII y XVIII la población negra y mulata en la costa. Se cree que algunas de las técnicas de pesca que aún existen, como la que se realiza en puestos fijos de estacas fue una "innovación" introducida por la población negra.

Todavía en 1804 la división política geográfica que designa a Tamiagua y Tuxpam dentro de la Intendencia de Puebla y asignados al partido de Huauchinango permanece. En el informe que extiende Manuel de Flon a las autoridades de la Corona se escribe:

Cruzan por esta jurisdicción los diez ríos nombrados Totolapa, Manicuetla, Pahuatitla, Ciconcuautila, Cacahuatlán, San Marcos, Pantepeque, Vinasco, Tuxpam y Tamiagua, en los cuales sólo hay tres puestos de vigas (esto es en los de Pahuatitla, Manicuetla y Ciconcuautila) que se renuevan cada vez que se pudren. En estos ríos que uniéndose van a desembocar en el mar del Norte por la Barra de Tecolutla, hacen aquellos indios sus pescas de bobo, que es la industria con que subsisten, junto con las pequeñas siembras de maíz, chile y frijol que hacen en sus tierras, y la fábrica de piloncillo. ... La gente de razón que no está empleada entre los artesanos, subsiste de traficantes en la compra y venta de ganados y de pescado, y en el ejercicio de arrieros (1976:178).

El informe de Flon da cuenta brevemente de las actividades que eran realizadas en ese entonces en los pueblos situados dentro de la jurisdicción de Huauchinango. Otros pueblos lacustres como Ozuluama, estaban asignados al partido de Pánuco y Tampico dentro de la Intendencia de Veracruz. Estos pueblos también mantenían estrechas relaciones comerciales con Tamiagua. En 1803, Luis Antonio de Colmenares informa a la Corona en los siguientes términos:

Los indios siembran sus milpas de maíz y frijol y el sobrante de estos granos lo conducen a los pueblos de este partido y a Tamiagua a vender en

cortas cantidades y de cuya utilidad pagan sus tributos y obvenciones (...)
 Y últimamente los habitantes de Pueblo Viejo de Tampico, como situados a la orilla de la laguna y río y que son matriculados los más su común ocupación y ejercicio es el de la pesca de camarón, robalo y otras especies de pescados que los arrieros de Atotonilco conducen a México para su abasto y según se me informa los productos de todas estas clases de pescado ascenderán anualmente de tres a cuatro mil pesos según la más o menos abundancia (op. cit.:107).

Durante la Colonia Tuxpam constituyó un centro comercial donde se trocaban o vendían diversos productos. A través del canal de navegación situado al norte de la laguna de Tamiahua, los diferentes pueblos comerciantes entregaban camarón y pescado el cual se intercambiaba por otros productos diversos como piloncillo, maíz y otros.

Estas relaciones de comercio fueron constantemente interrumpidas por las irrupciones piratas que solían recorrer el canal de navegación. En este sentido, el desarrollo de la arriería constituye uno de los aspectos más relevantes que influyen en el comercio que se realizó también a gran escala con la ciudad de México, cuyos mercados acaparaban gran parte de la producción pesquera de la Intendencia de Veracruz y parte de la de Puebla. Al menos en esto último, la situación actual de los mercados nacionales es semejante a la de antaño.

Después de la Independencia la situación de los pueblos del Golfo no se modificó gran cosa en cuanto al régimen de tenencia de la tierra y el usufructo de aguas, situación que perduró durante la dictadura porfirista. Las disputas entre comunidades y grupos de poder por el usufructo de tierras y aguas siguió considerándose uno de los problemas más graves.

La división territorial en el área permanece algunos años después de la Independencia. En 1853, durante el gobierno de Comonfort, se extiende un decreto donde el Distrito de Tuxpam, dentro del cual está comprendido Tamiahua, se asigna al Estado de Veracruz (O'Gorman 1979:115-116).

- (1) Algunos hallazgos arqueológicos registrados en esta isla sugieren la posibilidad de que este lugar haya sido un centro político y ceremonial maya o de otras culturas anteriores a la conquista. Se han encontrado algunos vestigios de antiguas culturas como son restos de alfarería y, sobre todo, figuras de ídolos que representan el culto a dioses autóctonos.
El nombre de dicha isla deriva del descubrimiento de la zona arqueológica en los años veinte. Igualmente se han descubierto restos humanos de hombres de gran tamaño. Es posible que este hecho último haya influido en antiguos mitos y leyendas que persisten acerca de la antaño existencia de gigantes en este lugar.
- (2) Citado por José Velasco T. En el caso de Tamiahua, la aplicación de las leyes de Reforma Agraria se realiza casi junto con la formación de la primera cooperativa pesquera.
- (3) Las incursiones piratas solían realizarse entrando por Chorreras a través de un estero que comunica a la laguna con el mar. Tanto la entrada como la fuga se tenían que hacer cuando subía la marea ya que el fondeadero del estero es muy bajo y normalmente no tiene suficiente capacidad de atraque.

EL COOPERATIVISMO

1. FORMACION

El cooperativismo pesquero llega a Tamiahua dando un giro significativo a las formas de organización sociopolíticas inherentes tanto a la actividad pesquera como al ámbito del municipio en su conjunto. En el proceso de formación del sector cooperativo han estado implicados grupos y gente que posteriormente aparecerán en la escena política del municipio en circunstancias aparentemente diferentes, pero que, en realidad, son significativamente paralelas a los procesos que les dio origen.

La etapa cooperativista, como veremos, en momentos ha dado cohesión a las relaciones entre los pescadores y en otros momentos ha sido tribuna en la cual han aflorado situaciones de división y pugnas entre socios. Cada uno de estos momentos se evidenciará tanto en éste como en el capítulo posterior cuando se vea propiamente el funcionamiento del sistema cooperativista ya consolidado.

Por otra parte, se podría decir que el cooperativismo corresponde a una parte de lo que sería la etapa de la reconstrucción, es decir, es un proceso que sigue a una etapa caracterizada por la inestabilidad tanto social y política como económica que cundió en este lugar durante los acontecimientos revolucionarios por una parte, y por otra, a la intrusión de diferentes compañías petroleras que fueron montando la explotación de las aguas lacustres y del Golfo.

Los orígenes

La organización de la actividad pesquera a través del sistema cooperativista tiene sus raíces en anteriores inquietudes surgidas de algunos pescadores los cuales veían en la cooperativa la opción para organizarse en torno a una de las cuestiones fundamentales como lo era la fijación de precios justos a los productos pesqueros.

Sin embargo, la organización de la actividad pesquera en gran escala tiene sus raíces en el sector privado a través de M.A., armador originario del puerto de Tampico que procede a realizar contratos con los pescadores de Tamiahua para adquirir toda la producción, la cual era llevada al puerto de Tampico para procesarse en una empacadora. Desde luego, esta iniciativa es posible una vez que la calma vuelve al pueblo después de algunos años que suceden a los acontecimientos revolucionarios.

En 1923, un grupo de 12 pescadores encabezados por T.R. plantean al entonces presidente municipal de Tamiahua la iniciativa de llevar a cabo una organización de tipo cooperativa. Una vez que se cuenta con el apoyo de la presidencia municipal, se recurre posteriormente a las autoridades estatales y federales radicadas en la capital del estado con el fin de solicitar asesoría en torno a los trámites legales.

No obstante, estas iniciativas incipientes de cooperativismo pesquero se enfrentan con una serie de obstáculos. La "calma" que sigue a los acontecimientos de la Revolución no era sino mera apariencia. La "fiebre del petróleo" todavía se hacía sentir con la desmedida apertura de pozos petroleros en la laguna por parte de compañías extranjeras, sobre todo las empresas del grupo de "La Huasteca", entre las cuales destaca la Tamiahua Petroleum Company.

En el transcurso de la década de los veinte se autoriza la perforación de diversos pozos en distintos puntos del Golfo. En 1924 se perforan 20 pozos en la Laguna de Tamiahua. Posteriormente, el año de 1925 se autoriza la perforación de un pozo en Cabó Rojo, dos en Agua Dulce (Puerto Lobos), once en la Laguna de Tamiahua y uno en San Jerónimo. En la faja costera que abarca de Tamiahua a Tanhuíjo, las diferentes compañías petroleras que existían en la Huasteca tenían instalados 27 oleoductos submarinos, algunos de ellos conectados con tuberías colocadas a todo lo largo de la laguna.

Por supuesto, no resultaba conveniente a las compañías petroleras la organización de la actividad pesquera en un organismo de tipo cooperativista. Hasta entonces algunos pescadores se venían quejando ante autoridades municipales y estatales de los perjuicios ocasionados a la actividad pesquera por las obras llevadas a cabo por los petroleros. Una organización cooperativa significaría de algún modo un cauce para hacer viable la expresión y protesta en común de los pescadores y no en forma aislada y desorganizada como se había hecho hasta entonces.

La impotencia del gobierno municipal aunada a la apatía de las autoridades estatales eran parte de las ventajas con las que podían contar las empresas petroleras. Algunos casos de soborno a diferentes tipos de autoridades y "mordidas" para agilizar los trámites correspondientes a los permisos de perforación, completan el panorama de los obstáculos con los cuales se enfrentan los pescadores.

Además, la presencia misma de las compañías petroleras significaba por sí misma una agresión para los pescadores y un obstáculo para el desempeño de su actividad. Toda la faja costera, principalmente a la altura de las más importantes plataformas petroleras, estaba bajo la vigilancia de contingentes armados tanto del ejército como guardias blancas al servicio de las em-

presas petroleras. Estas últimas se mantuvieron en sus puestos de resguardo todavía después de culminada la lucha revolucionaria contra la cual sostuvieron no pocas batallas.

Otro de los principales obstáculos que enfrentaron quienes pugnaron por la organización de los pescadores de Tamiahua en cooperativa, era el grupo constituido por los principales compradores de productos pesqueros radicados en los puertos de Tuxpam, Tampico y Veracruz. Estos armadores abarcaban dentro de su radio de influencia gran parte del Golfo. Dicha influencia se dejaba sentir mediante el control de la captura recibida por pequeños permisionarios que operaban en diferentes pueblos pesqueros, para después colocarla en los principales mercados nacionales como lo son todavía la ciudad de México, Puebla, Monterrey y otros centros urbanos. En el puerto de Tampico ya existía una importante empacadora pesquera cuyos productos en gran medida se exportaban. Años después, esta empresa instalaría una sucursal en Tamiahua.

Las viejas luchas heredadas de la revolución de alguna manera se dejan sentir todavía en los años veinte y treinta pero manifestándose ahora en un proceso de índole diferente. Algunos de los viejos combatientes y dirigentes agraristas establecen nexos con el movimiento laborista que ya había tomado auge en gran parte del estado de Veracruz bajo el nombre de Federación de Trabajadores de Mar y Tierra; y pugnarán por la organización del trabajo pesquero y campesino en el municipio de Tamiahua.

Entre 1928 y 1934 se realizan varios intentos de creación de sindicatos de pescadores que resultan fallidos. La explicación de estos fracasos, más que encontrarse en la oposición de los principales manipuladores del comercio pesquero, radicó fundamentalmente en quienes llevaron a cabo la dirección de esos movimientos. Algunos de sus dirigentes estaban más vinculados a los problemas agrarios de otros lugares del estado que a los propios del municipio y a la situación que concretamente se presentaba. La confusión y la anarquía reinaban entre los propios dirigentes por lo que caían a menudo en contradicciones insalvables.

Uno de los principales puntos de fricción era en torno a la dirección de lo que podría ser el sindicato de pescadores que entonces se disputaba entre diversas facciones, una de ellas compuesta por "gente fueña" que mantenía nexos con gente importante del pueblo, algunas veces con el propio cabildo del municipio. Otra facción estaba compuesta sólo por gente del pueblo quienes finalmente estarán presentes también en otros acontecimientos trascendentales para el pueblo, lo cual les dará un status político más consolidado que el de la facción oponente. En estos pleitos, como explica uno de los más viejos testigos de

este proceso, "todos querían sentarse a la mesa sin los manteles puestos".

Las diversas circunstancias que obligan a los tamiahuenses al trabajo conjunto van a ser las causas determinantes que empujan hacia la organización futura de la actividad pesquera. Esto, pese a los conflictos que tiempo después habrán de suscitarse al interior de los organismos ya constituidos.

El trabajo conjunto de la población de Tamiahua se presentó de diversas formas. En ocasiones en forma de enfrentamiento contra los guardias al servicio de los magnates petroleros. Pero también como lucha por sobrevivir cuando el medio se torna hostil.

En 1928 la Barra de Galindo se azolve a causa de la apertura de un canal de navegación y otras obras que estaban realizando en este lugar las empresas petroleras. Lo anterior trajo como consecuencia una alarmante escasez de pescado en la laguna ya que las diferentes especies de escama generalmente entran del mar y desovan en la laguna, en diferentes épocas del año, dependiendo de la especie. La Barra de Galindo constituyó, además, la vía de comunicación acuática entre la laguna y el mar. De esta manera, los pescadores que trabajaban el medio marino se ven limitados al medio lacustre empobrecido por el azolve. Y, más aún, la situación crítica fue evidente cuando los pescadores se ven obligados a recurrir al medio más limitado que era la ciénega que está ubicada al este del pueblo y donde casi la única especie que se criaba era la acamaya y escasamente el camarón y algunas pocas especies de escama.

A fines de los años veinte muchos pobladores de Tamiahua emigran hacia otros puertos del norte del país, principalmente Tampico y Matamoros con el fin de colocarse en algún puesto en barcos pesqueros de armadores. En algunos otros casos se fueron a los puertos de Veracruz, Tuxpam y, en menor medida, a los del estado de Campeche.

Los pescadores que hasta ese entonces desempeñaban su ocupación de manera fija en el pueblo, se vieron obligados a viajar de puerto en puerto para aportar su mano de obra cuando las temporadas de pesca de las principales especies así lo requiriera. De acuerdo a los ciclos predominantes en cada lugar era como se movían estos pescadores, lo cual suponía el conocimiento y manejo de un hábitat amplio y complejo.

Ante la escasez de pescado en la laguna, hubo quienes pretendieron poner criaderos con especies capturadas en el mar para posteriormente depositarlas en la laguna. Otros experimentos por el estilo fueron llevados a cabo pero siempre con los mismos resultados: nada, o muy poco. Se requerían proyectos más realistas

para salir del bache en que se encontraba la principal actividad económica del municipio pero, mientras tanto, el abasto de alimentos corría por cuenta de los campesinos con sus cosechas de frijol, maíz y hortalizas, en tanto que el pescado se abastecía de Tuxpam y Santiago de la Peña principalmente. Fue una época en que los arrieros trabajaron mucho más que de costumbre para llevar a Tamiahua alimentos que sustituyeran la escasez de pescado.

La mejor alternativa en esos momentos para salir de la crisis era abrir una nueva barra, alternativa que si bien tenía el inconveniente de resultar una tarea ardua y tardada, se presentaba sin embargo como la única salida posible para normalizar las actividades. Los mismos hombres que venían promoviendo la organización cooperativa entre los pescadores, serán los encargados de promover los trabajos para la apertura de la nueva barra, obra que habría de ser realizada por los propios habitantes de Tamiahua.

A principios del mes de marzo de 1930 se convoca a todos los habitantes de Tamiahua para reunirse en la plaza central que forma la explanada de la presidencia municipal con el fin de dar a conocer los planes para la realización de las obras de la barra.

En la primera reunión que se lleva a cabo con la participación de casi todo el pueblo, de inmediato se toma el acuerdo de nombrar un comité encargado del cuidado y administración de los trabajos correspondientes. Dicho comité se componía de seis personas del pueblo cuya función era organizar los trabajos así como realizar los trámites necesarios ante diferentes autoridades con el fin de solicitar ayuda económica para la obra.

La primera iniciativa que toma el Comité ya en funciones fue solicitar al gobierno del estado ayuda económica la cual fue negada ya que, según se adujo, se carecía de fondos. Una vez enterados los habitantes de los nulos resultados de estos trámites, se acuerda acudir ante estas mismas autoridades para solicitar permiso para realizar los trabajos por cuenta de los mismos habitantes, a lo cual no se puso mayor obstáculo.

Posteriormente, se procede a la organización de los primeros trabajos de apertura de la nueva barra con la participación de todos los habitantes. Para una mejor distribución del trabajo el pueblo es dividido en seis cuarteles, sectorización que abarcó también a los ejidos La Huasima y Estero de Milpas que correspondían al 5º y 6º cuartel respectivamente. De esta manera, a los habitantes de cada cuartel correspondía trabajar un determinado día de la semana y religiosamente se destinó el día domingo a descanso general.

El 19 de marzo dan comienzo las obras a las 6:00 a.m. con

un contingente formado por 374 trabajadores provistos de pico y pala de los cuales eran ellos mismos propietarios. Se trataba de una obra colectiva por lo que no cabía escatimar esfuerzo alguno. La participación no se limitó sólo a los hombres, pues las mujeres mantuvieron constante actividad en la preparación de los avíos y los alimentos que habrían de llevar sus maridos en las arduas jornadas que les esperaba durante el día. Se dice que algunas mujeres voluntariamente se presentaban a trabajar sin menoscabo a su condición, pues en algunos casos su eficacia iba a la par de la que se considera el término medio en una cuadrilla de trabajadores.

Antes de dar comienzo a la primera jornada, se realizó una ceremonia que corrió a cargo de un comité de damas católicas que llevaban el membrete de "Progreso del Pueblo", el cual estaba presidido por la hija del general carrancista que habría de estar al frente de los trabajos correspondientes a la apertura de la Barra de Galindo en 1920. La magnitud de la ceremonia de iniciación de los trabajos era un reflejo de la importancia que tenía para el pueblo de Tamiahua la obra por realizar. Una misa previa y la presencia de una banda musical que interpretaba los vales más famosos de la época, fueron parte del ceremonial con que fueron adornados los actos. Acto seguido se procede a extraer la primera palada de arena a cargo del presidente municipal, los discursos de rigor y todo lo demás...

Cabía un segundo motivo para abrir la barra. Por lo general cada año era previsible una inundación a causa de las fuertes lluvias que azotaban a todo lo largo del Golfo. Por tal motivo, en la zona más inundable del pueblo, cercana a la laguna, las casas solían construirse sobre una plataforma hecha a base de postes de cedro que elevaban la vivienda a una altura aproximada de 1,5 m. sobre el nivel del suelo. La apertura de una barra cercana al núcleo de población daría salida a las aguas acumuladas en la zona lacustre, las cuales solían desbordarse hacia el pueblo.

El plan inicial propuesto por el Comité Pro-Barra contemplaba una excavación de 2 m. de profundidad por 10 m. de ancho, lo cual se consideraba suficiente para atacar los principales problemas. Fue un trabajo que demoró mucho más de lo que se esperaba. Fueron dos años y medio de espera para poder contar con la culminación de lo que era considerada la más magna obra que se haya realizado en el pueblo. Sin embargo, toda esa demora no significó la inversión de trabajo continuo ya que hubo algunas interrupciones ocasionadas por temporales algunas veces, y en otras, por cuestiones organizativas.

Dos meses después de iniciados los trabajos, la obra sufre su primera interrupción debido a conflictos al interior del Comité, hecho que trascendió después en todo el trabajo. Hubo también que enfrentar obstáculos burocráticos ya que algunas auto-

ridades federales al inspeccionar las obras hasta la fecha realizada, pretendían que los permisos correspondientes no estaban en regla. Sin embargo, esta argumentación se vino abajo al mostrárseles los oficios correspondientes a los permisos tanto del gobierno del estado como de la Secretaría de Marina.

Finalmente, cuando ya casi estaba terminada la barra en 1933, se viene encima un gran ciclón que azota las costas del Golfo el 8 de septiembre de ese año, accidente que si bien fue causa de grandes perjuicios durante varios días por las inundaciones que provocó, también fue el elemento que propició la culminación de los trabajos de apertura de la barra. Los fuertes torrentes de agua que se acumulaban en el canal que comunicaría a la laguna con el mar, abrió un boquerón de 200 m. de ancho y aproximadamente 9 m. de profundidad. Así, los resultados de la gran obra rebasaron en mucho los cálculos más optimistas. La culminación de las obras de la barra además de impedir más inundaciones en lo sucesivo, también permitió la entrada de especies marinas, de las cuales solo existían el catán y la tortuga. Algunos días después se procede a la apertura de otro pequeño canal de dos metros de ancho que sirvió para desaguar algunas zonas inundadas del pueblo ocasionadas por el ciclón.

La culminación de los trabajos de la nueva barra fue motivo de nuevas ceremonias y festejos entre los pescadores y se le daría el nombre de Corazones debido a que los trabajos para su apertura dieron comienzo justo enfrente de un puesto de camarón o charanga llamado "Los Corazones".

La apertura de la Barra de Corazones trajo dividendos no sólo a los pescadores. El notable incremento de las especies de escama en la laguna gracias a que éstas ahora entraban del mar en mayor cantidad y con más frecuencia, benefició también a grupos de comerciantes especializados en pescados y mariscos que operaban en la zona de la laguna. El comercio en general tuvo un resurgimiento y los mismos pescadores se plantean con mayor entusiasmo la organización cooperativa, que se pensó como la mejor forma de administrar la abundancia reciente de recursos pesqueros con los cuales contaba ahora el pueblo.

Desde entonces también el mar comienza a ser trabajado con más intensidad. Antes de la apertura de la Barra de Corazones, eran unos cuantos pescadores quienes se aventuraban en la pesca marina, sobre todo debido a las dificultades que tenía su acceso. Incluso, a partir de este acontecimiento se comienza a asentar un grupo de pescadores en el lugar situado a la altura de Barra de Corazones, núcleo de población que a partir de entonces sería conocido como "La Barra". Este poblado se consolida en los años que siguen a la fundación de la primera cooperativa del municipio y cuando se toma más en consideración la pesca marítima.

Periodo formativo

La primera organización de pescadores existente en Tamiagua se lleva a cabo el año de 1935 bajo el nombre de Sindicato de Pescadores "Ursulo Galván". Formado por 22 socios, este sindicato surge por la iniciativa de dos líderes con experiencia previa en problemas laborales y campesinos a través de nexos que tenían establecidos en otros lugares del estado de Veracruz, principalmente a través de la Federación de Trabajadores de Mar y Tierra que tuvo auge hasta el periodo cardenista (Falcon 1977:107).

El Sindicato de Pescadores contaba entre sus filas con pescadores que entregaban su producto a comerciantes. La principal demanda de los afiliados al sindicato era el pago justo de su trabajo, y en algún momento se pretendió que los pescadores que trabajasen con avíos ajenos como lanchas sólo dieran una mínima participación del producto a los propietarios de las embarcaciones, y no el 50 y 60% como se hacía. Desde luego, tal grado de radicalización no era aceptable ni posible ya que los permisionarios en cualquier momento podían ocupar lancheros que aceptasen trabajar en las condiciones hasta entonces imperantes. También se pretendió obtener créditos para adquisición de equipo y que de esta manera cada socio contara con sus propios medios de trabajo.

Sin embargo, los nexos políticos del sindicato eran muy inciertos y hasta débiles. Ya de por sí el carácter sindicalista de la organización no le atraía las simpatías de algunos sectores del gobierno, lo cual, aunado a su poca fuerza dado el raquítico número de miembros con que contaba, no ofrecía grandes ventajas para sacar partido en las negociaciones políticas con las instancias gubernamentales y federales con las cuales era necesario lidiar. Pese a todo, la formación del sindicato se llevó a efecto y llegó a tener reconocimiento oficial después de tres o cuatro meses de funcionar "a la deriva".

Uno de los principales obstáculos a los que se enfrentó el sindicato fue el bloqueo de que fueron objeto algunos socios por parte de los permisionarios, quienes impedían el acceso de los pescadores a su servicio a esta organización bajo amenazas de no proveerles de más equipo, lo cual significaba dejarlos sin medios de trabajo. Esta amenaza surtió efecto ya que en todo el periodo de existencia del sindicato no hubo mayor cantidad de socios afiliados, y algunos de los socios fundadores se mantuvieron evidentemente marginados.

La organización sindical tuvo una existencia un tanto incierta. Además de los obstáculos externos a los cuales se enfrentó, algunos problemas surgidos dentro del pueblo determinaron su posterior desaparición. El mismo año en que se formó el sindicato, hubo elecciones municipales cuyos resultados les fueron desfavorables.

rables. De hecho, esta organización en ningún momento presentó un frente a favor de alguno de los candidatos posibles a ocupar la presidencia municipal, y su único apoyo lo fincaron en personajes de la política local que en algún momento tuvieron poder como lo fue el presidente municipal que recién dejaba el cargo.

Otro grupo de pescadores que desde años atrás venía propugnando por una organización de pescadores, pero con puntos de vista contradictorios a los del grupo del sindicato, finalmente el año de 1936 se organiza en cooperativa. Esta última aventajaba al grupo del sindicato en que estaba más ligada a los procesos políticos municipales y más libre de influencias de grupos políticos externos. De inmediato se obtiene el apoyo del presidente municipal, quien, a su vez, tuvo el apoyo de los dirigentes de la nueva organización en las elecciones municipales.

El 6 de enero de 1936 en un pequeño local ubicado en la cabecera municipal, se lleva a cabo el registro de la segunda organización de pescadores que existiría en el municipio con el nombre de Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera "Tamiahua" S.C.L. En su etapa inicial contó con 27 socios, ocho de los cuales formaban parte del cuerpo de autoridades de la Sociedad Cooperativa. Estas autoridades estaban divididas en un Consejo de Administración y un Consejo de Vigilancia. El primero estaba compuesto por presidente, secretario, tesorero y dos vocales, y el Consejo de Vigilancia estaba formado por presidente, secretario y vocal. Estas autoridades fueron nombradas en la primera asamblea que se llevó a efecto y su gestión duraría un año. En el acta correspondiente a esta primera asamblea se lee:

... Discutido el asunto que motivó la reunión, se acordó que el objeto de la Cooperativa de Pescadores "Tamiahua" S.C.L., fuera la explotación colectiva de la pesca del camarón, escama y ostión y que se denominará como queda dicho, Sociedad Cooperativa de Pescadores "Tamiahua" S.C.L., cuyas oficinas se hallan instaladas en la calle Hidalgo número treinta de esta población. Para reunir el capital con que opera la Cooperativa, se acordó que los socios suscriban certificados con valor de \$5.00 cada uno, pudiendo cada socio suscribir el número que creyera conveniente.

Por común acuerdo, los socios fundadores adquieren cada uno cinco certificados aportando un total de \$25 cada uno. Estos certificados de aportación funcionan para la recaudación de fondos que serían destinados primeramente para la realización de algunos trámites complementarios inherentes al registro definitivo

de la cooperativa. En lo sucesivo, cada nuevo socio debería entregar su correspondiente cantidad como aporte al capital social de la cooperativa. En las cuestiones administrativas se contó con auxilio y asesoría de la Delegación de Veracruz de la Secretaría de Economía, pero sin permitir el manejo exterior en sus asuntos.

Al igual que el Sindicato de Pescadores, una de las primeras acciones que lleva a cabo la Cooperativa es demandar el pago justo a los productos pesqueros. Sólo unos cuantos productos son los que se logran vender a mejores precios a través de la cooperativa que opera mediante el sistema de compra-venta, mientras que en el resto de los productos siguieron operando las mismas normas de antes, es decir, pagándose a bajos precios.

En esta primera etapa del cooperativismo pesquero en el municipio solamente había afiliación de socios radicados en la cabecera municipal. En el resto de los pueblos pesqueros del municipio los pescadores siguieron trabajando como "libres", pese a que hubo una exhortación por parte de las autoridades para que se incorporaran a la cooperativa. En esos poblados seguía predominando ampliamente la actividad agrícola mientras que la pesca era una actividad complementaria. En cambio en la cabecera municipal, para una considerable cantidad de sus habitantes, la pesca representaba no sólo el diario abastecimiento de alimentos, sino que también les significaba ingresos ya sea en dinero o en especie mediante el sistema de trueque de productos. La incorporación de pescadores del resto del municipio al sistema cooperativo vendría varios años después.

La unificación

Durante un lapso de seis meses las dos organizaciones de pescadores del municipio trabajaron por su cuenta pese a tener algunos puntos de vista en común, sobre todo en lo referente a la demanda de un pago justo al trabajo del pescador, demanda que no prosperaba del todo. Pero el principal problema común que enfrentaban tanto la Cooperativa como el Sindicato era que ambas se sentían sin fuerza en la base dado el escaso número de afiliados, tanto en una como en otra organización.

La posibilidad de unir a ambas agrupaciones en una sola comienza a ser sugerida en el seno de la dirección de la Cooperativa. Durante un mes los dirigentes de la Cooperativa entablan negociaciones con las autoridades del Sindicato planteándoles la conveniencia de una unificación. Estas pláticas serán posteriormente llevadas a cabo con cada uno de los socios afiliados al Sindicato después de que esta iniciativa se aprueba en una de las asambleas efectuadas por los cooperativistas.

En principio, algunos socios del Sindicato se mostraron re-
nuentes a la unificación. En sus asambleas se libraron intensos
debates. Por un lado había quienes aceptaban unificar a ambas
organizaciones y otros más se planteaban el asunto únicamente
en términos de alianza política pero manteniendo independencia
para ambas partes. Estas alianzas estarían suscritas exclusiva-
mente en lo que se refiere a problemas comunes que, en este ca-
so, se circunscribirían concretamente al pago justo del trabajo
de los pescadores. No se contemplaba de modo alguno nada acerca
de apoyos solidarios en los problemas particulares de cada orga-
nización ante las instancias gubernamentales, pues cada agrupa-
ción tenía sus nexos bien distintos.

En cambio, los socios de la Cooperativa se mostraron siempre
favorables a la unificación, sobre todo los dirigentes. Pero pese
a las reticencias de algunos miembros del Sindicato, había un
problema común a resolver en las dos agrupaciones, a saber, la
poca fuerza con la cual contaban en esos momentos, carencia que
tenía su fundamento en el hecho de que tanto el Sindicato como
la Cooperativa contaban con muy pocos afiliados.

Sin embargo, quienes se rehusaban a que las dos organizacio-
nes se unieran veían el asunto en términos más políticos, pues
se intuía que la batuta del proceso sería llevada por la Coopera-
tiva, la cual, a pesar de tener menos tiempo de existencia, con-
taba en sus filas con mayor número de miembros. Dos de los diri-
gentes de la Cooperativa serán los encargados de efectuar la uni-
ficación mediante un mecanismo simple pero eficaz y que consistió
en hablar con los miembros renuentes del Sindicato sobre las ven-
tajas que este proceso conllevaría para ambas partes. Más por el
deseo de no quedar al margen del proceso que por convencimiento
político, quienes se oponían a la unificación finalmente la acep-
tan.

Así pues, ya a mediados de 1936 existiría una sola agrupa-
ción de pescadores en el municipio, que adoptaría el nombre de
Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera "Tamiahua" debido a
que en la asamblea en que se culmina la fusión, la posición mayoritaria de
los cooperativistas así lo determina sin que hubiera mayor problema por par-
te de los recién afiliados. Es decir, este fue un proceso en donde el Sindi-
cato de Pescadores se funde con la Cooperativa, lo cual da una idea de las
ventajas que tenía esta última en la correlación de fuerzas dentro del municipio.

La unificación resultó todo un éxito ya que se logró llevar
a cabo con una efectividad total, pues los 22 miembros del Sindi-
cato se integran de manera unánime a la Cooperativa. Después
de transcurrido medio año de fundada la Cooperativa, ya duplica-
ba su número de socios afiliados. Un año después, la Sociedad
Cooperativa contaba con más de 100 socios, algunos de los cuales
eran hijos de los socios más viejos.

En un principio la Cooperativa recibía únicamente camarón,

osti6n y lisa, ya que eran pagados a buen precio. En cambio, las dem6s especies se dejaban para el consumo familiar o bien eran vendidas en peque1a escala en los pueblos m6s cercanos.

La afiliaci6n al sector cooperativo por parte de los n6cleos campesinos de Tamiahua era bastante difcil en ese entonces ya que por esos mismos a1os comienza a tomar auge la "fiebre" del reparto de tierras como un reflejo de la pol6tica agraria cardenista en el pa6s. Era evidente que los campesinos est6ban viviendo otro proceso distinto al que mov6a a los pescadores a organizarse. El a1o de 1938 registra el mayor n6mero de dotaciones ejidales ya que fueron beneficiados los campesinos de diez poblados del municipio. Posteriormente, el reparto agrario se lleva a cabo en forma m6s lenta, pues entre 1937 y 1970, 28 poblados recibieron dotaci6n ejidal (1).

La afiliaci6n de campesinos al sistema cooperativo vendr6a varios a1os despu6s. Mientras tanto segu6an trabajando en forma independiente, algunos de ellos alternando los ciclos agr6colas con los ciclos de la pesca.

Otra de las actividades que llev6 a cabo la Cooperativa en sus primeros a1os de formaci6n fue la creaci6n de un Fondo de Instrucci6n cuya funci6n consist6a en proveer auxilio para la educaci6n de los hijos de los socios que desearan estudiar ya sea secundaria o estudios t6cnicos y profesionales. Este fondo funcionaba mediante la habilitaci6n de pr6stamos siempre y cuando el solicitante justificase que los destinara para el sostenimiento de los estudios de alguno de sus hijos. La creaci6n de este fondo se hizo en principio en gran parte con ayuda econ6mica del gobierno federal y posteriormente funcion6 mediante una caja de ahorros administrada por el tesorero de la Cooperativa.

Esta iniciativa encontr6 obst6culos en S.C., sealando en ese entonces como el cacique del pueblo debido a que gracias a su poder econ6mico influy6 notablemente en la pol6tica municipal apoyando a sus candidatos a la presidencia municipal, e incluso, 6l mismo ocup6 el puesto de presidente municipal en una ocasi6n. El poder econ6mico de este personaje proven6a de los ricos dividendos que obten6a de la usura, ganader6a y compra-venta de productos pesqueros. Sus nexos pol6ticos y econ6micos abarcaban la Huasteca Veracruzana y Tamaulipeca.

Pese a las oposiciones, el Fondo de Instrucci6n sigui6 funcionando, y m6s a1n, se establece otro tipo de prestaciones sociales para los socios de la Cooperativa como lo fue la disposici6n de cr6dito para la adquisici6n de av6s, cr6ditos que se otorgaban con tasas de inter6s accesibles, lo cual lesionaba los intereses de los usureros.

Empresarios y cooperativistas

Uno de los pilares de la economía de la cooperativa han sido los contratos que han efectuado con importantes comerciantes especializados en pescados y mariscos, lo cual les ha asegurado la venta de la producción que diariamente recibían de los pescadores, y por tanto, hubieron asegurado un ingreso seguro y estable.

El primer contrato que estableció la Cooperativa con un comprador ocurrió en 1938, y se trataba de Modesto Arenas, un empresario de Tampico que ese año instaló en Tamiahua una bodega de recepción en la que se recibía toda la producción que le era entregada por la Cooperativa para posteriormente ser llevada al puerto de Tampico donde operaba una empacadora de pescados y mariscos. Este contrato estipulaba que Arenas se comprometía a adquirir toda la producción que recibiese la Cooperativa, principalmente ostión, camarón, mojarra y lisa.

Quienes estuvieron atentos de la presencia y trayectoria de la empresa "Productos del Golfo" en Tamiahua, fueron testigos de que diariamente les eran entregadas varias toneladas de especies del mar y de la laguna. La empresa no daba abasto para recibir producción en tal magnitud, por lo que una considerable parte del producto se tiraba. Sin embargo, Arenas compraba todo cuanto le era entregado, pues el contrato así lo establecía y él lo cumplió en todos sus términos. "Daba lástima ver aquello -señala un viejo testigo de este proceso-. Hasta Arenas nos decía: 'no maten a la gallina de los huevos de oro', al ver que nos avorazábamos sobre todas las especies de la laguna con tal de venderle todo lo que se pudiera."

Este tipo de contrato sólo pudo ser sostenido un año; "al paso que íbamos, íbamos a perder tanto Arenas como nosotros", señala un viejo socio y autoridad de la Cooperativa. Por una parte, la empresa estaba desembolsando grandes sumas de dinero en productos que se desperdiciaban al no tener cabida en el mercado o en la industria, y por otra, se preveía que la abundancia de especies que hasta entonces venían disfrutando los pescadores, tocara a su fin en cualquier momento, ya que la pesca se hacía con tal voracidad que se mataban muchas crías".

Después de un año la empresa "Productos del Golfo" y la Cooperativa "Tamiahua" rehacen los términos de su contrato de compra-venta. A diferencia del anterior, el nuevo contrato establecía límites en los volúmenes de productos que recibiría la empresa y limitados a determinadas especies, preferentemente ostión, camarón y huevo de lisa. Por supuesto, el presupuesto asignado por la empresa a la Cooperativa para pago a los pescadores, también se vio reducido notoriamente. El despilfarro en el cual se había caído hacía un año, obligaba ahora a establecer límites.

La empresa "Productos del Golfo" ya no conservaba más la exclusividad como cliente de la Cooperativa, la cual ahora también era proveedora de otras pequeñas empresas de compra-venta de productos pesqueros tanto de Tamiahua como del puerto de Veracruz. De todas maneras "Productos del Golfo" siguió siendo el principal cliente de la Cooperativa, pues recibía aproximadamente el 70% de su producción total.

La empresa "Productos del Golfo" tenía su sede en el puerto de Tampico. La producción adquirida en Tamiahua a través de la Cooperativa era llevada a este puerto donde se tenía instalada una empacadora y procesadora de productos pesqueros y de frutas. La producción procesada se distribuía en los principales centros urbanos del país y se exportaba a España, Estados Unidos y Canadá.

Dado el éxito inicial en sus operaciones de compra-venta, la empresa "Productos del Golfo", que hasta entonces sólo venía operando en Tamiahua a través del mecanismo de compra-venta mediante adelantos en efectivo, a principios de 1942 comienza a instalar en la cabecera del municipio toda la infraestructura necesaria para el funcionamiento de una empacadora y procesadora de productos pesqueros y agrícolas e iniciar operaciones mercantiles de exportación y de venta, a los mercados nacionales, de los productos procesados en el lugar mismo en que se obtienen.

Se comienza a trabajar aceleradamente en toda la instalación necesaria para poner en marcha el proyecto de empacadora y procesadora que tenía puestas sus miras en la exportación, sobre todo a los Estados Unidos. Y de este país se importaría equipo y maquinaria especializada como calderas, cortadoras y procesadoras de ahumado para el ostión. Otra parte del equipo industrial se adquirió en la ciudad de México.

Los primeros envíos de ostión enlatado al mercado estadounidense se llevaron a cabo sin dificultad alguna. Poco tiempo después las autoridades norteamericanas de salubridad prohibieron su introducción argumentando que se hacía como medida preventiva por la descomposición a la que estaba expuesto este tipo de producto. La medida de las autoridades norteamericanas se lleva a efecto pese a que el producto venía amparado en un análisis bacteriológico y oficial realizado previamente a su exportación.

En esta empresa laboraron alrededor de 300 trabajadores, de los cuales aproximadamente una tercera parte eran mujeres. Esta mano de obra estaba circunscrita al proceso de selección y empaquetado del producto. La mano de obra masculina era ocupada en la operación de maquinaria destinada al procesamiento de los productos. Técnicos e ingenieros complementaban el cuadro del personal de la empresa.

Algunos conflictos tanto con la Cooperativa como de carácter laboral al interior de la empresa, son algunos de los factores que influyen decisivamente en los traspasos de propietario que va a sufrir la empresa "Productos del Golfo". Entre 1948 y 1950 se suceden tres diferentes propietarios: Ernesto Garma, Paish (norteamericano) y Carlos Escudero.

Desde entonces se venían gestando al interior de la base trabajadora de la empresa varios movimientos que pugnaban por la creación de un sindicato con el fin de defender los derechos laborales de los trabajadores, pues en varias ocasiones no se cumplió con los pagos de salarios mínimos y se carecía de prestaciones sociales. Asimismo, había cuantiosas quejas por despidos arbitrarios y al afectado sólo se le indemnizaba una parte de lo que le correspondía por ley. Se cree que en esos momentos la empresa estaba al borde de la quiebra, en parte por la situación del mercado externo el cual se contrajo notoriamente, y en parte por los conflictos tanto con la Cooperativa como los de tipo laboral.

En 1951 la empresa "Productos del Golfo" es traspasada a la familia Trespalacios que comienza a orientar el mercado exterior de la empresa hacia España, país de origen de la familia y en el cual tenía nexos que le favorecía en los mercados de exportación. El comercio internacional era ya entonces posible gracias a la cercanía con el puerto de Tuxpam donde ya operaban negocios navieros que transportaban la mercancía al puerto de Tampico, lugar en que se hacía escala para cambiar la mercancía a otra embarcación que la conduciría al lugar de destino.

Posteriormente los hermanos Trespalacios adquieren propiedades agrícolas en Cabo Rojo, donde plantaban piña y hortalizas que serían llevadas a la industria para su procesamiento y empaque. En una buena temporada se podían cosechar de 40 a 50 toneladas de piña. La hortaliza (principalmente tomate) era entregada a la empresa por pequeños y medianos productores que vendían la cosecha "en mata", es decir, la cosecha corría por cuenta de la empresa, la cual formaba cuadrillas de cosecheros con gente de los pueblos cercanos y de Tamiahua mismo. La combinación de agroindustria y procesadora de pescado en una sola empresa constituye una característica muy particular del incipiente proceso de auge capitalista en el municipio que se viene extendiendo desde Tampico a partir de fines del siglo pasado. El desarrollo de Tuxpam como puerto de altura favorece también este proceso de industrialización en Tamiahua. En el puerto de Tuxpam funcionó desde mediados del siglo pasado una industria de procesamiento de concha de ostión para la obtención de cal, la cual desaparece en los años de la Revolución.

Una buena parte de la sección de procesamiento de la empresa

"Productos del Golfo" estaba equipada con calderas donde se procesaba la piña. En estas caldera se realizaba el cocido para hacer mermelada, jugos y conservas.

La empresa va a funcionar como procesadora únicamente hasta 1952, fecha en que restringe sus actividades a la compra-venta de productos pesqueros para su distribución en el mercado nacional, dado que en esos años hubo una fuerte contracción en el mercado de los productos procesados a nivel internacional y nacional.

Esta situación afecta directamente a la Cooperativa ya que de nuevo ve disminuir sus operaciones de venta a la empresa. Para compensar lo anterior se arreglan las bases de un nuevo contrato con un comerciante norteamericano radicado en Poza Rica, ciudad en la cual era propietario de varios negocios de pescadería. Para asegurar el cumplimiento del contrato, este comprador extiende un adelanto por valor de medio millón de pesos que quedarán a cuenta de la entrega de varias toneladas de diversos productos pesqueros.

Sin embargo, una situación de descontrol y desorden administrativo al interior de la Cooperativa propicia el incumplimiento del contrato establecido con el cliente norteamericano. Ante el desconocimiento del contrato que ya estaba hecho, los despachadores de la bodega y el encargado de ventas venden la producción que ya estaba comprometida a distintos compradores foráneos, de tal manera que vencido el plazo para la entrega de la mercancía, no se tenía cubierta ni la cuarta parte de lo contratado. Así, este comerciante recoge su inversión y no volvió a hacer tratos con la Cooperativa.

Hasta aproximadamente 1960 la empresa estuvo funcionando normalmente en manos de la familia Trespalacios, pero resurgen entonces los viejos brotes de inconformidad con la situación laboral de los trabajadores de la empresa. Algunos líderes que en cabecaban a los inconformes planean la formación de un sindicato de trabajadores de la empresa. Al ponerse al tanto de esta situación, la parte patronal se adelanta y funda su sindicato al cual se adhieren primeramente los trabajadores de confianza y después un considerable número de operarios. Se plantea entonces la formación de un segundo sindicato, proyecto que no prospera debido a que faltó apoyo en la base. Es entonces cuando los disidentes deciden cambiar de estrategia y se abocan a la infiltración en el sindicato blanco por lo cual éste se divide en dos facciones: una que apoya las decisiones de la empresa y la facción disidente compuesta por líderes tanto trabajadores como asesores. Esta última va a alcanzar notables posiciones frente a los trabajadores y sería unos meses después la que obtendría apoyo mayoritario.

La infiltración de los "rojos" -apodo con el que serfan

conocidos en adelante- dentro del sindicato proviene tanto de Tamiahua como de otros lugares del estado de Veracruz que ya anteriormente habían participado en movimientos sindicales y tomas de tierras por distintos puntos del estado. La demanda sindical básica fue la mejora de salarios, lo cual no se resolvió debido a que la empresa aducía incosteabilidad dados los altos costos con los cuales venía operando tiempo atrás.

Ante la negativa de la empresa, en el año de 1967 da comienzo una huelga que se extenderá durante algunos meses en los que no se avizora ningún arreglo entre sindicato y empresa. Finalmente, en 1968 la empresa se declara en quiebra y levanta toda la infraestructura que había instalado y después se pondría en Tampico, donde los hermanos Trespalacios fracasan de nuevo y se van a España. Antes de su partida la empresa indemniza a más de 300 trabajadores, algunos de ellos con más de diez años de antigüedad.

En el conflicto laboral la Cooperativa se mantiene al margen ya que no convenía a sus intereses echarse de enemigos a una u otra de las partes en conflicto. La cooperativa tenía en la empresa a su principal cliente, mientras que con los trabajadores mantenía nexos surgidos de las relaciones que se dan entre gente del mismo pueblo.

En 1968, año en que desaparece la empresa, un grupo de pescadores que a la postre formarían cabeza para crear la cooperativa "Pescadores de Tamiahua", toma en sus manos los restos de esta empresa, que ya entonces funcionaba solamente como bodega de compra-venta de productos pesqueros. De esta manera, la segunda cooperativa que se formó en la cabecera municipal se estructuró como parte de dos procesos que se estaban dando en Tamiahua: por un lado, la escisión de socios de la primera cooperativa, y por el otro, "los restos" de lo que fue una empresa capitalista.

Ya en ese entonces la Cooperativa "Tamiahua" había agrupado en sus filas a más de 900 socios que estaban dispersos en diferentes poblados del municipio, aunque el número mayoritario estaba radicado en la cabecera. Cuando comenzaron a surgir los problemas internos en la Cooperativa por parte de algunos socios in conformes con las autoridades de la organización, estas últimas se movilizan con el fin de invitar a pescadores de diversos poblados a integrarse como socios de esta organización.

Primeras rupturas

A partir de 1951 la Cooperativa "Tamiahua" ve disminuir notoriamente el número de socios a raíz de una serie de conflictos con pescadores de otros poblados que reclaman el uso exclusivo

de las aguas correspondientes a sus respectivos pueblos. En cierta manera estos conflictos se presentan como enfrentamientos entre pescadores de la cabecera y pescadores de algunos poblados del municipio. Ante los reclamos de estos pueblos, las autoridades de la Cooperativa y los socios de la cabecera responden que siendo zona de la laguna y de la cooperativa las áreas lacustres ubicadas en territorio de estos pueblos, el derecho a la explotación de estas aguas es por lo tanto de carácter colectivo para todos los afiliados a la cooperativa.

Aproximadamente en 1945 los pescadores de los pueblos de Saladero perteneciente al municipio de Tamiahua, y Reforma del municipio de Tancochín, solicitan su ingreso a la Cooperativa "Tamiahua". Esta misma solicitud es hecha por los pescadores de La Ribera pueblo del municipio de Tampico Alto. Todo este bloque de solicitudes son aprobadas en asambleas generales que lleva a cabo la Cooperativa.

El factor fundamental que motiva tramitar estas solicitudes de ingreso radica en el hecho de que de esta manera los pescadores de estos pueblos podrían tener acceso a la pesca en la laguna, ya que cuando se otorga el registro definitivo de la Cooperativa en 1943 se asigna la mayor parte de la laguna de Tamiahua a esta organización como zona de reserva, por lo que gran número de pueblos de otros municipios quedan excluidos de la pesca lacustre. Sin embargo, esta integración a la Cooperativa se lleva a cabo con muchas reservas ya que algunos "socios" están inconformes en que se tenga que recurrir a la instancia de la Cooperativa para poder hacer uso de las aguas lacustres.

Desde un principio los socios de Saladero y Reforma se habían quejado de que ellos no aprovechaban realmente las aguas localizadas frente a sus pueblos. En 1949 plantean su separación de la Cooperativa para formar su propia organización, lo cual va a ser motivo de serios enfrentamientos con el resto de los socios, lo que deja un saldo de varios muertos y heridos. Estos choques se producen a causa de que cuando se establece la separación, algunos miembros de la Cooperativa montaron guardias en la zona lacustre ubicada a la altura de estos pueblos con el fin de impedir que sus habitantes realizaran actividades pesqueras. Ello no impedía que los pescadores de los pueblos salieran a realizar sus jornadas, pero siempre dispuestos a que de un momento a otro habrían de surgir problemas como de hecho sucedió posteriormente. Los enfrentamientos llegaron a tal extremo que intervinieron las autoridades federales y estatales, incluso con vigilancia militar en la zona de conflicto.

Con el fin de evitar mayores problemas, en 1950 se da "luz verde" para la formación de la Cooperativa "Saladero y Reforma", compuesta por alrededor de 100 socios de ambos pueblos.

Un año después, los pescadores de La Ribera y de La Laja -este último del municipio de Ozuluama- se separan también de la Cooperativa "Tamiahua" y forman sus respectivas organizaciones. Con el objeto de evitar enfrentamientos similares a los que ya se habían suscitado anteriormente en los otros dos pueblos, las autoridades de pesca autorizan la creación de estas dos cooperativas. Aun así se presentaron algunas riñas entre pescadores que, salvo algún saldo de golpes, las cosas no pasaron a mayores.

La formación de nuevas cooperativas pesqueras obliga al replanteo de zonas de reserva en la laguna, zonas cuyo tamaño dependerá del número de socios de cada cooperativa y, por supuesto, de su fuerza política. De esta manera la Cooperativa "Tamiahua" aglutinará mayor extensión de área lacustre. Pero al menos los pescadores de las otras cooperativas logran su principal objetivo, a saber, la recuperación de los derechos de usufructo en las aguas que corresponden a sus pueblos.

Por otra parte, la corrupción, y en general la deficiente administración, son otros de los argumentos que mueven a los grupos de pescadores a separarse de la Cooperativa. Estos mismos argumentos serán presentados posteriormente como las causas fundamentales del último proceso de escisión que se vivió en el seno de la Cooperativa varios años después.

Casi todas las organizaciones nacientes de los conflictos internos de la primera cooperativa pesquera del área tuvieron un comienzo incierto debido a que se carecía de infraestructura básica como bodegas y medios de transporte. Además, era difícil comercializar la producción, sobre todo porque no tenían clientes económicamente fuertes que aseguraran una continua salida de mercancía al mercado. Por lo general los principales clientes de estas cooperativas fueron restaurantes y pequeños distribuidores de Tuxpam, Poza Rica y otros lugares del estado. En estos conflictos parece no haber habido intervención de permisionarios que apoyasen a los demandantes, algo que marca una diferencia del proceso de escisión que se llevaría a cabo algunos años después.

Solamente la Cooperativa "Saladero y Reforma" tuvo un principio estable, aunque con algunas dificultades, ya que un crédito que se les aprobó para la construcción de una bodega les demoró cerca de un año a causa de los trámites burocráticos que fueron menester llevar a cabo. Durante ese tiempo continuaron trabajando en instalaciones provisionales desde las cuales surtían pedidos y realizaban otras actividades como selección del producto, recepción, etcétera.

La aparente calma

La particularidad de los conflictos que se han presentado en la Cooperativa radica en el hecho de que casi todos ellos han dado como resultado la separación de grupos de socios que, a la postre, formarán su propia cooperativa. Esto no va a ser diferente en el caso de un conflicto que se presentará en el año de 1968, el cual puede ser considerado en cierta forma como el más importante dado que a raíz de éste se dio la escisión de socios más numerosa que se haya presentado en la Cooperativa.

Por otra parte, a diferencia de las escisiones anteriores, la de 1968 se manifiesta dentro de la misma cabecera municipal. En los anteriores conflictos dentro de la Cooperativa, el bando disidente lo formaban pescadores de otro poblado del municipio, mientras que los cooperativistas de la cabecera apoyaban las decisiones de las autoridades.

La Cooperativa se mantuvo en aparente calma durante 18 años después de las divisiones que se dieron en los años cincuenta. Una vez conseguido el objetivo de formar sus propias cooperativas en los pueblos, todo mundo parecía olvidar los viejos agravios y enfrentamientos, pues estas cooperativas trabajaron en paz, salvo los problemas normales que suelen tener estas organizaciones, algunos de los cuales se resolvían, otros se dejaban para después, y otros más, en definitiva, quedaron sin solución. Sin embargo, las cosas tomaban su rumbo sin tropiezos serios. La Cooperativa "Tamiahua" dejó a los demás trabajar, y haciendo otro tanto por su parte, se abocó a buscar mayor número de socios que engrosaran las filas de su organización en los diferentes pueblos del municipio.

Después de la agitación de aquellos años, las relaciones políticas entre la Cooperativa y la presidencia municipal se afianzan a tal grado que continuamente los dirigentes cooperativistas pasan a formar parte del cuerpo de autoridades municipales. Incluso, la aprobación de la Cooperativa en la designación de candidatos a la presidencia municipal es determinante a la hora de las elecciones. Anteriormente hubo momentos en que privó la desvinculación entre las dos instancias, pues la designación de candidatos a la presidencia municipal dependía, ante todo, del sector económicamente más poderoso del municipio que estaba representado fundamentalmente por los ganaderos. La posición de los pescadores no alcanzaba aún la fuerza económica y política suficiente como para contrarrestar a aquella otra. Incluso, el caos y la confusión que privaron al interior de la Cooperativa fueron aprovechados por la élite ganadera para ganar posiciones dentro de la presidencia municipal.

Con base en la vinculación que surge entre presidencia municipal y Cooperativa en los años posteriores a la etapa conflictiva

tiva, la Cooperativa se aboca a la realización de diversas obras sociales en beneficio de sus socios. Igualmente, se proyectaron obras de infraestructura portuaria algunas de las cuales llegaron a realizarse y otras se quedaron en meros trámites.

En el periodo de 1951-1952 la Cooperativa llevó a cabo diversas labores de carácter social, entre otras, la construcción de un campo deportivo en terrenos que donó la presidencia municipal. En esa época la labor más importante que se realizó fue sin duda la creación de un fondo social que habría de destinarse para la construcción de casas para aquellos socios que tuvieran trabajando más de cinco años en la Cooperativa y que carecieran de vivienda. Este fondo preveía además destinar terrenos para los pescadores que quisieran construir por su cuenta.

Los terrenos del pequeño conjunto habitacional que se construyó primeramente eran federales ya que se ubicaban en plena ribera lacustre. Sin embargo, con la ayuda de la presidencia municipal se logró tramitar ante las autoridades federales la cesión del uso de tales terrenos para obras de carácter social. Otros terrenos fueron donados por la presidencia municipal.

Igualmente, gracias a la buena organización que se tuvo, fue posible sortear algunas eventualidades inesperadas como fue el ciclón que ocurrió en el año de 1955 el cual causó inundaciones, destrucción de viviendas y enfermedades entre la población. La ayuda de los gobiernos federal y estatal que supuestamente vendría a través de un delegado originario de Tamiahua, no llegó debido a que éste informó que el problema no había pasado a mayores. Esta situación debió ser afrontada con los fondos disponibles de la Cooperativa. Anteriormente, en 1947, un hecho similar había sido sorteado a duras penas sin la intervención de la organización cooperativa.

También en el ramo de las actividades productivas se trabajó con entusiasmo y eficiencia. Se realizaron diversos contratos con compradores mayoristas y todos ellos se cumplieron sin demora. Uno de los más importantes y recordados por la gente del lugar es el contrato que se efectuó con Antonio Alvarez a quien debían entregársele dos toneladas de pescado en un plazo máximo de cuatro días: el compromiso se cubrió en unas horas.

En el plano educativo la intervención de la cooperativa jugó un papel fundamental al extender donativos y organizar faenas entre sus socios para edificar una de las escuelas. También tuvo un peso decisivo para instalar en Tamiahua la primera escuela a nivel secundario.

No todo lo que se planeaba en este periodo desembocaba en resultados positivos; sin embargo, los fracasos no menguaban el entusiasmo cooperativista en Tamiahua, que cada vez fue más evidente pues se lanzaban a empresas ambiciosas. Por ejemplo, en

1962 la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera "Tamiahua" formula un plan para que con la ayuda del gobierno federal se hicieran las instalaciones necesarias para convertir a Tamiahua en puerto pesquero de altura.

En ese entonces el gobierno de Adolfo López Mateos dispuso un plan de desarrollo que contemplaba el fomento de puertos pesqueros en las costas del país, coyuntura que se quiso aprovechar. Ese mismo año se presenta el plan de presidente de la república quien, a través de la embajada de Alemania, solicita al gobierno de ese país la ayuda de expertos en construcción de puertos con el fin de hacer los estudios correspondientes en esta parte del Golfo.

Los primeros estudios que se realizaron consistieron en inspecciones aéreas a lo largo de la zona lacustre. Estas inspecciones abarcaron otros lugares del Golfo con el fin de complementar más la información técnica del área. La comisión encargada de estos estudios informa a las autoridades de la Cooperativa que era menester comenzar a tomar medidas en la laguna y el mar para que la pesca fuese explotada debidamente.

También en Alvarado, Ver., se tenía interés en instalar la infraestructura para un puerto pesquero. A través del Banco de Fomento Cooperativo hacen la solicitud correspondiente y los mismos técnicos alemanes efectúan estudios similares en las aguas correspondientes a Alvarado.

Una vez que concluyen los informes técnicos de las costas de estos lugares, se decide instalar el puerto pesquero en Alvarado, Ver. Según nuestros informantes en Tamiahua, el pueblo de Alvarado resulta favorecido gracias al apoyo del Banfoco, cuyo gerente de zona era originario de este puerto: "... las influencias -señala uno de nuestros informantes- contribuyen para el porvenir de los pueblos".

Entre los problemas graves que tuvo que enfrentar la Cooperativa en los años sesenta fue la injerencia externa por parte del Banfoco. Esta institución, valiéndose de los créditos que otorgaba a la Cooperativa y con el pretexto de cuidar el debido manejo de los fondos que destinaba, imponía gerentes para que los administrara a su criterio.

En 1961, atendiendo a una solicitud previa, extiende un crédito a la Cooperativa que fue manejado por un gerente impuesto por esa institución bancaria. Con el pretexto del manejo de estos fondos, el Banco queda al frente del resto de las operaciones de la organización de tal manera que los negocios de venta de productos pesqueros, así como la adquisición de equipo necesario para la Cooperativa fueron administrados por dicho

gerente. Debido al desconocimiento del funcionamiento administrativo de la Cooperativa por parte de esta persona, la organización sufrió un desastre económico ocasionado, entre otras cosas, por la adquisición de equipo inadecuado que era reemplazado por otro con las mismas características. También se realizaron ventas en condiciones desventajosas para la Cooperativa, pero bastante redituables para los negocios personales de los funcionarios. Así, el Consejo de Vigilancia de la Cooperativa queda relegada a un segundo plano en tanto que el Banco ganaba posición en la administración.

El crédito se extendió en varias partidas que totalizaron \$174,915.00, dinero que se destinó a la compra de equipo. Un año después, el Banco notifica a la Cooperativa un adeudo de \$850,000.00 que, según ellos, correspondía al monto total del crédito que fue entregado al gerente. Por supuesto, este hecho causó alboroto dentro de la Cooperativa y los socios solicitan una revisión del adeudo mediante una auditoría llevada a cabo por representantes del Banco y de la Cooperativa. El resultado de esta auditoría arroja resultados favorables a la Cooperativa de modo tal que sólo cabía agregar los intereses normales más los moratorios para obtener el saldo total del adeudo.

Se llegó a un acuerdo con la administración del Banco para que este crédito pudiera ser pagado en una o varias partidas dependiendo de la solvencia económica de la Cooperativa. En caso de pagarse en varias partidas mensuales, el monto del adeudo ascendería ligeramente por los intereses acumulados. Apenas transcurrido el primer mes y hecho el primer pago del adeudo, la gerencia del Banco notifica a las autoridades de la Cooperativa que se procederá al embargo de bienes de la sociedad por no haber cubierto el adeudo en el plazo "pactado".

Esta situación se crea debido a que hubo cambio de personal en la gerencia del Banco a la cual se le hace saber los términos en que se había establecido el contrato de crédito con la administración anterior. Sin embargo, la nueva gerencia argumenta que la administración anterior procedió indebidamente ya que los créditos deben cubrirse en un máximo de dos partidas, por lo cual se desconoció el anterior acuerdo y se anuncia que se procederá al embargo.

La respuesta de los pescadores de Tamiahua no se hace esperar. Se convoca a una asamblea en la Cooperativa en la que se comunica a todos los socios los problemas que habían surgido en relación al adeudo que contrajo la organización. Se acuerda formar dos comisiones de delegados cooperativistas para tratar el asunto tanto con las autoridades federales como gubernamentales. El resto de los socios se turnarían en guardias con el fin de vigilar las instalaciones de la Cooperativa para evitar que fuera embargado el equipo tal como se había amenazado.

Ante la inesperada reacción de los cooperativistas, el Banco no se atreve a proceder con el tan anunciado embargo de bienes. Por su parte, las comisiones regresan con un arreglo en que el problema del adeudo se reconoce con base en el contrato que primeramente se había estipulado, es decir, el crédito podía ser cubierto en varias partidas. Finalmente, después de liquidar cuatro pagos con sus respectivos intereses, el adeudo con Banfoco queda totalmente cubierto.

"Orejones" y "Pipianes"

Además de los problemas externos a los que se vieron sometidos en los años sesenta, los cooperativistas tuvieron aún que enfrentar más conflictos internos ocasionados por desacuerdos sobre la manera en que se estaban llevando a cabo las funciones administrativas de la Cooperativa.

Desde el año de 1965 estos problemas comenzaron a hacerse evidentes mediante denuncias hechas en las asambleas por parte de un grupo disidente que en ese entonces era evidentemente minoritario. En primer lugar se cuestionó el hecho de que nunca se informara del estado de cuentas de los fondos de la Cooperativa, y de ahí se pasó a la denuncia abierta de malversación de fondos colectivos. La contraacusación fue en el sentido de que la disidencia esta manipulada por ganaderos y permisionarios, posición que se mantuvo hasta el final del conflicto que habría de culminar con la escisión de un grupo de socios que formarían la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera "Pescadores de Tamiahua" en 1968.

De ningún modo podríamos considerar que este nuevo conflicto sea una prolongación de las anteriores pugnas que llegarían a las escisiones antes mencionadas, pues una diferencia muy notable es que ahora el conflicto se manifiesta entre pescadores de la propia cabecera municipal. Hay quienes señalan que el conflicto se origina en las disputas por los puestos administrativos de la Cooperativa entre los socios inconformes con los resultados de las elecciones. También se señala que el grupo disidente estaba apoyado por uno de los posibles candidatos a la presidencia municipal que no simpatizaba con quienes estaban al frente de la Cooperativa en esos momentos y, como se sabe, es fundamental el apoyo de la Sociedad Cooperativa para quienes pretenden ocupar estos puestos.

Los grupos.- Entre 1965-1967 la disidencia iba en aumento, sobre todo porque el primer grupo disidente que estaba formado por 28 socios hicieron labor entre algunos socios que anterior-

mente mostraban disconformidades con las autoridades de la Cooperativa, pero sin llegar a la denuncia abierta. Esta labor se hacía mediante propaganda de volantes y en forma verbal, fructificando años después en la formación de otra cooperativa: "La Nueva". Mientras tanto, en estos años el grupo disidente comenzaba a trabajar por su cuenta teniendo encima una serie de inconvenientes, el mayor de ellos era que no se les dejaba trabajar dentro de la zona de reserva asignada a la Cooperativa. Para ello las autoridades solicitaron un amparo en el cual se hacía constar que la zona de la Laguna de Tamiahua era para uso exclusivo de los pescadores socios de la organización y que por tanto las aguas correspondientes debían ser explotadas en común conformidad.

Por su parte, los dirigentes del grupo inconforme seguían pugnando por la formación de una nueva cooperativa con el fin de que les fuesen asignadas sus respectivas zonas de reserva. En 1969, las pugnas entre los socios ya comienzan a mostrar perfiles más claros de escisión y se ganan algunas posiciones en las que se definen más las de los bandos antagónicos. En un principio, la escisión tuvo carácter provisional donde cada facción se define como grupo. Así pues, la Cooperativa queda dividida entre sus socios en grupo "A" y grupo "B". El segundo de estos grupos estaba formado por la facción disidente, mientras que el primero lo formaban quienes defendían el statu quo o bien, eran indiferentes al proceso que se gestaba. Los pescadores afiliados en el grupo "B" tramitaron un permiso para explotar una buena zona de la laguna, permiso que se veía obstruido por la intervención del Director de Regiones Pesqueras coludido con las autoridades de la Cooperativa (grupo "A"). Por esta razón, se presenta una situación ambigua. Por un lado el grupo "B" está reconocido como escisión de la organización cooperativa pero, a la vez, se le niegan los permisos de explotación de aguas a las que tienen derecho los cooperativistas. Incluso, los pescadores de la Cooperativa logran obtener un amparo donde hacía valer el derecho de exclusividad de las aguas lacustres a los pescadores del grupo "A" y, para proteger este amparo, en diversas ocasiones los miembros del grupo "B" fueron atacados por los pescadores del otro grupo que estaban protegidos por soldados.

El uso de estos medios violentos y represivos para impedir la pesca por parte del grupo disidente lo justificaban las autoridades cooperativistas con base en que el producto de la pesca se entregaba "de contrabando", es decir, se entregaba a compradores que no poseían el permiso correspondiente o "gufa". Sin embargo, esta situación era provocada por las circunstancias, pues los pescadores disidentes no podían entregar en la Cooperativa por el simple motivo de que su producción no les era recibida en las bodegas de la misma, lo cual fue aprovechada por los permisionarios ya que ellos recibían directamente todo el producto capturado por los pescadores disidentes y se lo pagaban a precios generalmente muy por debajo de lo que pagaba la Cooperativa.

Por otra parte, el grupo disidente y los permisionarios establecieron en esos momentos una alianza coyuntural. Estos últimos apoyaron en todo al grupo "B", sobre todo, ayudándolos económicamente para que se movilizaran comisiones a la ciudad de México a realizar los trámites necesarios para formar su cooperativa y, además, el pago de honorarios a un abogado que asesoraba en todo los trámites legales. Se puede decir que los disidentes utilizaron en este aspecto a los permisionarios, pues después la situación cambiaría y se manejarían de manera autónoma.

La situación de la Cooperativa dividida en grupos eran bastante incierta y hasta inoperante, situación que favorecía, y era aprovechada por el grupo disidente. Por ejemplo, se seguían manejando las asambleas con base en la mayoría de los socios, sin distinción de grupos, lo cual fue aprovechado por el grupo disidente para sabotearlas. Estos últimos sabían de antemano que en las asambleas serían atacados verbalmente y, además, sus propuestas serían echadas abajo a la hora de tomar acuerdos mayoritarios. Por ese motivo se tomaba la determinación en bloque de no entrar a la asamblea. Esta decisión constituía además un acto de sabotaje ya que así se impedía hacer quórum legal y, por tanto, se invalidaban de antemano los posibles acuerdos tomados en asamblea. A pesar de que el grupo "B" nunca fue mayoritario, el sabotaje surtía efecto debido a que en el grupo "A" predominaba el ausentismo ya que algunos socios simplemente no querían entrar en problemas y para algunos de ellos además era difícil asistir ya que vivían en puntos alejados. De poco sirvió convocar a asambleas ofreciendo facilidades de transporte. La apatía y el desdén de algunos socios también habría de tomar un lugar importante en el proceso que se gestaba.

Desde ese entonces las facciones en pugna también se manifestaron mediante sátiras a manera de apodos. Los socios del grupo "B" eran llamados "los naranjos" debido a que en las asambleas, en lugar de hacer acto de presencia, se mantenían afuera del lugar en que se llevaban a cabo, bajo las sombras de unos naranjos. También eran llamados "pipianes", pues al igual que el fruto de esta planta, de un tiempo a otro se incrementaban notoriamente. Por su parte, a los socios del grupo "A" se les conocía como "orejones" ya que cuando se les señalaban sus faltas "se estiraban las orejas y las agachaban para no oír lo que se les decía". Estos apodos habrían de permanecer en lo sucesivo para referirse a los socios de cada una de las cooperativas que existen en la cabecera municipal, aun cuando no exista conflicto de por medio.

De aproximadamente 60 disidentes que habían iniciado el conflicto contra las autoridades de la Cooperativa, al cabo de cinco o seis años sumaban más de 300, lo cual ya daba fuerza a sus demandas. Sin embargo el número de los disidentes era muy fluctuante ya que si bien se agregaban nuevos simpatizantes, a la vez otros tantos declinaban ante la inseguridad que conlleva-

vaba trabajar bajo la estampa de disidente (es decir, ello significaba inseguridad en el trabajo mismo, pues, aprovechando la situación, los permisionarios cada vez pagaban a más bajo precio los productos que les entregaban los pescadores del grupo "B").

Por su parte, las cooperativas que anteriormente se habían escindido por conflictos de otra índole, se mantuvieron al margen, lo cual quedó de manifiesto cuando se negaron a firmar un desplegado de apoyo que el grupo disidente publicó en la prensa regional. En dicho desplegado se denunciaban las arbitrariedades de que eran objeto estos socios, además de actos de corrupción administrativa en la Cooperativa. Se cuidaron mucho de atacar a funcionarios aun cuando éstos apoyasen a la otra facción, pues se sabía que en un momento dado la situación podría dar un nuevo giro. Los socios del grupo "A" publicaban desplegados en los que denunciaban la alianza de los disidentes con grupos burgueses formados por ganaderos y permisionarios, además de advertir de las graves consecuencias que para el cooperativismo acarrea la división entre sus socios. Mientras tanto los disidentes siguieron limitando su lucha a las denuncias entre los miembros de la Cooperativa y al envío de cartas de denuncia dirigidas a las autoridades estatales y federales, incluso al presidente de la república. Otro tanto hacían los socios del otro grupo.

Si bien la disidencia nunca pasó a formar parte mayoritaria, sí en cambio llegó a tener fuerza considerable dado el incremento de socios inconformes que hacían oír sus quejas ante las diversas autoridades; incluso lograron permisos provisionales para pesca de diversas especies y extracción de ostión que fueron extendidos por la Subsecretaría de Pesca, lo cual motivó mayores enfrentamientos. Los hechos violentos se agudizan y en uno de ellos los pescadores disidentes atacan las instalaciones de la Cooperativa, destruyen redes y recogen la producción que ese día se había recibido en las bodegas de la misma.

Algunas autoridades de la Subsecretaría de Pesca quisieron eludir los problemas mediante soluciones tan inconvenientes como ficticias. Una de ellas iba en el sentido de cancelar la actual Cooperativa y formar otra, "solución" que a nadie parecía convenir salvo a los permisionarios privados, pues ello implicaría volver a los tiempos anteriores al cooperativismo en que el precio pagado a los pescadores por sus productos era muy bajo.

Además, la actuación de las autoridades de la Subsecretaría de Pesca se mostró muy fluctuante ante el conflicto cooperativo de Tamiahua. Unas veces se dictaban resoluciones favorables a los cooperativistas disidentes y, en otras ocasiones, les negaba toda clase de apoyo. Cuando se lograba obtener algo de la Subsecretaría, generalmente era con apoyo de las influencias que ejercían los permisionarios a través de amistades y lazos políticos que tenían ante este tipo de autoridades. Sin embargo, los trámites fundamentales para dar reconocimiento a lo que se-

rfa la nueva organización cooperativa iban demasiado lentos. Algunas veces se lograban avances pero luego se daba marcha atrás en lo concerniente a lo legal. Por ejemplo, algunos funcionarios daban grandes esperanzas a las comisiones gestoras e incluso se les indicaba que estaba en proceso la apertura de zonas de reserva para los socios de la nueva cooperativa y después nada se resolvía. Algunos informantes señalan que en el entorpecimiento de estos trámites corría de por medio dinero que se manejaba a manera de sobornos para echar abajo lo que hasta entonces habían conseguido los pescadores disidentes.

La Nueva.- Estando en conflicto los socios de la Cooperativa, cada una de las facciones en pugna se alían, a su vez, con las facciones que disputan el poder municipal, ambas dentro del partido oficial. Los grupos que disputaban en ese entonces y, hasta la fecha la presidencia municipal son, por una parte, el "sector popular" al cual se afilian los cooperativistas y, por la otra, el que estaba representado por el poder económico y al cual se afiliaban los ganaderos y permisionarios.

Como hemos señalado, ante estas circunstancias los pescadores del grupo "B" se alían con una de las facciones que disputaban el poder municipal con la condición de obtener su apoyo en la lucha que estaban llevando a cabo. De esta manera, una de las facciones del poder municipal que había quedado muy rezagada a partir de la "era cooperativista", se fortalece ahora con una base popular que hasta entonces había carecido. Esta facción también tenía algunos simpatizantes entre los pescadores "libres" que trabajaban al servicio de permisionarios, pero sin llegar a tener una fuerza considerable en las elecciones municipales, pues tanto la mayoría de los pescadores afiliados a la Cooperativa como el grueso de los campesinos de la cabecera y otros pueblos del municipio simpatizaban con el sector popular.

Gracias al apoyo de los pescadores disidentes de la Cooperativa, la facción política municipal opositora obtiene el triunfo en las elecciones municipales. Inmediatamente los pescadores cooperativistas del grupo "B" comienzan a entablar negociaciones con el cabildo municipal electo para "cobrar" ahora el apoyo de las autoridades municipales para tramitar ante las autoridades federales y gubernamentales el ansiado reconocimiento oficial de la nueva cooperativa y por supuesto, el respectivo señalamiento de su zona de reserva lacustre que le correspondiese. Este apoyo se hace efectivo mediante gestiones y cartas que se envían a la Subsecretaría de Pesca firmadas por el presidente municipal.

Podemos considerar que este periodo municipal fue el producto de una efímera pero importante alianza entre dos grupos disímiles. En lo sucesivo, el "sector popular" habría de ganarse

la confianza de los socios de "La Nueva". Por lo pronto la administración municipal y los permisionarios actúan en favor de la apertura de la Sociedad Cooperativa Pesquera "Pescadores de Tamiahua" a la cual se le da reconocimiento oficial en 1972 y, tiempo después, se le asigna su correspondiente zona de reserva, asunto que se venía tramitando desde el año anterior, pero siempre con el obstáculo que ponían las autoridades de la Cooperativa "Tamiahua", quienes acudían a todas las instancias posibles para impedir que se llevara a cabo esta resolución. En una carta que estos últimos envían al presidente de la república Luis Echeverría se lee lo siguiente:

... dada la situación geográfica de la laguna de Tamiahua es imposible la existencia de dos Cooperativas... Además, al haber dos Cooperativas se crearía más rivalidad y no constructiva en la población y esto repercutiría en lo político y social. Los beneficiarios de todo esto serían como hasta la fecha los permisionarios libres de pesca, mismos que subsidiarían a cualquier Cooperativa como a la fecha lo hacen para atarlas a sus particulares intereses...

Así mismo Señor Presidente le pedimos se proceda a la cancelación de los permisos de pesca a todas las personas en toda la Laguna de Tamiahua y que esta sea única y exclusivamente patrimonio de los pescadores ribereños y campesinos asociados en Cooperativas, ya que estos señores no han sido más que portadores de discordia y división y con ello el atraso del Sistema Cooperativo Nacional...

Sin embargo, otro tanto hacían quienes pugnaban por la formación de la nueva cooperativa para obtener el apoyo del presidente de la república e incluso estuvieron en una audiencia privada. Así pues en 1973 se les asigna a ambas cooperativas su respectiva zona de reserva. En el documento que extiende la Dirección General de Regiones Pesqueras de la Secretaría de Industria y Comercio, se señala lo siguiente:

Finalmente la Dirección General Jurídica de esta Secretaría habló con ambos grupos y los convenció de que en virtud de que eran dos grupos imposibles de avenir y unificar ya que estaban dispuestos a llegar inclusive a derramamiento de sangre, la única solución viable era la de crear una Cooperativa con el grupo disidente, misma que tendría sus propios permisos, sus campos pesqueros en el mismo lugar en donde operaba la "TAMIAHUA" y por supuesto

como nuevo organismo Cooperativo, quedaba sujeto a las disposiciones legales aplicables.

Esta Dirección, previa solicitud de registro por los integrantes del grupo disidente que tomó el nombre de Proyectada Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera "PESCADORES DE TAMIAHUA", S.C.L., mediante oficio No. 14645, de fecha 12 de septiembre de 1972, emitió su opinión a la Dirección General de Capacitación y Fomento Cooperativo Pesquero, conforme a lo dispuesto por los Artículos 16 y 17 de la Ley General de Sociedades Cooperativas, en el sentido de que había llegado a un acuerdo con los integrantes de la Sociedad Cooperativa "PESCADORES DE TAMIAHUA", S.C.L., para concederles derechos de explotación, en virtud de considerar que de conformidad con lo dispuesto por el Instituto Nacional de Pesca, la zona de la Laguna de Tamiahua en que operaba la Cooperativa "TAMIAHUA", S.C.L., se encontraba dividida por la discrepancia de tipo económico, político y social, que se había realizado una explotación desorganizada y sin control de los recursos ostrícolas y camaróneros, dando como resultado que la producción disminuyera en forma alarmante y sólo llevando a cabo trabajos intensivos de repoblación y realizando la explotación a base de cuotas se conseguiría recuperar la normalidad de dicho recurso, lo que redundaría en beneficio de los intereses de los pescadores.

Inconforme la Sociedad Cooperativa "TAMIAHUA", S.C.L., con la resolución que delimitó la zona de explotación de la "PESCADORES DE TAMIAHUA", S.C.L., interpuso el juicio de amparo No. 534/73 ante el Juez Segundo de Distrito del Distrito Federal en Materia Administrativa, en cuya sentencia la Justicia de la Unión decidió amparar y proteger a la Sociedad Cooperativa "TAMIAHUA", S.C.L., respecto de los actos reclamados de esta Dirección y otras autoridades, consistentes en el procedimiento y trámite seguido para el otorgamiento en favor de terceras personas físicas o morales de concesiones, autorizaciones o permisos de pesca en general o para captura de camarón o extracción de ostión dentro de las aguas de la Laguna de Tamiahua, Ver., acto que se señala con todas sus consecuencias legales y de hecho que del mismo se deriven, como son el otorgamiento de la concesión, permiso o autorización, para que al amparo de las mismas o del trámite únicamente, se realicen los actos ya mencionados anteriormente, la sentencia mencionada causó ejecutoria de conformidad con el acuerdo del Tercer Tribunal Colegiado del Primer Circuito

en Materia Administrativa, el día 7 de febrero del año en curso, girando esta Dirección el oficio No. 3898 de fecha 13 de Marzo del presente año al Jefe de la Oficina de Pesca de Tamiahua con el fin de cumplir en sus términos la ejecutoria mencionada cancelando los permisos que en esa fecha disfrutaba la Cooperativa "PESCADORES DE TAMIAHUA" y cancelando el contenido de los Oficios Nos. 8467 del 24 de junio de 1974 y 13231 de Septiembre del propio año, por medio de los cuales se ordenó dar posesión a los miembros de la Sociedad Cooperativa "PESCADORES DE TAMIAHUA", S.C.L., y dejando además sin efecto el contenido de los Oficios Nos. 14359 de fecha 27 de agosto de 1973 y 15306 del 19 de septiembre de 1973, por medio de los cuales esta Dirección señaló las zonas en donde podían realizar sus actividades pesqueras tanto la Cooperativa "PESCADORES DE TAMIAHUA" como la "TAMIAHUA", dentro de la Laguna de Tamiahua, en el Estado de Veracruz...

Como se señala, por medio de un amparo promovido por las autoridades de la Cooperativa "Tamiahua", la zona de reserva de la nueva Cooperativa se les recoge seis meses después de que se les había asignado. Nuevas disputas vendrían después de esta resolución, disputas que no quedaron únicamente en el ámbito legal, sino que se produjeron nuevos hechos violentos ya que los socios de la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua" seguían haciendo uso ilegal de las aguas que les quitaron. Los socios de la Cooperativa "Tamiahua" levantan de nuevo guardias provisionales para impedir que los socios de la otra Cooperativa pescaran en las zonas de la laguna. Nuevas comisiones se movilizaban a la ciudad de México solicitando audiencia con el presidente de la república quien turnará el caso a la Dirección General de Regiones Pesqueras de la SIC para que finalmente en 1975 se les asignara, por segunda ocasión, su zona de reserva lacustre que sería la definitiva.

En tanto la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua" seguía entregando la producción a los permisionarios quienes quisieron seguir aprovechando la situación de inestabilidad de esta segunda Cooperativa para seguir pagando a bajos precios sus productos pesqueros. Sin embargo, ya en esta ocasión los pescadores de la Cooperativa estuvieron en condiciones de no aceptar tan fácilmente las condiciones de los permisionarios pues ya tenían establecido comercio con compradores de la ciudad de México y de Veracruz. Posteriormente se negoció la situación y se llegó al acuerdo con los permisionarios locales de que una parte de la producción sería entregada a ellos a los precios que entregaba la otra Cooperativa, pero sin dejar de cumplir con el contrato

establecido con los compradores foráneos. Este tipo de arreglos ya eran posibles gracias a que la nueva Cooperativa tenía mayor fuerza organizativa y de base, contando en aquel entonces con 427 socios.

Las autoridades de la Cooperativa "Tamiahua", todavía inconformes con la segunda resolución del año de 1975, habrían de proseguir el pleito hasta 1977, ahora promovido por nuevas autoridades administrativas de esta organización. Ese año promovieron un juicio de amparo, documento de 65 páginas en el que se solicita de nuevo el decomiso de la zona de explotación pesquera asignada a la nueva Cooperativa. Este amparo también se promueve contra los actos de la Secretaría de Industria y Comercio así como otras autoridades que apoyaron la iniciativa de formación de la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua". En el documento se señala lo siguiente:

... lo que en realidad se impugna es precisamente el hecho de que no se había otorgado permisos a la ahora tercera perjudicada, Pescadores de Tamiahua, para la práctica de la pesca o de la extracción de ostión, captura de camarón, tiburón, jaiba y cangrejo, lo cual se hizo en fecha posterior según ha quedado expresado en el antecedente No. XI de este amparo, y resulta que se otorga una zona de explotación a una Cooperativa que carece de permisos de pesca comerciales y por lo tanto dicho otorgamiento es improcedente, todo lo cual no valoró la autoridad responsable al emitir la resolución impugnada violando en mi perjuicio las formalidades esenciales del procedimiento y la legalidad o exacta aplicación de la ley, al aplicar incorrectamente los citados numerales de la Ley de Pesca en vigor, razones todas estas más que suficientes para conceder el amparo y protección de la Justicia de la Unión a la quejosa...

Por otra parte, precisamente al tomarse de la zona de nuestra representada una porción para asignársela a la tercera perjudicada, se tiene que considerar una revocación o caducidad de la primera... En fin, al resolver el citado Juez en los anteriores términos, violó los numerales invocados, pues no apreció correctamente el acto reclamado, tal y como aparece probado en autos, razón por la cual deberá declararse procedente el presente juicio de garantías, se dice el presente curso de revisión (...)

Es inexacto se les haya otorgado concesión alguna para la explotación de diversas especies en la Laguna de Tamiahua... y por lo que toca al argumento que hace valer en el sentido de que esta Dirección no está facultada para dividir las zonas

que le fueron legalmente otorgadas y que tal división sería según indica esa Cooperativa una cancelación, revocación o suspensión, actos que sólo pueden recaer en tratándose de permisos o concesiones, cabe observar que en el presente caso, como quedó precisado en la resolución impugnada, no se afecta ningún permiso ni concesión alguna expedida a favor de esa recurrente puesto que, se insiste, esa Cooperativa nunca ha disfrutado de ninguna concesión o permiso otorgado por esta Secretaría para explotar los recursos pesqueros...

Pese a todo este discurso legal que se arma en torno al viejo asunto de las zonas de explotación otorgadas a la nueva Cooperativa, esta iniciativa promovida por las autoridades de la vieja Cooperativa no va a tener eco entre el resto de sus socios. Se podría decir que a partir de 1975 aminoran los conflictos abiertos entre los cooperativistas de la cabecera municipal de Tamiahua, y el fracaso del juicio de amparo que se promovió en 1977 marca un inicio de calma entre las facciones cooperativistas.

(1) Este último año es cuando se dota al ejido La Huasima, ubicado junto a la cabecera municipal, mientras que Estero de Milpas se da en dotación en 1938.

EL COOPERATIVISMO

2.- CONSOLIDACION

En el capítulo anterior hemos mostrado un proceso en el que el conflicto aparece como punto nodal de lo que hemos llamado la etapa o las etapas del periodo formativo del cooperativismo pesquero en el municipio de Tamiahua. En el periodo más reciente, las rivalidades entre los cooperativistas se van a presentar en un plano diferente al que prevaleció en el pasado, ya que ahora el enfrentamiento violento y las disputas de carácter legal desaparecen.

Al hablar con autoridades y con socios de las diferentes cooperativas observamos que, por lo general, tienen como grupo de referencia a su propia organización, mientras que a las otras las presentan en un plano de inferioridad con respecto a la suya, actitud que justifican con base en motivos diversos. También se tiende a satirizar a los socios de la cooperativa "contraria", haciendo uso de los apodosos que se asignaron durante el periodo más crítico del conflicto ("orejones" y "pipianes"). En fin, en la actualidad se tiende más a la rivalidad, la cual no llega (o no ha llegado) a desencadenarse en conflicto.

Por lo general las autoridades cooperativistas señalan a su propia cooperativa como la mejor organizada y la que se maneja con mayor honradez en los asuntos administrativos. Sin embargo, estos juicios no afloran en las reuniones aisladas de socios o autoridades de las diferentes cooperativas para tratar asuntos comunes: cuestiones relacionadas con nuevos precios a los productos pesqueros, obras de infraestructura en las aguas, etc. Incluso, entre los socios de cooperativas diferentes hay relaciones de amistad y comradazgo en las que la rivalidad no se hace patente salvo cuando se discute "al calor de unas copas".

En lo concerniente a la política municipal, hemos resaltado la importancia que tiene el consentimiento de las cooperativas para la elección de determinada persona para la presidencia municipal. Sin embargo, las cooperativas no siempre están de acuerdo en la designación del candidato y, en estos casos, la Cooperativa "Tamiahua" es la que, en última instancia, hace valer su poder político que se basa, más que nada, en el número mayoritario de sus socios.

Por otra parte, creemos que los conflictos internos que se dieron entre los cooperativistas, antes que disgregar al sistema cooperativo pesquero del municipio, resultaron, en última instancia, funcionales para su consolidación. Las escisiones que se presentaron a raíz de los diversos conflictos -cada uno con carácter propio- al interior de la primera cooperativa del

municipio, dieron mayor solidez al cooperativismo pesquero ya que, al definirse las facciones en pugna, cada una realizó labores de "clientilismo" entre los pescadores libres y los campesinos para ganarse adeptos. De igual forma, los procesos políticos municipales se perfilan con más claridad dado que estos enfrentamientos, en cierta manera, obligan a definirse a los grupos dentro de alguna posición en el conflicto, como son los campesinos, los permisionarios e, incluso, los ganaderos que en aquellos años forman la Asociación Ganadera Local. En la actualidad, en algunos ejidos del municipio donde la pesca ha tomado auge, tienen mayor injerencia las autoridades cooperativistas que las ejidales, lo cual da una idea de la importancia que ha cobrado la actividad pesquera entre la población municipal, y de los procesos políticos que de allí se generan.

Las zonas de reserva

Las zonas pesqueras reservadas a las cooperativas se encuentran localizadas en la Laguna de Tamiahua, mientras que las aguas marítimas son de usufructo libre. La primera zona de reserva se otorgó a la Cooperativa "Tamiahua" en 1962 y abarcaba de Isla del Toro a Barra de Galindo. En ese entonces la exclusividad en el usufructo de las aguas abarcaba tanto a las especies de concha como a las de escama. Posteriormente las zonas de reserva se limitaron únicamente a la captura de camarón y cría de ostión, en tanto que las especies de escama se dejaron para la pesca libre, salvo cuando se determina veda temporal o permanente de ciertas especies a criterio del Departamento Técnico de la Secretaría de Pesca.

Después de los últimos conflictos que se presentaron al interior de la Cooperativa "Tamiahua", se procede a la asignación de las respectivas zonas de reserva que corresponderían a cada cooperativa del municipio. Estas áreas lacustres, como se muestra en el mapa, varían de tamaño, lo cual se hizo acorde con el número de socios de cada cooperativa beneficiada. En un principio hubo desacuerdos en cuanto a las zonas de reserva que se designaron ya que, según argumentaban los dirigentes de la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua", su zona estaba muy alejada del centro de población en el que radicaba la mayor parte de los socios, es decir, la cabecera municipal. A esta Cooperativa primeramente se le asigna el área que abarca de Isla del Idolo a Isla del Toro, y ya en el acta resolutive en la que se señala su zona de explotación, se agrega la franja ubicada entre las dos barras. En el acta se asienta lo siguiente:

AREA SUR.- De la Boca de Corazones hasta la Boca de Galindo, quedando comprendidos aquí lugares que tienen excelentes criaderos para ostión y algunos sitios para la captura de camarón y escama, mediante atarrayeo.

AREA NORTE.- De punta Ensenada de Martínez parte hacia el poniente una línea imaginaria que llega al llamado canal de navegación que limita con la jurisdicción de la Cooperativa "Saladero y Reforma", precisamente enfrente de los bancos de sábalo. Después se continúa la línea hacia el NE (en dirección a la Isla de Pájaros) dividiendo por mitad el área Bocaina (E y O) quebrando ligeramente hacia el NO y luego hacia el N hasta la punta N de la Isla del Toro, cruzando entonces hacia el E hasta llegar al lugar llamado Punta Ceiba.

En el lado NE de la Isla del Idolo, la división jurisdiccional con la Cooperativa "Tamiahua" es una línea que pasa de Rancho de Hombres a Nuestra Señora.

La zona que ahora se asigna tiene un agregado que es el área ostrícola llamada Solos (Lado O del denominado Canal de Bocainas). Con esta asignación se pretende equilibrar las actividades pesqueras en dicha área porque las jurisdicciones para ambas cooperativas quedan mejor separadas.

Dentro de las zonas de reserva se localizan las zonas ostrícolas, charangas o puestos para captura de camarón y estacadas o puestos fijos para atarrayar, sistemas que, con excepción de los criaderos ostrícolas, son bastante viejos y se usan desde tiempos inmemoriales, pues según cuentan los más viejos informantes, ya aparecían desde muchos años atrás. Estos sistemas de pesca y captura tienen la común característica de que en ellos las labores se llevan a cabo en puntos fijos de las aguas lacustres. Dada la facilidad que ofrecen estos sistemas de pesca lacustre, la mayor parte de los pescadores cooperativistas concentran su actividad en la laguna, mientras que en el mar, como decíamos, trabajan principalmente pescadores libres y algunos cooperativistas que son los menos.

Las charangas.- Así se denominan las diferentes áreas en las que se realiza la pesca de camarón y se suele también capturar jaibas "y uno que otro pescado". Los puestos camaroneros consisten en una estacada de varas de mangle que tienen una altura aproximada de dos a dos y medios metros fuera de la superficie.

La simetría de los puestos es semitriangular, de manera que cada uno adquiere la forma geométrica del trapecio (véase figura 1).

Las charangas están distribuidas en diferentes áreas por series que tienen de 1 a 20 o más puestos, dependiendo del ancho que tenga el lugar lacustre donde está ubicada. Cada serie de charangas así como el área donde se ubican tienen nombre y cada puesto lleva una numeración que le permite al usufructuario su fácil localización.

La colocación de los puestos se hace en aguas no muy profundas de la laguna y en algunos casos en estero para facilitar la captura del camarón. La simetría de los puestos permite que las lanchas se ubiquen en forma tal que la popa quede a manera de facilitar las operaciones que se llevarán a cabo en la punta del puesto. A una altura aproximada de 1.50 a 1.70 m. van colocados unos travesaños cuya función es la de sujetar la lancha por la popa, mientras que de la proa se atan sendos cabos a los postes, como se muestra en la figura.

Para la captura de camarón se usa red de cuchara y redcilla o yagual y red de bolsa. La redcilla o yagual consiste en una red de forma rectangular que mide aproximadamente 1 x 1.5 m. Se forma de un marco de madera que sostiene y restira una red de 1 o 1.5 punta. (1) El yagual por lo regular es confeccionado, o más bien armado, por los propios pescadores y como malla utilizan desperdicios de redes viejas, al igual que en la confección de jalberas.

La red de cuchara consiste en un aro donde va colocada una red de punta y media la cual cae hacia abajo formando una especie de bolso de forma cónica. Este aro se sostiene mediante un mango de cedro de aproximadamente dos metros de largo y que termina en una especie de semicírculo donde se arma el aro, ya sea de aluminio o de vara de mangle. Por lo regular toda la estructura de este instrumento de pesca es de madera, pero existen en el mercado las hechas totalmente de aluminio, que son más livianas y de fácil manejo.

La pesca de camarón se lleva a cabo colocando el yagual en el extremo del puesto camaronero, entre las dos estacas que conforman la punta. De esta forma el yagual funciona como una especie de trampa que encajona al animal, el cual se sacará mediante la red de cuchara. Abajo de todos los puestos, entre la parte de las estacas que están sumergidas, va colocado todo un enramaje que sirve para atrapar a las especies que llevan las corrientes de las aguas, de manera que la única salida que busca la presa es la punta del puesto donde se coloca el yagual. Posteriormente se procede a sacar la presa con la red de cuchara. Se "cucharea" más o menos cada cinco minutos para esperar que la dispersión del camarón, que provocó la anterior operación, haya pasado.

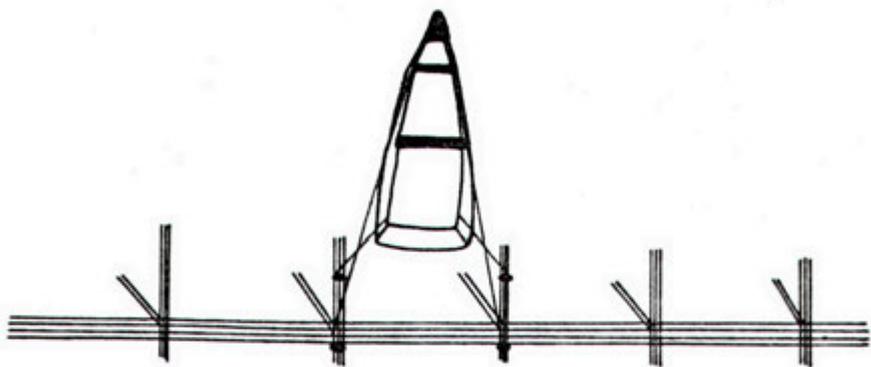
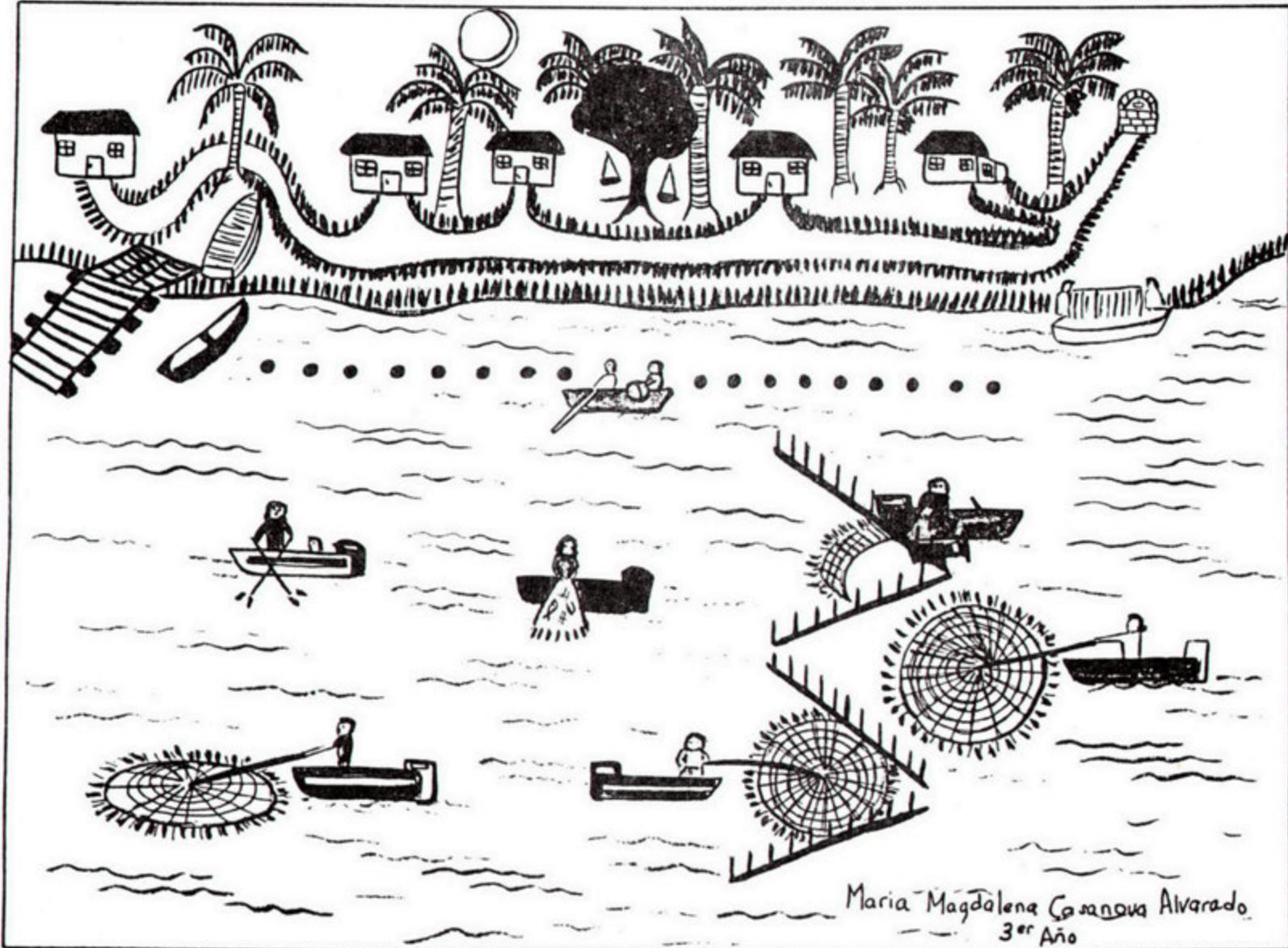


FIGURA 1



Maria Magdalena Casanova Alvarado
3er Año

La otra técnica para captura de camarón se realiza con el auxilio de la red de bolsa que consiste en una modalidad de la redcilla, pero más complicada en su confección. En este caso no se requiere de la red de cuchara ya que este sistema funciona como trampa. La red de bolsa consta de un marco semioval de vara de mangle, de aproximadamente 1.70 m. de altura, en el cual va atada una red cónica de 1 a 2 m. de largo con tejido de punta o punta y media. En el extremo de la red se coloca un flotador de caucho atado a la punta de modo tal que la corriente del agua extiende la red a lo largo para que ésta quede levantada casi al ras del agua y estirada gracias al empuje de la corriente. En la punta de la red se coloca carnada y se revisa cada determinado espacio de tiempo, que puede ser de seis horas o hasta toda una mañana, en la que se sale a colocar la red, y parte de la tarde cuando se sale a revisarla y sacar las especies capturadas.

Por lo general la captura de camarón se realiza en las noches y frecuentemente se amanece en esta actividad. Los pescadores prefieren las noches de luna llena ya que las presas buscan la luz nocturna y, por lo tanto, están más cerca de la superficie, lo cual facilita su captura. En las noches sin luna los pescadores van equipados para la captura de camarón con un candil de baterías, o bien de tipo rústico elaborado por ellos mismos y que consiste en una caja de madera en la cual se coloca una mecha que sostiene un fuego alimentado con petróleo. Este candil se coloca en la popa de la lancha, es decir, en el lugar donde se realiza la operación con el fin de que la luz atraiga al camarón lo más cerca posible de la superficie.

La técnica de captura mediante yagual y red de cuchara se emplea, de preferencia, cuando las aguas de la laguna están en calma ya que de otro modo la dispersión del camarón dificulta las operaciones. La red de bolsa se usa ante todo cuando hay corrientes que arrastran a las especies que, en el trayecto, tienden a buscar la carnada que va colocada en la punta de la red.

Los criaderos.- También se les conoce como corrales a los criaderos de ostión que se localizan en diferentes áreas de la laguna. El corral está compuesto por postes de concreto colocados en un área aproximada de 30 x 90 m., de tal manera que el corral ofrece una forma rectangular. La distancia que media entre cada poste es de 1.5 m. (véase figura 2). Los postes sobresalen de la superficie del agua aproximadamente medio metro lo cual permite ubicar al corral desde una considerable distancia. Una gran cantidad de gaviotas y tijerillas paradas en cada poste ofrecen un tono de singular belleza al corral.

Al ras del agua y atados entre cada poste contiguo se

colocan varas de mangle las cuales llevan amarradas, a todo lo largo, un gran número de conchas de ostión que quedan colgando de tal modo que tocan unos 20 cm. de la superficie. De esta forma se incrustan las nacientes crfas que flotan en el agua y así se da comienzo a la siguiente fase de reproducción que en agosto y septiembre tiene la época más propicia. En estos meses se colocan las conchas y en febrero y marzo las comienzan a trasladar, con las crfas incrustadas, a las restingas (partes pantanosas de la laguna y esteros donde terminará la fase de crecimiento para dar inicio a la captura, que se realiza mediante un instrumento conocido con el nombre de gafas; éste consiste en una especie de tijera cuyos extremos tienen rastrillos que, al unirse mediante un movimiento de los mangos que lo sujetan hacia adentro, permite sacar al ostión).

Para la siembra de ostión también se suele adquirir semilla o crfa, las cuales se dispersan cerca de los corrales para su incrustación en las conchas. La semilla se suele adquirir a través del Banpesca o del Departamento Técnico de la Secretaría de Pesca.

Otra modalidad para el cultivo de ostión consiste en la preparación de bolsas de malla que se llenan con aproximadamente medio kilogramo de conchas. Estas bolsas se colocan en las varas de mangle de los corrales y la fase de crecimiento que sigue es igual a la del otro caso. Esta técnica tiene la ventaja de que es más productiva pero la calidad es inferior.

Dada la gran cantidad de conchas de ostión requeridas para su cultivo, las cooperativas venden este producto con la condición de que los compradores devuelvan gran parte de la concha. Por supuesto, esta norma sólo se aplica al mercado local mediante el cual se abastecen los restaurantes.

En las actividades de siembra de ostión suele haber colaboración de la Escuela de Biología de la Universidad Veracruzana a través de pasantes que realizan servicio social. La participación técnica tanto de la Secretaría de Pesca como de Banpesca es casi nula.

Estacadas.- La estacada es un sistema mediante el cual es posible pescar con atarraya desde un punto fijo de la laguna. Consiste en una serie de postes de cedro que se instalan en la laguna a una distancia entre sí de aproximadamente 1.5 m. A una altura de 2 m. los postes son atravesados por un marco formado de varas de carrizo y mangle. La distancia que media entre cada par de estacas sirve para la colocación de las lanchas desde las cuales se va a atarrayar, de manera que éstas se mantienen casi tocando las bordas de las lanchas vecinas que se sitúan a todo lo largo de la estacada.

Las lanchas, a medida que van llegando, se colocan en sus puestos y se sujetan con cuatro cabos, una de cuyas puntas se ata en orificios o argollas con que se equipa la lancha. De la proa se sujetan dos cabos a los travesaños y de la popa se sujetan los otros dos cabos a los postes. Estos amarres se hacen con el fin de que las corrientes no arrastren al navío fuera de las estacas que le corresponden (véase figura 3).

Sobre todo en los meses de norte (octubre-diciembre), este sistema de pesca con atarraya se ve favorecido, pues las fuertes corrientes que se forman por la acción de los vientos arrastran especies de aguas más profundas hacia la orilla de la laguna. En estas circunstancias las estacadas se ven repletas de pescadores, cada uno a bordo de su lancha y maniobrando atarraya.

Una de las características de la pesca en estacada es que ésta se realiza por un solo pescador. Sin embargo, en la forma de atarrayar se puede observar que este sistema constituye una forma más que asume la pesca como actividad colectiva. En primer lugar, existe un principio de orden para realizar este tipo de pesca. Cuando se colocan 50 o más lanchas a lo largo de las estacadas, los tiros de atarraya se llevan a cabo por turnos. Siguiendo un orden de izquierda a derecha, el tipo de la atarraya se va turnando de cuatro en cuatro pescadores que hacen su lance a la vez, y así sucesivamente hasta llegar al final del lado derecho en relación hacia donde apuntan las proas de las lanchas, para repetir de nuevo la operación. Cuando hay pocos pescadores en las estacadas, los tiros de atarraya son realizados en forma "desordenada", es decir, cada pescador lo hace a su arbitrio.

Entre cada lance se hace un lapso de dos a cuatro minutos con el fin de dejar que vengan de nuevo los peces que están rondando los alrededores de la estacada. Este breve tiempo de descanso se aprovecha para acomodar la atarraya, sacar a algún pescado atrapado en la red durante el tiro anterior y acomodar lo, intercambiar comentarios, tomar un refrigerio, etcétera.

Antes de partir rumbo a la estacada, se prepara todo el avío necesario para la jornada. Se suelen utilizar varias atarrayas de ocho y tres puntas para la pesca de especies diferentes. También se lleva un palo a manera de mazo para matar la presa que ha caído en la red. En muchas ocasiones se acostumbra que la primera presa no se vende sino que se lleva a casa "pa' la frita".

Cuando se lleva más de una atarraya, una de ellas se deja fija, atada a la lancha, mientras que otra está en constante uso, tirándose cada determinado periodo de tiempo. Algunas veces se utilizan tres atarrayas, simultáneamente, en parte de la jornada, como más adelante veremos.

Por lo general en la primera parte de la jornada se usan dos atarrayas: una de tres puntas y otra de ocho. La primera se lanza desde la proa de la lancha en forma constante. Su peso es de unos 8 Kg. y extendida adquiere una forma cónica que, cuando se tira, se hunde gracias a la ayuda del peso de los plomos que se colocan en la base de la red mediante un cordón al cual se sujetan, y que se entreteje alrededor de la parte final de la malla. En el otro extremo de la atarraya va atado un cabo de aproximadamente dos metros de largo, cuyo extremo lleva un amarré de modo tal que pueda estar sujeto a la muñeca izquierda del pescador, lo cual tiene la doble función de retenerla a cierta distancia del lugar de donde fue lanzada y, además, facilita sacarla con mayor rapidez una vez que se ha lanzado. Antes de tirarla, una parte de la base de la atarraya se sostiene con los dientes, se sujeta con la mano derecha y se deja ir al momento de lanzarla al agua. Hay quienes lanzan la atarraya dando completamente la espalda al lugar donde será tirada, haciendo un giro de 180 grados, y hay quienes toman un impulso menor. Unos pescadores la tiran haciendo el movimiento giratorio con la atarraya sostenida más o menos a la altura del hombro y otros lo hacen sosteniéndola a una altura media entre el hombro y la pelvis. Casi todos tiran haciendo el movimiento por el lado izquierdo. Al momento de caer la red al agua, el radio que abarca es de aproximadamente cuatro o cinco metros. Los pescadores que tienen "buen ojo" a veces detectan la presa y, sobre el radio en torno al cual se cree que está nadando, se tira la atarraya.

A veces la atarraya de ocho puntas para robalo se coloca fija, atada al borde de la lancha; también en momentos de descanso, la de tres puntas se coloca de la misma manera, con algo de carnada. Este sistema de pesca con atarraya fija funciona a manera de no desaprovechar los momentos de descanso que emplea el pescador o que los destina para destazar las presas que ha pescado anteriormente. Algunas ocasiones se obtienen buenos resultados, pero nunca comparables con el sistema de lances.

Es posible observar que cuando se atrapan especies de tamaño pequeño, éstas son devueltas a su medio. Lo mismo se hace con las entrañas que se extraen de las presas que han caído, ya que servirán de alimento a las jaibas y a las tijerillas que suelen sobrevolar las aguas lacustres.

Las caladas.- Después de algunas horas de hacer labor de atarrayeo se escucha un silbatazo de aviso que pone alerta a los pescadores que están en la estacada para que se dirijan a unos 400 m. hacia donde está colocada una red chinchorro, en un gran radio dentro del cual se han ubicado todas las lanchas que se dispondrán a atarrayar (sobre los peces que están dentro del radio que abarca el chinchorro). Las lanchas arrancan casi al unísono dando a sus motores la máxima velocidad posible con el fin de encontrar una buena ubicación para maniobrar.

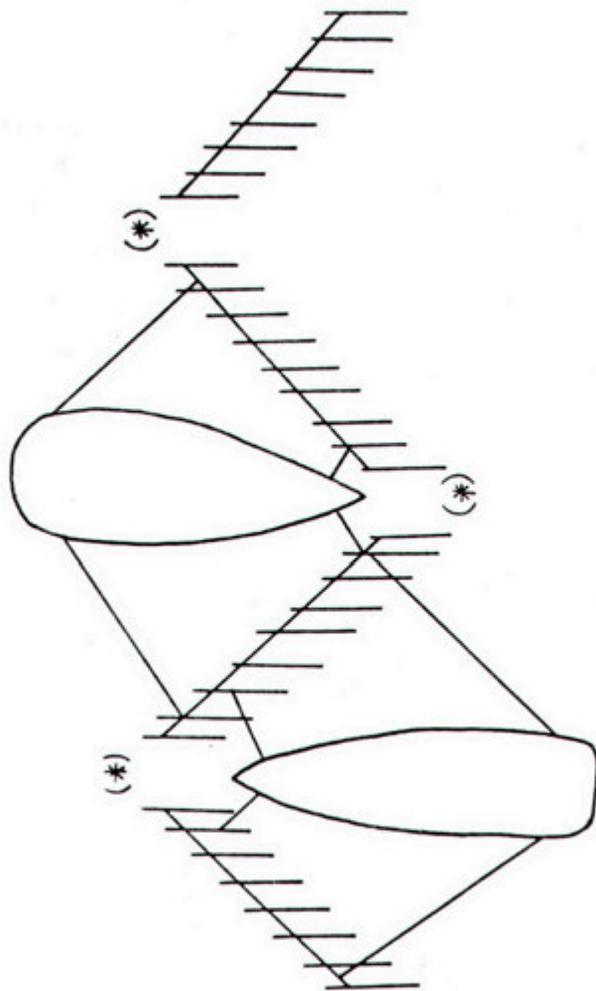


FIGURA 3

En esos momentos algunos pescadores multiplican sus labores en el manejo de las tres atarrayas que llevan consigo. Una de ellas se tiene fija, fuera de borda, mientras que una segunda atarraya se lanza al agua, y si cae alguna presa, éste se deja en el piso de la lancha junto con las otras presas que han caído, y se dispone a poner en uso la tercera atarraya. Este uso simultáneo de atarrayas es imprescindible en las caladas ya que es cuando mayor cantidad de pescado se recoge.

Después de unos 20 minutos en que han trabajado gran cantidad de lanchas juntas, todas se salen del radio de acción al escuchar el silbatazo de una persona que capitanea las operaciones de una flotilla que va a bordo de una lancha. Siete hombres se encargan de estirar el chinchorro hacia el otro lado de la laguna mediante un impulso que se hace, en su mayor parte, con la cintura y el apoyo de las manos. En la cintura llevan gruesos cinturones o fajas que se atan a un cabo del chinchorro, lo cual permite estirar la red con mayor eficiencia. Posteriormente se saca el chinchorro hacia el otro lado de la laguna, en la parte que queda frente al pueblo.

Casi cuando se termina de sacar y recoger el chinchorro, se procede a matar el robalo y otras especies ante el alboroto y la risa de quienes realizan esta operación y de los pescadores de las lanchas que se han retirado de nuevo a la estacada. Esto constituye una parte entretenida y divertida de la pesca. Cuatro hombres armados de mazos de madera son los encargados de efectuar la operación de matar al pescado que se saca del chinchorro.

La gran cantidad de pescadores en la estacada ofrece al lugar un ambiente de algarabía con la gran variedad de lanchas que se encuentran formadas a todo lo largo, de diversos tipos y tamaños. También se observa que algunas lanchas (pocas) han sido llevadas a la estacada a impulso de canaletes pues carecen de equipo motorizado.

La algarabía que se forma entre los pescadores suele subir de tono cuando alguien ha capturado una buena presa. Cuando esto sucede, al pescador afortunado se le estimula y se le gritan algunos consejos mientras está viva la presa sobre la lancha, la cual busca desesperadamente retornar a su elemento natural. Estos consejos los destinan especialmente a los pescadores jóvenes con poca experiencia y, en algunas ocasiones, los "consejos" se gritan en tono de chanza, sobre todo cuando la presa está viva y el pescador no tiene control sobre ella. En este caso, el golpe con el mazo de madera resuelve el asunto.

Una vez que se ha recogido el chinchorro y que han vuelto los pescadores a sus respectivos puestos en la estacada, se comienza de nuevo a atarrayar y a esperar el nuevo silbatazo que avisará el comienzo de otra calada. Una vez que se ha sacado

la red, las especies que se quedan dentro del chinchorro son repartidas entre la tripulación que va a bordo de la lancha que comanda la operación.

Las caladas en la laguna son actividades que organizan las cooperativas dentro del radio que tienen asignado como zona de reserva. Pese a que en estas operaciones las especies capturadas son de escama, las cuales son declaradas legalmente de pesca libre, los pescadores libres no efectúan este tipo de actividad en la laguna, sino únicamente en el mar y con características distintas a las que hemos descrito arriba. Lo anterior se debe a que las diferentes cooperativas, que tienen control sobre la laguna, han hecho instalaciones necesarias para llevar a cabo este tipo de actividad pesquera.

Cada cooperativa tiene instaladas sus estacadas y, por debajo de ellas, se coloca una red atravesada de manera que las especies que rondan esa parte de la laguna no puedan pasar de ese lugar. Este sistema facilita tanto el manejo de la atarraya como la posterior operación de calar.

Por lo general las caladas se organizan diario sin importar el estado meteorológico. Según se dice, después de un norte es cuando mejores resultados se prevén tanto en el atarrayeo como en el momento de calar ya que es cuando entra mayor cantidad de especies del mar a la laguna a través de las barras.

Las estacadas se colocan durante seis meses del año: de septiembre a febrero. Su instalación requiere la participación colectiva de los cooperativistas que van a hacer uso de ellas, ya que, dadas las características en que están colocadas, la actividad aislada de cada pescador resulta prácticamente imposible. Debido a la acción de las aguas sobre los materiales de que está compuesta esta instalación (carrizo y mangle), la base de las estacas se pudre al cabo de una temporada y al siguiente año es necesario reemplazarlos.

Los sorteos. - Tanto el sistema de estacadas como los puestos camaroneros se dice que tienen una antigüedad que data del siglo pasado y fueron una innovación en la pesca introducida por los esclavos negros, de origen africano, que huyeron de los barcos piratas que incursionaron en las aguas del Golfo y otros territorios del país. Este sistema lo adopta la Cooperativa "Tamiahua" aproximadamente en 1940 para la pesca lacustre, sistema que hasta la fecha no ha presentado variaciones de consideración. Posteriormente, cuando se forman las demás cooperativas del área, cada una adopta estos sistemas en sus respectivas zonas de reserva.

Tanto los puestos de estacadas como las charangas se sortean

entre los socios de cada cooperativa. En enero, un mes antes de colocar las estacadas y charangas, cada cooperativa dirige convocatorias a sus socios para que se inscriban en el sorteo que se ha de realizar ese mismo mes en las instalaciones de dicha organización. Una vez que se cierran las inscripciones, a las cuales acude una considerable cantidad de socios, al día siguiente se efectúa el sorteo.

La finalidad de los sorteos es designar qué puesto y estacada les tocará a los socios inscritos, ya que estas instalaciones varían en calidad, dependiendo de su ubicación tanto en la laguna como en la hilera de puestos que forman una serie. Muchas veces los mejores puestos están situados cerca del centro de población; en otras ocasiones, además de estar en lugares de poca calidad, se encuentran localizados a una distancia muy lejana. Por lo general las instalaciones ubicadas en los esteros se consideran de baja calidad.

En 1983 se sumaron en la Cooperativa Tamiahua un total de 86 puestos en las estacadas, los cuales fueron repartidos alternadamente durante seis días a la semana (lunes a sábado), de manera que quienes participaron en el sorteo (un total de 164 socios) les tocó hacer uso de la estacada un día determinado de la semana, dependiendo de que su número fuera par o impar. Esto no fue así en el caso de las charangas, ya que se instaló una gran cantidad de ellas de modo que los socios pudieran disfrutarlas plenamente durante todo el año.

En años anteriores, cuando el número de socios en las cooperativas no era tan abrumador como en la actualidad, había la oportunidad de instalar charangas y estacadas en lugares que resultaban benéficos, más o menos por igual, a todos los pescadores. Además, siendo menor el número de pescadores, la pesca de cualquier especie era más abundante. Actualmente, en el periodo que corre de marzo a agosto, es necesario quitar las instalaciones con el fin de permitir que las crías se desarrollen dentro de la laguna, ya que las especies de escama suelen entrar del mar únicamente para desovar en la laguna.

El día en que se realiza el sorteo se observa un ambiente de gran expectativa entre los socios de la cooperativa que lo lleva a cabo. Desde tempranas horas de la mañana hasta la noche del mismo día esperan los pescadores el resultado del sorteo y, a medida que se lo van dando a cada socio, éste abandona el lugar. La expectativa también se da a causa de cierta desconfianza por parte de algunos socios quienes sospechan que algunos pescadores puedan sobornar a las autoridades con el fin de que les designen un buen puesto, de tal manera que el ambiente también se torna de vigilancia en ese día. Para evitar posibles líos e inconformidades entre los socios, durante el sorteo suele haber representantes de la presidencia municipal y de la Delegación de la Secretaría de Pesca, que se encargan de vigilar el proceso de selección de los puestos.

El día del sorteo también reina un ambiente de fiesta y, a la vez, de decepción. Los socios que resultaron más afortunados suelen celebrar su suerte en alguna cantina o en su casa e invitan a compañeros con igual o menor fortuna que ellos. Estas celebraciones constituyen una forma de anticipar el éxito que muy probablemente se tendrá al hacer uso de las mejores instalaciones, ya que, por ejemplo, un buen puesto de captura de camarón puede dejar ganancias anuales superiores a los dos millones de pesos (exclusivamente en las actividades de captura de esta especie).

Estas instalaciones no son de explotación exclusiva de quienes las han ganado sino que el usufructuario que las ha adquirido a través del sorteo tiene uso preferencial de ellas. Pero, en su ausencia, cualquier pescador de la cooperativa puede utilizarlas, dejándolas en el momento que llegue el propietario. Se presentan casos en que estas instalaciones se ceden en "préstamo" mediante un convenio verbal entre dos o más pescadores. Este contrato generalmente se rige por el sistema de "el tercio", es decir, el usufructuario cede la tercera parte del producto capturado a quien tiene la posesión legal del puesto, comúnmente llamado "el dueño". Este tipo de convenios no encuentran obstáculo alguno por parte de las autoridades de la cooperativa salvo que, por este hecho, la producción no sea entregada a la cooperativa sino a intermediarios. El usufructuario puede ceder su puesto ya sea a un socio de la cooperativa o, en ocasiones, a un pescador libre. Con el fin de evitar problemas con la cooperativa, el usufructuario recoge todo el producto y lo lleva a pesar a la cooperativa. Una vez que se le ha pagado, entrega la parte que le corresponde al pescador usuario y él se queda con la otra parte. Estos tratos no se suelen hacer entre pescadores de cooperativas diferentes; sin embargo, los cooperativistas pueden hacer uso de las instalaciones de dos cooperativas mediante un mecanismo que más adelante explicaremos.

A diferencia de las estacadas y de las charangas, a los criaderos de ostión sólo tienen acceso los socios de la cooperativa, ya que este sistema se realiza mediante una labor conjunta de todos sus miembros y no existe asignación de lugares de usufructo individual sino que los bancos ostrícolas se limitan a algunas áreas de la laguna a las que todos ellos tienen acceso.

Afiliación

Como antes vimos, en la etapa de crisis política dentro del cooperativismo pesquero del municipio, la incorporación de la mayor cantidad de nuevos socios posibles constituyó uno de los mecanismos clave para fortalecer el faccionalismo, que desembocó

en la apertura de nuevas sociedades cooperativas y que, a la postre, fortalecería también al sistema cooperativo en su conjunto. En esos momentos el clientilismo jugaba un papel fundamental en la afiliación de socios a las diferentes cooperativas, principalmente en la cabecera municipal donde dos facciones políticas disputaban en el mismo terreno.

Finalmente se resuelven las pugnas con la formación de nuevas sociedades cooperativas y, una vez arregladas las disputas de carácter jurídico en que se vieron envueltas las cooperativas que exigían los derechos de explotación de las zonas de la laguna, la organización interna de cada una de ellas sigue su rumbo pero manteniendo siempre algún grado de comunicación entre sí cuando se tratan asuntos de importancia común.

En la actualidad el clientilismo no parece jugar ningún papel en la afiliación de socios a las cooperativas pues este mecanismo quedó relegado a situaciones del pasado, lo cual quiere decir que en algún momento puede surgir de nuevo, y más si se toma en cuenta que la resolución del último conflicto entre Cooperativa "Tamiahua" y "Pescadores de Tamiahua" es un hecho más bien reciente y todos los detalles de éste se conservan en la memoria de muchos socios que en él participaron. Sin embargo, los jóvenes pescadores que se han incorporado últimamente, sólo narran detalles de aquel conflicto en el que sus padres participaron y no parecen tener nada en contra ni de las autoridades ni del resto de los socios de la otra cooperativa. Más bien, entre los jóvenes pescadores hay la tendencia a expresar su inconformidad en los procesos que se gestan al interior de su propia cooperativa y, por lo general, estas críticas las dirigen a las autoridades.

Para ingresar como socio de una cooperativa el pescador tiene que llenar una solicitud que le es proporcionada en las oficinas de la organización. Estas solicitudes son acumuladas a fin de que el Consejo de Vigilancia las estudie "en paquete" y, antes de tomar una decisión al respecto, se plantea el asunto ante la asamblea general, considerada como la máxima autoridad de acuerdo con los estatutos de la Ley General de Sociedades Cooperativas.

Según manifiestan las autoridades de las cooperativas, en los últimos ocho años se ha incrementado notablemente el número de solicitudes de ingreso, sobre todo de aspirantes que residen fuera de la cabecera municipal (por lo general son campesinos o hijos de éstos). Más adelante hablaremos sobre la economía de los campesinos y su participación en la actividad pesquera.

El criterio que emplea un pescador para aspirar a ser socio cooperativista por lo común no es de carácter ideológico sino que se basa en otro orden de cosas. La mayoría de los cooperativistas manifiestan que el principal motivo de su afilia-

ción al sistema cooperativo es porque a través de éste tiene mayor seguridad de obtener crédito de avío y además algún tipo de prestaciones de las cuales carecería al trabajar con permisionarios. Asimismo, los cooperativistas cuentan con la concesión de zonas ostrícolas y camarónicas de la laguna, lo cual constituye otro de los factores que alientan la incorporación de nuevos socios de las cooperativas.

Cuando se aprueba su ingreso casi siempre se lleva a cabo, al mismo tiempo, una depuración de socios con el fin de revisar cuáles trabajan en la cooperativa y con ella. La depuración se efectúa a través de un sistema de control que realiza el personal administrativo y de bodega, a base de tarjetas en las que se detalla el volumen de entrega, por especie, que cada socio efectúa, así como la fecha en que se hace la entrega. Los socios que registren durante determinado periodo un bajo nivel de producción entregada, son amonestados; si persisten, se les da de baja y en su lugar entra un nuevo solicitante.

Suele ocurrir que algunos socios se ausentan cuando van a trabajar en algún barco en lugares como Tampico y Ciudad del Carmen, por espacio de varios días y hasta meses. En éste y otros casos se requiere que el socio entregue un aviso, por escrito, en el que exponga los motivos de su ausencia y, de esta manera, a su regreso se puede reincorporar sin ningún problema. Cuando la ausencia es justificada, el pescador está facultado para que algún pariente en la comunidad entregue la producción en su lugar, siempre y cuando éste no pertenezca a otra cooperativa. Por su parte, los socios que tienen funciones administrativas no están obligados a entregar producción durante el periodo en que ejercen.

En pueblos ribereños como El Coyol, Palo Blanco y Tantalamos hay pescadores cooperativistas que funcionan como intermediarios en pequeña escala. Estos "intermediarios" recogen productos como jaiba, camarón y especies de escama a pescadores que no poseen lancha de motor y los entregan a la cooperativa. La mayoría de los pescadores que entregan a esta clase de pequeños intermediarios no están afiliados a la cooperativa sino que, en este caso, funcionan como otro tipo de pescadores libres, pero que, paradójicamente, no tienen relación con los permisionarios, y sí con la cooperativa, en forma indirecta. Estos intermediarios pagan a los pescadores que les surten un 20 o 25% menos de lo que paga la cooperativa, porcentaje del cual obtienen su ganancia. Al respecto, cabe comentar que estos pequeños intermediarios, los cuales pescan poco, quedan a salvo de las depuraciones que efectúa la cooperativa cada año, de ahí que muchos socios no estén de acuerdo con la forma en que se manejan estas depuraciones.

Las depuraciones se llevan a cabo de manera más estricta en el caso de la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua", pues, en

el último año se han recibido aproximadamente 400 solicitudes de ingreso y se espera que la depuración de fin de año queden fuera unos 80 socios. En el caso de la Cooperativa "Tamiahua" las depuraciones no son tan estrictas, aunque en los dos últimos años se ha limitado el ingreso de nuevos socios debido a que ya cuentan con un número considerable de miembros, por lo cual se prevé que las instalaciones lleguen a ser insuficientes en un momento dado. Las depuraciones suelen hacerse como una forma de represalia contra aquellos socios que aprovechan crédito e infraestructura de las cooperativas pero que, en realidad, trabajan con permisionarios y sacan provecho de las inversiones hechas por esas organizaciones.

La incorporación a las cooperativas no implica la afiliación a ningún partido político aunque, por lo general, las autoridades y los socios que aspiran a ocupar puestos administrativos suelen pertenecer al partido oficial (sobre todo en el caso de la Cooperativa "Tamiahua" y, como anteriormente mencionábamos, el apoyo del sector cooperativo es fundamental para los candidatos a la presidencia municipal).

Algunos pescadores cooperativistas han manifestado haber entrado a formar parte de alguna de las cooperativas a instancias de algún pariente o amigo quien los pone al tanto de la conveniencia de este tipo de organización. Es muy común que exista algún grado de parentesco entre los socios de las cooperativas; incluso, dentro de una familia de pescadores, sus miembros están afiliados a cooperativas distintas. Por ejemplo, don Pablo pertenece a la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua" y fue uno de los fundadores de esta organización cuando, a raíz del conflicto con la vieja cooperativa, se produjo la separación. Dos de los hijos de don Pablo pertenecen a la Cooperativa "Tamiahua". Esta diferente afiliación dentro de una familia es empleada por los pescadores como estrategia mediante la cual pueden hacer uso de las instalaciones y de las prestaciones sociales de una u otra cooperativa, sin que medie en ello una violación a los reglamentos. En casos como el anterior, cada uno entrega su producción a la cooperativa a la cual pertenece aunque, de hecho, la haya obtenido de las zonas de reserva (en el caso del ostión y camarón) correspondientes a la otra asociación. Creemos que en este sentido las relaciones comunitarias persisten por encima de la estructura formal de la organización cooperativa (cuestión que también se evidencia a través de los mecanismos de distribución interna de la producción -aspecto que tocaremos más adelante).

Organización

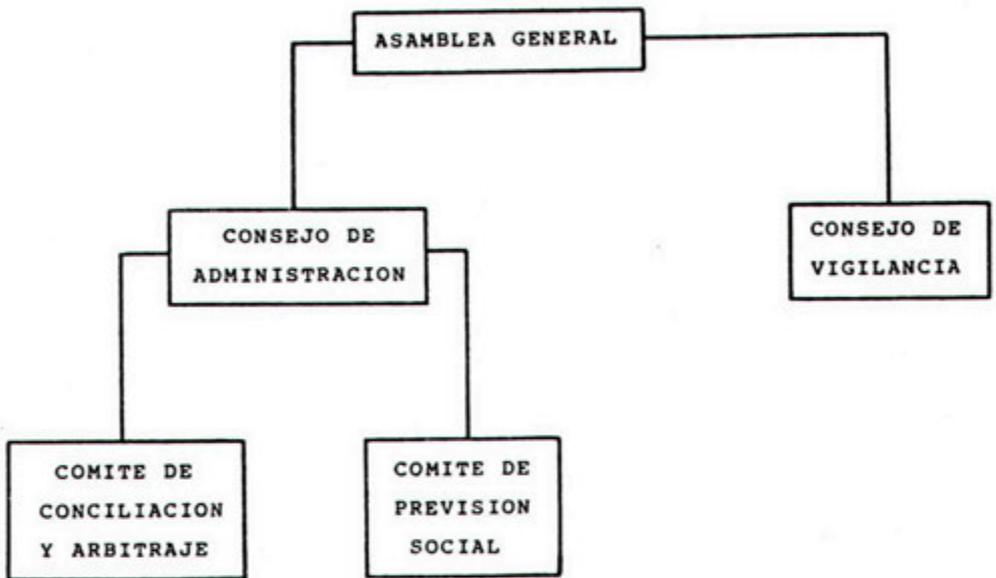
El sector cooperativo pesquero se organiza primeramente en

base a los estatutos generales que rigen a las sociedades cooperativas, en los cuales queda explícito que los asuntos que competen exclusivamente a estas organizaciones, deben manejarse y resolverse en su interior.

Cada cooperativa debe formular los estatutos que van a regir su vida interna; presentarlos en sus actas constitutivas y someterlos a aprobación por votación mayoritaria de asamblea plenaria. En ésta se proponen las modificaciones y agregados que sean convenientes para su presentación definitiva.

Posteriormente, tanto el acta constitutiva como los estatutos internos se envían a las autoridades competentes para su aprobación y luego proceder a realizar los trámites de registro definitivo de la organización. Cuando la documentación va acompañada de las firmas de la mayoría de los socios, no existe ningún inconveniente siempre que los estatutos generales de las sociedades cooperativas no contradigan a los artículos de la Constitución del país.

Las cooperativas están organizadas internamente bajo el siguiente organigrama:



De acuerdo con el organigrama anterior, el cuerpo administrativo aparece y existe en función de la asamblea general. Esta última, además de ser la que designa a las autoridades, debe ser mantenida al tanto de todos los asuntos que competen a la Organización. Los cuadros administrativos están compuestos de la siguiente manera:

Consejo de Administración: Presidente, Secretario, Tesorero, Comisionado de Organización de la Producción y Comisionado de Contabilidad e Inventario.

Consejo de Vigilancia: Presidente, Secretario y Vocal.

Suplentes: Presidente, Secretario y Vocal.

Comité de Previsión Social: Presidente, Secretario y Tesorero.

Comité de Conciliación y Arbitraje: Presidente, Secretario y Vocal.

Una de las funciones del Consejo de Administración es la de convocar a asamblea cada vez que haya que tratar e informar sobre los diversos asuntos relacionados con la marcha de la cooperativa; por ese motivo es el cuadro que se compone de mayor número de autoridades entre las que se distribuyen las actividades que lleva a cabo la organización.

El Consejo de Vigilancia tiene como función la de vigilar y asesorar en algunos casos las actividades del Consejo de Administración, al igual que los suplentes. A estos últimos, por lo general, se les envía a otros lugares con cargos de comisión, para tratar asuntos que atañen a la cooperativa. Sin embargo, muchas veces las comisiones las forman las autoridades mismas del Consejo de Administración.

De igual manera, el Comité de Previsión Social asesora a los comisionados de Organización de la Producción, Contabilidad e Inventario y de Educación y Propaganda, cuyas funciones son las de organizar las actividades sociales, cívicas y educativas que lleve a efecto la cooperativa. El Comité de Conciliación y Arbitraje se encarga de los asuntos legales, como pueden ser las disputas surgidas entre los socios.

Hace unos años en la Cooperativa "Tamiahua" se efectuaron elecciones, para ocupar puestos administrativos, a través del sistema de "planillas" (sistema mediante el cual diferentes grupos podían proponer a sus candidatos). Las diferentes planillas

podían registrar a candidatos para uno o varios de los cargos de la administración cooperativa. Así, había planillas que registraban candidatos para cubrir el Consejo de Administración y otras para los cuadros que componen el cuerpo administrativo.

El sistema de elecciones por planillas constituyó un momento en el cual se comenzaron a presentar nuevos síntomas de faccionalismo al interior de esta Cooperativa el cual no ha llegado a desembocar en más escisiones porque, en este caso, las diferentes facciones que actúan tienen los mismos intereses: ocupar los puestos dentro de la misma cooperativa, que es la más importante de la laguna. Salvo algunos conatos, la rivalidad entre las diferentes planillas no desembocó en riñas o enfrentamientos directos. Como ya hemos visto, esta situación contrasta con las diferentes etapas del faccionalismo que se presentaron antes, donde la división entre los socios desembocó en la escisión y la formación de nuevas cooperativas.

Posteriormente la Cooperativa "Tamiahua" vuelve al sistema tradicional de elecciones, mediante votación directa que se lleva a cabo en asamblea general. (Este sistema, según algunos socios, es inoperante dado el elevado número de miembros con que cuentan.) El retorno a este sistema de votación no ha hecho desaparecer el faccionalismo dentro de la Cooperativa, pues ahora, cada uno de los grupos que disputan el poder político se prepara previamente para proponer en la asamblea el cambio de autoridades a sus respectivos candidatos y votan en bloque por ellos.

En la elección directa los socios pueden proponer candidatos para cubrir cada uno de los cuadros administrativos. Dependiendo de la cantidad de votos obtenidos por cada candidato por el puesto, se cubrirán los puestos en rango de mayor a menor votación, excluyéndose de los cargos a los últimos candidatos una vez que se haya cubierto cada puesto. Así por ejemplo, suponiendo que surgieran cinco proposiciones para cubrir el Consejo de Vigilancia, los tres candidatos que obtengan mayor votación cubrirán, en el mismo orden, los cargos de Presidente, Secretario y Vocal.

En la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua" las elecciones se llevan a cabo en forma directa, sistema que ha sido utilizado desde que existe esta organización. Hasta ahora no se han presentado intentos de modificar el sistema de elecciones.

Por lo general las autoridades que dejan los cargos administrativos suelen asesorar a las nuevas autoridades durante un periodo de una a dos semanas, con el fin de ponerlos al tanto del estado en que se encuentra administrativamente la Cooperativa. Además de señalarles las operaciones que se llevaron a efecto durante el periodo administrativo anterior, se les informa acerca de los asuntos que han quedado pendientes con el fin de que éstos sean desarrollados durante la nueva gestión admi-

nistrativa. En el caso de que las autoridades salientes se negaran a proporcionar asesoría a las entrantes, éstas pueden señalarlo en la asamblea a fin de presionar para que se cumpla esta función. Se sabe de dos casos en la Cooperativa "Tamiahua" en el que las nuevas autoridades han solicitado auditoría para revisar el estado administrativo en el que las autoridades salientes dejaron la organización.

En ninguna de las dos cooperativas suele haber injerencia de la presidencia municipal en los asuntos internos, aunque sí hay colaboración conjunta para realizar actividades que competen al municipio. Por ejemplo, para la celebración de fechas cívicas, la realización de los actos se realiza de manera conjunta. Esta situación contrasta con periodos anteriores, en que el apoyo del cabildo municipal era fundamental para los aspirantes a puestos administrativos de la entonces única cooperativa. Ahora la situación se ha invertido pues los aspirantes a ocupar la presidencia municipal son los que requieren del apoyo del sector cooperativo.

También han procurado que no haya injerencia de otras instituciones, tanto federales como estatales. Como ya hemos visto, en una ocasión se intentó controlar a las cooperativas a través de Banpesca, la cual, con el pretexto de administrar los créditos que otorgaba a una de las cooperativas, trató de imponer un gerente quien también quiso intervenir en otros asuntos de la Cooperativa.

En lo referente a la administración del presupuesto las cooperativas tienen la facultad de solicitar asesoría al Departamento Técnico de Contabilidad de Banpesca, sólo que han procurado no llegar a esta situación con el fin de evitar que ello sea motivo de posteriores injerencias en sus asuntos internos.

Cooperativismo y vida social

Otro de los factores que han influido en la consolidación del cooperativismo pesquero en el área ha sido su habilidad para introducirse en casi todo el contexto de la vida social del pueblo. Es decir, las cooperativas no existen solamente como organizaciones que tienen funciones basadas en un orden institucional externo, sino que casi desde que inician sus actividades se han adaptado al contexto social que responde a las expectativas de la vida interna del pueblo. Esta situación responde, ante todo, a las exigencias de orden social de los mismos pescadores, quienes así mantienen su patrón de vida, sólo que ahora tienen que alternar con otras circunstancias -también inherentes a la

organización de la cooperativa- como es tener que responder a las expectativas emanadas de un orden institucional externo, fundado en instituciones del Estado.

Así pues, se podría decir que las cooperativas son instituciones que se han adaptado a la vida del pueblo y no a la inversa. Incluso han retomado uno de los más importantes aspectos de la vida colectiva, que es la celebración de las fiestas patronales que se realizan el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe. Esta fiesta es una celebración tradicional entre los pescadores de Tamiahua desde hace muchos años, sólo que la organización de las mismas ha sido iniciativa de los socios cooperativistas.

Desde que se dio el cooperativismo en el pueblo, la celebración de la fiesta del 12 de diciembre tiene mayor colorido entre los pescadores cooperativistas, pese a que se reconoce a la Virgen de Guadalupe como protectora de todos los pescadores de Tamiahua y del pueblo mismo. Es especialmente notorio el culto a la imagen guadalupana entre los pescadores de la Cooperativa "Tamiahua" (pionera del área), pues en casi todas las instalaciones de esta cooperativa tienen imágenes de esta virgen. El velador de la cooperativa es el encargado de cuidar de ella: enciende cirios y veladoras, coloca ofrendas florales, limpia el recinto, y otras tareas.

Pese al culto que se le guarda a la Virgen de Guadalupe, el tipo de celebración que se hace el 12 de diciembre en Tamiahua es bastante diferente a las que se realizan en gran parte del país pues tiene un cierto contenido pagano. La celebración de esta fecha consiste casi exclusivamente en bailes que se llevan a cabo en las propias instalaciones de las cooperativas.

Una semana antes comienzan las tareas para la organización del baile, tareas que recaen en su mayor parte en las mujeres de los pescadores cooperativistas, quienes disponen de una cierta cantidad de dinero, disponible de los fondos de las cooperativas, de la cual posteriormente tendrán que rendir cuentas. Estas mujeres forman primero un comité de organización y después se dividen las tareas que cada una de ellas deberá de realizar.

Algunas mujeres también ayudan al párroco en las tareas que llevará a cabo la iglesia para la celebración de la fiesta religiosa, sólo que, en este caso, no se dispondrá de los fondos de la cooperativa sino de colectas que se hacen entre la gente del pueblo y de los fondos de la parroquia. La mayoría de las mujeres que se abocan a la celebración por parte de la iglesia pertenecen a otro tipo de agrupaciones locales. Por lo demás, las procesiones por barrios hasta el atrio de la iglesia, que en el pueblo fueron una parte importante del ritual festivo, en la actualidad han perdido importancia pues ahora, con la sola visita a la iglesia, se cumple el ritual.

Las celebraciones guadalupanas se llevan a cabo en cada cooperativa, por separado, lo cual posiblemente sea un reflejo de los anteriores conflictos que se dieron entre ambas organizaciones y también, en cierto modo, de una rivalidad aún existente.

Los pescadores libres también rinden culto a la Virgen de Guadalupe, sólo que de manera más discreta ya que se limitan a depositar ofrendas florales en los recintos que guardan la imagen y que están colocados en casi todas las bodegas de los permisionarios. Así pues, la celebración del día de la Virgen de Guadalupe constituye un acto en el que participan todos los pescadores de Tamiahua, sólo que socialmente es más evidente en las cooperativas, sobre todo en la más vieja del área. Otra de las características de la fiesta guadalupana es su carácter nucleado entre los mismos pescadores, pues su celebración depende de su afiliación, formal o no, a cierto tipo de agrupación.

En ésta y otras actividades del pueblo existe cierta disputa entre los cooperativistas por acaparar los papeles más importantes; asimismo surge el mismo conflicto entre cooperativistas y los que pertenecen a agrupaciones civiles como Club de Leones y Asociación de Damas Católicas que suelen fusionarse para realizar labores de carácter social y religioso dentro del pueblo. Sin embargo en los últimos años las cooperativas han logrado introducirse en casi todas las actividades sociales del pueblo de tal manera que han opacado la labor efectuada por las otras agrupaciones. Así por ejemplo, en el aspecto educativo las cooperativas cada vez tienen mayor injerencia en las demandas educativas de los socios, por lo que las autoridades constantemente tramitan becas para hijos de socios con el fin de capacitarlos, por lo general, en carreras técnicas relacionadas con el mar.

Desde hace aproximadamente un año las dos cooperativas han venido solicitando ante la SEP la creación de una Secundaria Técnica Pesquera en Tamiahua, ya que, según dicen las autoridades de las cooperativas, la demanda de este servicio educativo lo cubre parcialmente el centro que se localiza en Tuxpam, el cual está prácticamente saturado puesto que cada año crece la demanda de inscripciones de nuevo ingreso.

La presencia de las cooperativas en la vida del pueblo es evidente también mediante los mecanismos de distribución de la producción interna, pues aproximadamente 30% de su producción se destina para la venta al público en general. Los expendios de pescado y mariscos de las cooperativas se encuentran en sus bodegas; venden durante las mañanas, hasta la una de la tarde, o antes si se agota la mercancía disponible. El precio de los productos al público es 10 a 20% menor que los precios oficiales de mercado. En casos de venta al mayoreo a restaurantes dan precios aún más bajos.

De esta manera un amplio sector del consumo local de pesca do es provisto por las cooperativas, aunque también los pescadores libres surten otra parte importante, sobre todo a algunos restaurantes. Otra parte de la producción pesquera, que casi no tiene demanda en el mercado, es esencial para el consumo familiar entre los pescadores, tanto cooperativistas como libres.

Cooperativistas y empresarios

El proceso cooperativista en el área de la Laguna de Tamiahua se ha valido, en diferentes momentos, de otras instancias para fortalecer su estructura interna. Como vimos en el capítulo anterior, el proceso de formación del sistema cooperativista pesquero en la Laguna de Tamiahua se apoyó, en gran parte, en las relaciones económicas que mantuvieron con comerciantes y, en un momento dado, en una industria empacadora y procesadora de productos pesqueros que existió en Tamiahua.

Después de los conflictos internos que se suscitaron al interior de la primera cooperativa y que desembocaron en las escisiones que hemos descrito, las relaciones con distintos intermediarios se mantuvieron en la Cooperativa "Tamiahua". Este tipo de relaciones se han mantenido a nivel meramente económico y constituyen un proceso en el que se han consolidado económicamente tanto los comerciantes como esta cooperativa.

Cuando ocurrió la escisión de socios que formaron la Cooperativa "Tamiahua" se dio una efímera alianza a nivel político y económico entre esta organización y los permisionarios, alianza en la que éstos jugaron el papel directriz. Esta alianza se deshizo una vez que la cooperativa quedó consolidada y a partir de ese momento las relaciones entre ambas partes se mantuvieron en el plano estrictamente económico.

En la actualidad operan en Tamiahua 22 permisionarios y aproximadamente la mitad de ellos se abastecen de la producción de las cooperativas, además de lo que les proveen los pescadores "libres". El comerciante intermediario más prominente que opera en Tamiahua tiene un contrato desde 1976 con la cooperativa "Tamiahua", la cual le abastece de diversos productos pesqueros que él lleva a la ciudad de México al mercado de "La Viga", donde tiene una bodega desde la cual distribuye el producto a unos 50 establecimientos comerciales, entre los que se cuentan importantes tiendas de autoservicio. Este comerciante acapara alrededor del 35% de la producción de la cooperativa (la pesca que se realiza en el área de las estacadas para atarrayar, pues los camaróneros más próximos y gran parte de los criaderos de ostión se destinan a sus bodegas).

Según algunas autoridades de la Cooperativa "Tamiahua", gracias al contrato de compra-venta que se ha establecido con este comerciante y a otros compradores en menor escala, es posible sacar al mercado la producción que diariamente entregan los socios en las bodegas de esta cooperativa, sin que exista la amenaza de una crisis de sobreproducción (como se había manifestado anteriormente cuando se trabajaba con la empacadora hasta los años sesenta).

De este modo las autoridades de la Cooperativa definen al intermediarismo como "un mal necesario", pues la organización no cuenta con transporte suficiente como para comercializar directamente la producción que diario recibe de sus socios. La cooperativa cuenta con una pequeña flota de dos camiones de carga, para ocho y tres toneladas respectivamente, sin equipo de refrigeración, razón por la cual sólo surten a compradores que operan en las localidades cercanas como Tuxpam y Poza Rica y, eventualmente, envían ostión a diversos compradores de la ciudad de México.

Otra parte de la producción, que corresponde a una estacada que se localiza rumbo a Isla del Idolo, se destina a importante comprador originario del Puerto de Veracruz quien lleva el producto a una gran bodega localizada en el mercado de "La Viga" de la ciudad de México. Este comprador tiene un empleado en el mercado municipal de Tamiahua que se encarga de recibir y pagar la mercancía que le entrega la cooperativa. Posteriormente, los camiones congeladores pasan por la carga que transportarán a la ciudad de México.

El mercado de la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua" no cuenta con un comprador que acapare grandes volúmenes de su producción pesquera: sus clientes operan en pequeña y mediana escala, entre los que se cuentan algunos permisionarios privados. Aproximadamente el 30% de su producción se destina al mercado de "La Viga". Esta cooperativa cuenta con una flota camionera con la misma capacidad de carga que la de la otra asociación, pero con la diferencia de que el número de socios y el volumen de producción son inferiores a los de la Cooperativa "Tamiahua". No obstante, cuentan con un camión equipado con refrigeración que les permite transportar productos pesqueros directamente hasta la ciudad de México.

Tanto el camarón como el ostión son los productos que mayor volumen de venta extralocal registran las cooperativas. En los informes correspondientes al año de 1982 se consigna el siguiente saldo de ventas a mercados regionales y de la ciudad de México:

COOPERATIVA	TOTAL DE VENTAS (MILLONES PESOS)	OSTION	%	CAMARON	%
"Pescadores de Tamiahua"	489.1	170.0	34.7	182.5	37.3
"Tamiahua"	1 002.2	353.0	35.2	386.0	38.0

En la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua" el ostión y el camarón registraron el 72% del volumen total de ventas, en tanto que en la Cooperativa "Tamiahua" esta relación fue de 75.3%. Estos productos tienen la ventaja de que varían de precio durante el año, de tal manera que la escasez del producto se compensa, en parte, mediante el mecanismo de precios móviles. Así, de abril a julio, que son los meses de mayor producción, el precio que se paga por ellos es mucho menor que el de noviembre a febrero (temporada de menor producción de camarón y ostión y, por tanto, alcanzan mayor precio). Por ejemplo, durante 1983 el precio de camarón fresco grande se pagó a los socios a \$420.00 el Kg. (hasta el mes de agosto), mientras que en diciembre este mismo producto se pagó a \$1,100.00. Durante la temporada de mayor captura de estas especies del próximo año, los precios bajarán pero serán más elevados en relación con los de la temporada pasada.

(1) "La punta" es una medida usada para medir el tamaño del tejido de la red. Una punta equivale aproximadamente al grosor del dedo medio de una mano adulta de tamaño normal.

LA VIDA COTIDIANA

Tamiahua mi tierra tropical
Aunque me encuentre lejos te
voy a cantar
Pedazo de tierra angelical
No importa que al cantarte ten
ga que llorar
Tamiahua tierra tropical baña-
da de sol
Cerquita del mar, tus noches
son noches de amor
Brisa que se mete en el cora-
zón
Palmeras que cantan a Dios
La luna amorosa sueña con el
sol
Qué linda es la tierra mía
Tal vez algún día me verás vol
ver.

Bolero popular

Primeras notas y observaciones

Una de las primeras características que sobresalen al observar la vida de los pescadores de esta parte del Golfo de México es su carácter franco y abierto con el cual se muestran en casi todas sus relaciones cotidianas. Se podría decir que esta conducta social la han convertido en una norma que los rige en sus relaciones, tanto entre sí como con la "gente extraña", pues se muestran tal como son desde que se entablan los primeros contactos con ellos. De alguna manera el extraño queda sometido a prueba, como preámbulo, para medir el alcance de la futura relación. Un examen que puede tener lugar en una jornada de pesca, en la taberna, o en franca charla en la intimidad del hogar.

Lo anterior, desde luego, ofrece ventajas para el ejercicio de nuestro oficio: el acceso a la información sobre la vida social de los pescadores se facilita. Pero detrás de esto existe algo más importante. En la franqueza del pescador se nos extienden los ámbitos de su intimidad que, si bien en principio se nos muestran carentes de una explicación inmediata y "científica", este hecho en realidad representa un reto que es cada vez menos asumido. Un reto que implica no sólo llegar a la fuente del conocimiento sino también asumir nuestra ignorancia ante los hechos que se nos presentan continuamente.

Nuestro trabajo exige ante todo un aprendizaje, el cual supone una aprehensión de la realidad que los propios pescadores nos muestran a través de su otredad... Podemos decir que se trata de aprehender esos momentos colectivos que Duvignaud llama de experiencia descodificada (1979:28-29), lo cual exige un esfuerzo de reordenamiento de los códigos que el observador espera ver y que no son otra cosa sino expectativas que surgen como reflejos de la cultura de la cual él forma parte.

Otra de las características que hemos podido observar entre los pescadores es el trato cordial que suelen dar al extraño. La hospitalidad entra a formar parte de los códigos de honor de los pescadores, códigos entre los que se cuentan la habilidad para la pesca y la popularidad con el sexo opuesto. Es importante para ellos que la gente de fuera se lleve una buena impresión de la gente del lugar y, más aún, cada uno se esfuerza por destacar en su papel de buen anfitrión. Esta cualidad es más evidente cuando se trata, como en el caso nuestro, de profesionistas interesados en conocer diversos aspectos de la vida social del pueblo. Incluso realizan mayor esfuerzo por dar a conocer detalles inherentes a su oficio sin necesidad de requerírselos.

La acumulación de bienes por parte de algún miembro del pueblo no constituye una cuestión criticable en tanto ello no implique modificación de las relaciones de amistad. En este sentido la marginación social de una persona puede provenir de haber acumulado riqueza por medios que se consideran socialmente ilícitos, como el robo, el engaño e, incluso, la usura. Sin embargo el cooperativismo en cierta manera ha modificado este criterio, ya que quienes se manejan políticamente dentro de las cooperativas suelen tener en mal concepto a los ricos del pueblo, sobre todo a los permisionarios privados (ese concepto no se tiene de los ricos foráneos con quienes a menudo la cooperativa mantiene relaciones de compra-venta de productos pesqueros). Este hecho está muy influenciado por los conflictos habidos en el pasado al interior de la primera cooperativa, en la que los permisionarios apoyaron a una de las facciones en pugna, razón por la cual todavía existe cierto "pique" entre las autoridades de la Cooperativa "Tamiahua" y los permisionarios.

Uno de los aspectos que más impresionan de los pescadores, decía, es el de su sinceridad, al grado de que muestran abiertamente su carácter del cual tienen plena conciencia. Por ejemplo, don Eugenio comenta: "Haz de saber que nosotros los pescadores tenemos fama de borrachos, marihuanos y broncados... A lo mejor es cierto, pero también nos gusta hacer amigos. Aquí pos todos nos conocemos... mis hermanos, mi padre y yo todos somos pescadores y siempre nos ha gustado esto desde chamacos. Yo por ejemplo a los míos -refiriéndose a unos chiquillos hijos suyos- los enseño a pescar y casi siempre me acompañan en la lancha."

La percepción que los tamiahuenses tienen de sí mismos como pueblo está marcada por un sentimiento altamente localista, ya que constantemente se refieren a éste en términos de superioridad con respecto a otros pueblos cercanos con los que mantienen una "callada" rivalidad: sobre todo con Tuxpam, el centro pesquero importante más cercano. Este localismo lo expresan de muy diversas maneras, pero sobre todo en lo referente a la cuestión pesquera y, al respecto, consideran que "como Tamiahua no hay dos", frase a la cual se suele recurrir constantemente. Consideran que la pesca tamiahuense es de las más abundantes y de mejor calidad, juicio que refleja una buena ubicación en el mercado así como el hecho de que para la gente de Tamiahua, en su pueblo es donde mejor se come. También están convencidos de que su trato con los foráneos es más cordial, que es el pueblo que tiene las mujeres más bonitas, etcétera.

La vida cotidiana de los pescadores de Tamiahua hace recordar la obra de E.E. Evans-Pritchard sobre los nuer, tribu africana en la cual el ganado está presente entre los nativos no sólo como actividad económica sino en toda la vida social nuer.

En el caso de los pescadores de Tamiahua, la actividad económica principal de la mayor parte de sus habitantes, que es la pesca, está presente no sólo en las jornadas de trabajo sino en gran parte de su vida cotidiana. Además de las horas que le dedican, el tema de la pesca suele estar presente en conversaciones en la taberna o en la intimidad del hogar. Después de la jornada, el encuentro con amigos y parientes del mismo oficio obliga a una conversación que suele iniciarse al indagar acerca de los resultados de sus respectivas jornadas para, posteriormente, pasar a detallar los pormenores de ésta.

Cada pescador suele atribuirse diversas proezas, sobre todo en altamar, exaltando sus cualidades de buen pescador ya sea en el manejo de los instrumentos de pesca o en la conducción de las lanchas. Pareciera que la cantidad de productos obtenidos en la pesca pasara a un lugar secundario cuando se entabla una charla en la que el criterio competitivo estriba en el grado de dificultad que implican determinadas maniobras que cada uno de ellos ha efectuado. De esta manera también evocan proezas realizadas tiempo atrás y las hacen destacar en el momento oportuno.

Estas conversaciones algunas veces suelen subir de tono, sobre todo cuando se llevan a cabo al calor de una buena dosis de alcohol lo que, en no pocas ocasiones, han sido causa de conatos de riña que, en el peor de los casos, desembocan en golpes. También suelen reconocer la habilidad y, sobre todo, el arrojo de los pescadores más diestros del pueblo. La habilidad para la navegación forma parte de las cualidades que debe poseer un buen pescador.

Los pescadores más diestros suelen atribuirse méritos no únicamente en las hazañas realizadas en la actividad pesquera. El haber enseñado los secretos del oficio a pescadores más jóvenes forma parte de los criterios de prestigio atribuidos entre los pescadores más viejos.

Cada jornada de pesca constituye una larga fase en la vida del pescador en la cual el trabajo, el esparcimiento y el riesgo forman una combinación muy particular. Es característica de los pescadores sentir profundo orgullo por el trabajo que realizan y están conscientes -sobre todo los que trabajan en el mar- que en esta actividad se puede perder la vida en cualquier momento. Este es un gaje del oficio; sin embargo, no conocimos a ninguno que no expresase placer por su trabajo.

La pesca constituye una actividad en la que se manifiesta la participación de lugareños de distintas edades. Incluso los pescadores más viejos, cuya edad no les permite participar directamente en las jornadas, siguen interviniendo de otra manera: tejiendo o reparando redes y otros menesteres.

La identificación de la gente del lugar con su ambiente es una cuestión que tiene mucha importancia desde la infancia, ya que de ellos depende la subsistencia en el futuro. Más adelante veremos de qué manera y en qué grado el oficio de pescador implica su constante relación con el medio.

Las relaciones entre los habitantes de Tamiahua están notablemente marcadas por vínculos de parentesco, lo cual da un sentido comunitario a sus relaciones sociales. De esta manera la relación suele jugar un doble papel: familiar y amistoso. Asimismo las relaciones entre los vecinos tamiahuenses tienen un alto grado de flexibilidad y no se mantienen a través del trato formal y rígido sino de manera más abierta.

El buen humor es rasgo característico del trato de los habitantes entre sí. A casi todos los lugareños -sobre todo los varones- se les conoce por su sobrenombre al cual se refieren en casi todo tipo de trato cotidiano. Incluso hay personas que conocen a casi todos sus vecinos sólo por su apodo. Este trato es más común entre los pescadores los cuales acostumbran "bautizar" al resto de la gente sin intención de ofender. Los sobrenombres se aplican tomando en cuenta no tanto características físicas del sujeto sino la conducta que le es propia y reconocida por toda la comunidad. El nombre sólo es utilizado en sus relaciones con el ámbito extralocal.

Celebraciones y festejos

El carácter alegre de los tamiahuenses se manifiesta también en el empleo del tiempo libre y en las diversas celebraciones que se efectúan durante el año. Además, constantemente surgen motivos de festejo aun cuando se organizan en grupos reducidos. Una buena jornada de pesca, el día del santo de un compadre o amigo, el nacimiento de un hijo, etcétera, son ocasiones que suelen celebrarse en una cantina, en la casa del festejado o, simplemente, bebiendo a la orilla del canal de navegación que conduce a Barra de Corazones. Estos festejos se realizan cualquier día de la semana y a cualquier hora, pues los pescadores distribuyen su tiempo de trabajo como mejor les acomode, a manera de poder cumplir tanto con su jornada como con sus compromisos sociales. Es decir, la noción de tiempo para los pescadores es muy diferente a la que se emplea cuando se está sujeto a relaciones con patronos como en el caso de los obreros. El tiempo de trabajo entre los pescadores no está sujeto a un horario reglamentario salvo cuando se tienen que realizar trámites con otras instancias (por ejemplo, cuando entregan producto a la cooperativa se tienen que sujetar a los horarios de bodega que las respectivas cooperativas o permisionarios tienen establecidos). Asimismo, cuando cubren funciones administrativas en las cooperativas, se tienen que sujetar a los horarios de oficina.

Existen otras celebraciones que son de carácter colectivo en las que participa la mayor parte de los miembros de la comunidad; las principales son las que corresponden al día de los muertos y al día de los santos inocentes (el 1 y 2 de noviembre respectivamente).

La celebración de la noche de muertos se realiza en casi cada una de las casas del pueblo. Por la mañana visitan las tumbas y les depositan ofrendas florales y alimentos para el alma del pariente muerto que ese día dispondrá de ellos.

En las casas se enciende determinado número de veladoras (una por cada pariente muerto al cual se recuerda y ofrenda) en torno a un pequeño atrio en el que, a manera de altar, colocan imágenes de santos católicos (Virgen María, San Francisco y otros) rodeados de ofrendas florales. En torno al altar se concentra la familia para ofrecer rezos a sus muertos por el descanso de su alma y que ésta no irrumpa en el mundo de los vivos. Después de los rezos la familia permanece en el mismo sitio, charlando animadamente, lo cual podría interpretarse como una forma mediante la cual se simboliza la presencia de sus muertos en la charla. Entre nueve y diez de la noche sirven la cena.

Al día siguiente, por la mañana, visitan las tumbas y colo

can ofrendas florales y alimenticias. Estas últimas son las que comerán los espíritus de los muertos para su camino al "más allá". Se suele ofrendar comida que era de la preferencia de los difuntos cuando éstos vivían. Las ofrendas florales que llevan al panteón son las mismas que estaban colocadas la noche anterior en casa de los deudos. Cuando hay nuevos nacimientos en la familia, la presencia de estos infantes en el panteón es importante para que los muertos conozcan a quienes no tuvieron ocasión de conocer en vida.

También suelen realizar visitas a las casas de familias cercanas, sobre todo cuando son parientes de amigos muertos. Al visitante que llega se le ofrece comida y bebida pero, generalmente, no participa en el ritual religioso: esta parte del ceremonial es exclusivamente para los familiares.

Un marcado contraste con la celebración de este día en todo el pueblo se observa en las instalaciones de una escuela secundaria donde se celebra "Noche de brujas" a ritmo de disco dancing.

En el núcleo de población de La Barra, dentro del municipio de Tamiahua, la celebración del Día de Muertos tiene un significado especial para sus habitantes. Existe una capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe en la cual están encendidas un gran número de veladoras, lo mismo en las tumbas de un pequeño panteón. También colocan ofrendas florales con varios nombres escritos, donde se hace alusión a los pescadores pericidos en las aguas del mar.

Doña Mariana, viuda de un pescador de mar pericido en una tormenta, explica que el alma de los pescadores de este pueblo, que han pericido, está bajo el amparo de la Virgen de Guadalupe, patrona de los pescadores de Tamiahua. Esta señora lamenta que en la actualidad el ritual de la fiesta de muertos sea muy opaco en comparación con los que solían hacer hace ya varios años; es decir, antes había más participación de la gente y se hacía en forma más colectiva, ya que se preparaba la fiesta con una semana de anticipación para que todo saliera bien. Anteriormente solían salir en caravanas organizadas por familias para ir a visitar a los muertos, "pero ahora lo hace cada quien por su lado", señala doña Mariana.

El día de los Santos Inocentes corresponde a la celebración de los niños muertos y en ella se acostumbra ofrendar golosinas además de los alimentos de rigor. Aunque está mal visto por las familias, muchos lugareños acostumbran celebrar este día ingiriendo alcohol, cuyo uso sólo está socialmente permitido el día anterior; es decir, el de los difuntos mayores.

Un día antes de estas dos celebraciones, las mujeres se encuentran atareadas en la cocina ya que la comida debe ser abun-

dante, tanto para la familia como para las ofrendas y, desde luego, para recibir a las visitas que suelen llegar en estos días, ya que los tamiahueños que radican en otros lugares procuran venir al pueblo durante estos dos días o, cuando menos, uno de ellos.

La comida más común para celebrar los días de difuntos es la "tamalada", es decir, la preparación de una extensa variedad de tamales hechos a base de harina de maíz, envueltos en hoja de plátano y cocidos a vapor. Los rellenan con una extensa variedad de platillos: carne de puerco, calabaza, frijoles, camarón seco, pargo y otros preparados.

En esos días los pescadores trabajan casi exclusivamente en función de la celebración. Por un lado, parte del producto de la pesca lo destinan a la cocina familiar y, con la parte que venden cubren otros gastos que son necesarios e inevitables, como son cirios, veladoras, bebida y alimentos.

El culto a la muerte adquiere significado especial en un pueblo de pescadores ya que, paradójicamente, la idea de la muerte forma parte de la vida de ellos, sobre todo de los que trabajan en el mar, donde los peligros son mayores. Por esta razón, de alguna manera el culto y el respeto a la muerte están presentes cotidianamente entre los pescadores, puesto que ya saben de muchos casos de personas que han dejado la vida en el mar y, en menor cantidad, en las aguas profundas de la laguna.

Otra de las fiestas importantes en el pueblo es la del 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe, la patrona del pueblo. Esta Santa es también la protectora de los pescadores y a ella se encomiendan a diario, sobre todo cuando salen a trabajar a lugares peligrosos o desconocidos como cuando se trata de aguas correspondientes a otros puntos del país, alejados de la comunidad.

Los pescadores se encomiendan a la Virgen por dos motivos principales: para que los proteja de la furia de las aguas y para que proporcione abundancia en la jornada.

En cada hogar de pescador suele haber una imagen de la Virgen de Guadalupe y a diario le encienden una veladora. El ritual antes de partir a las aguas del Golfo es sencillo ya que consiste en persignarse con fervor ante la imagen, murmurando palabras que solicitan una buena jornada y el regreso con vida al hogar. Cuando se concede la primera, se agradece el cumplimiento de la gracia, y cuando no, también se agradece el estar de vuelta sano y con vida. De esta manera el culto a la muerte y a la Virgen de Guadalupe están estrechamente ligados. Los pescadores suelen criticar duramente a los compañeros que maldicen a Dios y a los santos católicos cuando han tenido una mala jornada.

Sin embargo, el culto que rinden a la Virgen de Guadalupe y a otros santos católicos está muy desprendido del ritual eclesiástico. La presencia en la iglesia cada semana y el seguimiento de otros rituales católicos corre casi exclusivamente por cuenta de la mujer, la cual se encarga también de la educación religiosa de los hijos. Lo mismo se puede observar en la celebración de las fiestas guadalupanas, en las que casi no van a la iglesia, salvo en la realización de misas conmemorativas. El atractivo principal de la fiesta para los lugareños son los bailes que realizan los pescadores en las cooperativas, donde el clero no interviene; incluso el cura de la parroquia se opone a ellas ya que tienen un alto contenido pagano.

La fiesta guadalupana da comienzo durante el día; constantemente lanzan cohetes y terminan con los preparativos de los bailes que se efectuarán durante la noche. Estos constituyen ocasiones propicias para divertirse en grande, ya que además de que bailan durante toda la noche y beben "a morir", para algunos jóvenes es el momento de iniciar relaciones de noviazgo y de "ligue" con la pareja a la cual ya venían cortejando.

El contenido más religioso de la celebración de la fiesta guadalupana corre por cuenta de los miembros del pueblo que pertenecen a los estratos económicamente más pudientes como son los permisionarios particulares, propietarios de restaurantes, comerciantes y ganaderos. Las mujeres que pertenecen a este sector se agrupan en la Asociación de Damas Católicas y en el Club de Leonas local y siempre están presentes en los principales acontecimientos del pueblo, ya sean de carácter cívico o religioso. Por lo general estas mujeres actúan desde una perspectiva evidentemente marginada del resto del pueblo, aun cuando algunas de ellas son respetadas por todos. Estas mujeres suelen mantener estrechas relaciones con el párroco del pueblo a quien le brindan ayuda económica para la celebración de los diversos acontecimientos. En la explanada de la parroquia se llevan a cabo juegos de lotería, sorteos y cenas, de donde ésta recaba fondos.

La fiesta como ritual colectivo está más marcada en los estratos populares compuestos, en su mayoría, por pescadores y campesinos. La fiesta constituye asimismo una ocasión propicia para reunir a gente procedente de pueblos vecinos. En la fiesta del 12 de diciembre en Tamiahua se ve concurrencia de Tuxpam, Casitas y poblaciones del municipio de Tamiahua y a las fiestas de estos otros pueblos concurren también los habitantes de esta región. Esta relación recíproca se debe a los lazos de parentesco que existen entre estos pueblos.

Suele haber cierta rivalidad secreta entre estos pueblos vecinos, en el sentido de competir por hacer más lucida su respectiva fiesta patronal y después comentar por espacio de varios días al respecto. (1) Cuando se trata de las fiestas patronales

es cuando más trabajan para que la celebración salga brillante. Los encargados de organizar la fiesta adquieren prestigio en el pueblo y la atención pública se vuelca sobre ellos, así como las críticas cuando el evento salió mal. Si fue un éxito, los organizadores reciben muchos elogios. Suelen también culpar del deslucimiento de la fiesta a foráneos que bebieron excesivamente y provocaron riñas cuando sacan a relucir los sentimientos localistas.

Si se enteran que los responsables de una trifulca provienen de un pueblo cercano, las pandillas locales más decididas, a manera de revancha, hacen lo mismo en alguna fiesta de ese pueblo, o bien, directamente los buscan para cobrar la afrenta. Por lo general este tipo de conducta es más típico en los jóvenes, sobre todo en los solteros. Por este motivo los viejos continuamente los reprenden ya que dicen que ese tipo de situaciones no conducen a nada.

Salud y enfermedad

No obstante que el municipio de Tamiahua cuenta con servicios médicos tanto particulares como de carácter social, sus habitantes siguen recurriendo en gran medida a la medicina tradicional, basada fundamentalmente en hierbas que existen en el pueblo y en las serranías más cercanas. Sólo en casos extremos recurren a los servicios médicos ya que en estos lugares existe una larga tradición de curanderismo (tradición mediante la cual a base de plantas medicinales y pomadas elaboradas con extractos de plantas y otros elementos, se satisfacen las necesidades de medicina más elementales).

De algunas especies marinas suelen también extraer productos para la curación de algunas enfermedades pero, sobre todo, tienen un uso médico de carácter preventivo. Entre los que más utilizan se encuentra el aceite de hígado de tiburón, que acostumbra tomar diariamente para tratar de prevenir reumas, además de que es vigorizante. Se recomienda su uso moderado ya que su alto contenido de calorías puede provocar obesidad.

Aunque se usa con menos frecuencia, la sangre de tortuga "carey" tiene propiedades para curar asma así como el decaimiento. Para éstos y otros usos preventivos y curativos también suelen recomendar alimentos concentrados, como caldo de jaiba, el cual se toma en grandes cantidades para mitigar la fatiga provocada por duras jornadas de trabajo. El tratamiento con medicinas extraídas de especies marinas, a diferencia de las plantas, no tiene funciones mágicas sino que su uso se limita a la medicina popular. En el caso de las plantas se pueden utilizar en ambos sentidos.

Casi todas las familias del pueblo tienen conocimientos elementales sobre el uso de las plantas medicinales; sin embargo existen curanderas a las cuales se les reconoce su habilidad en el manejo de las hierbas y otros elementos curativos y se les atribuyen cualidades mágicas para curar o causar trastornos físicos a las personas contra quienes se aplican. Es decir, la creencia en la brujería y la práctica del curanderismo provoca toda una expectativa social ya que se cree que algunas enfermedades pueden ser causadas no solamente por alteraciones naturales del organismo sino también por influencias de carácter mágico provenientes de personas a las que fácilmente identifican. Así, muchas veces los pleitos entre vecinos desembocan en acusarse mutuamente de haberse hecho brujerías, sobre todo cuando ha habido enfermedades de por medio.

En raras ocasiones la muerte de una persona se atribuye a prácticas mágicas, pero algunos malestares comunes como el insomnio y las pesadillas frecuentes pueden tener su origen en embrujamientos o el "mal de ojo", según la creencia popular. No suele emplearse la "contrabrujería" para combatir los males causados por medios mágicos, sino que simplemente se recurre a remedios comunes a base de infusiones. La contrabrujería sólo se emplea cuando se ha identificado que la causa de la enfermedad proviene de conjuros mágicos de cierta persona y entonces se procede a curar el mal devolviéndolo a quien se cree que lo causó.

A diferencia de creencias populares de otros lugares, el concepto de salud no lo relacionan con características físicas, como puede ser la obesidad e, incluso, el tipo físico del pescador de Tamiahua es más bien de complejión delgada.

Muchas veces la noción de salud se identifica con el carácter y el estado de ánimo de la gente. Quien está siempre alegre demuestra que goza de buena salud y, por el contrario, se le diagnostica alguna enfermedad a quien suele tener mal humor. Sin embargo, lo anterior no mengua el hecho de que los pescadores en general tienen un carácter altamente pendenciero y reaccionan a la menor provocación de mala intención. Esta característica de los pescadores se considera normal.

La tristeza y la melancolía pueden ser síntomas de enfermedades desconocidas, aunque, en tono de chanza se dice que la persona que la padece está "embolada", es decir, enamorada y no correspondida. Algunos pescadores, en tono de broma, señalan que su mujer "los pescó" solamente porque los embrujó mediante la incorporación de hierbas mágicas en algún alimento o bebida. También, cuando es notorio el mando de la mujer dentro de la familia, se indica que tiene al marido "enyerbado", con lo cual se da una idea del concepto que tienen los pescadores en cuanto a la posesión del mando en el hogar. No se detectaron casos de enamoramientos atribuidos a la brujería, pero la mención del hecho, aun en tono de chanza, puede reflejar la creencia en estos usos

de la magia. Lo mismo en el caso del mando femenino en una familia puede atribuirse al don de magia de la mujer.

Muy en relación con la práctica de la magia, brujería y curanderismo, las apariciones y almas en pena forman parte de las creencias populares, fenómeno que está muy ligado a prácticas religiosas o, más bien, a prácticas que la gente ha retomado de la religión cristiana para conjurar esos espectros. Estas creencias están relacionadas también con el culto a los muertos pues, en ambas situaciones, los muertos irrumpen en la vida de los vivos y se procura mantener a sus almas en descanso. Las apariciones suelen conjurarse mediante rezos y otros rituales católicos en los que no actúa la iglesia.

La medicina tradicional en gran parte se provee en la sierra papantleca. Otras hierbas son cultivadas en los solares de las viviendas de las personas que practican el curanderismo o la brujería. Incluso cuando alguna enfermedad no halla curación médica ni de los curanderos locales, se acude a Papantla y otros lugares de la sierra donde, se dice, están los mejores curanderos de los contornos.

El parto constituye un caso en el que casi siempre se recurre al sanatorio. Las parteras han ido perdiendo confiabilidad entre los lugareños siendo que hace pocos años se acudía a ellas con frecuencia. Sin embargo el tratamiento tradicional a base de plantas, durante el embarazo, sigue siendo una práctica muy común.

Los pescadores que trabajan el mar suelen narrar historias de apariciones fantasmales nocturnas cuando están en altamar. Por lo general estas apariciones se le presentan a cada pescador en forma individual y nunca de manera colectiva ya que se dan a manera de ensueños. Volteando la cara a la aparición es la forma mediante la cual se ahuyenta, pues en tanto se le da la cara seguirá presente. Los pescadores creen que intentar reatar a las apariciones pueden producir locura. Principalmente las mujeres temen incursionar por la playa a altas horas de la noche, ya que dicen que suelen rondar apariciones de piratas.

El grupo doméstico

Como anteriormente mencionábamos, el parentesco entre las familias tamiahuenses es muy común. Una de las formas que adopta el parentesco, con el fin de hacerlo más extensivo dentro del pueblo, es mediante la institución del compadrazgo y el matrimonio que se manifiesta mayormente al interior del pueblo, pero abarcando también hacia otros lugares cercanos.

Los compadrazgos funcionan también como una forma de protección a los hijos en caso de muerte del padre. Dentro de una familia puede ser común que existan, además de los hijos del matrimonio, los hijos de crianza quienes gozan de iguales privilegios que los primeros. Esta situación constituye una forma mediante la cual se manifiesta la solidaridad de grupo entre los pescadores.

Los hijos de crianza también suelen provenir de una hija que es madre soltera, hecho que suele ser motivo de disgusto dentro de una familia. En este último caso, la madre legítima se hace cargo del hijo durante los primeros años y después se deja bajo la protección de los abuelos hasta que la madre sea aceptada por un hombre, cosa que no es difícil que suceda y de esta manera el hijo se integra a la pareja.

Igualmente se acepta a la mujer viuda (2) o separada de su marido, aun con hijos, sobre todo cuando el hombre está en situación similar. Al respecto cabe referir el caso de Santa, una joven viuda de 25 años que vive en el poblado de La Barra. Esta mujer se casó a los 18 años, una vez que supo que estaba embarazada de Checo, quien poco después fue su marido. A los dos años de nacer el primer hijo, hubo un segundo. Ambos niños quedaron huérfanos de padre cuando tenían uno y tres años de edad respectivamente. Checo, su padre, salió al mar y se perdió durante varios días cerca de Isla de Lobos y ya no volvió.

Durante su soltería a Santa la pretendió don Nacho, un pescador de Tamiahua aproximadamente 10 años mayor que ella, pero prefirió casarse con Checo. Don Nacho actualmente está casado y tiene varios hijos, lo cual no impide vuelva a pretender a Santa, a quien a menudo ve en La Barra, en una taberna propiedad de ella y otra amiga. "Si antes me hubieras hecho caso no anduvieras de viuda ahorita", suele decirle Nacho a Santa a modo de reproche.

Ahora Santa es quien sostiene el hogar formado por ella, sus dos hijos, sus padres y dos hermanos menores de edad. Eventualmente reciben ayuda de un hermano empleado de Pemex en Coatzacoalcos, y Nacho hace otro tanto proporcionándoles en algunas ocasiones una parte del producto que pescó, el cual se emplea tanto para alimento familiar como para servir botanas a los clientes. Por este motivo y por la estrecha relación que tiene Nacho con el lugar, a veces no se le cobra el consumo, siempre que éste no sea excesivo.

Nacho es recibido con mucha familiaridad en casa de Santa y se sabe de la relación que ha habido entre ellos de tiempo atrás. Otro pretendiente de Santa es un joven soltero del poblado de La Puntilla, pero éste casi no es tomado en cuenta, sólo que desde que se conocieron en un baile, hubo posteriormente algunos momentos de intimidad.

Las relaciones de noviazgo y matrimonio a veces abarcan mucho más allá de los límites del pueblo, sobre todo tratándose de pescadores jóvenes que continuamente salen a trabajar en barcos pesqueros de otros lugares del país como Tampico, Matamoros, Ciudad del Carmen y Veracruz, en los que además de haber aventuras amorosas ocasionales, se suelen correr noviazgos que algunas veces culminan en rapto y matrimonio.

Los casamientos suelen darse entre los 20 y los 25 años de edad en el hombre y los 18 y los 24 en la mujer. Los matrimonios precoces constituyen lugar común aunque no dentro de la norma. Casarse después de los 28 o 30 años ya se considera tardío. Las relaciones sexuales previas al matrimonio son muy comunes en Tamiahua, pero siempre manteniéndolas como situaciones secretas dentro de la familia y se confían sólo a los amigos íntimos. (3)

"Aquí no dura uno mucho tiempo soltero", señala Roberto cuando narra el noviazgo que tuvo con su actual mujer, con quien se comenzó a tratar como novio un año antes de su matrimonio. Los noviazgos no suelen ser prolongados sino más bien cortos, sobre todo cuando la pareja es del mismo lugar. Esto último se debe posiblemente a que dentro de una comunidad, estas relaciones no se establecen entre desconocidos sino que ya ha habido, aunque a la distancia, un conocimiento previo al noviazgo: sus padres se conocían bastante, sabían quién era uno y otro, etcétera.

En los casos en que el matrimonio no dispone de vivienda aparte, se suele ir a casa de los padres del marido, como es el caso de Roberto, joven pescador de 25 años de edad (cuatro años de casado). Durante los primeros tres años de su matrimonio ocuparon una pequeña vivienda en La Puntilla, la cual les fue facilitada por un tío de ella pero que tuvieron que desocupar debido a conflictos familiares y por esa razón se pasaron a la casa de don Pablo, padre de Roberto. (En este caso se nota que la economía familiar es bastante complementaria en la parte más culinaria.) Don Pablo es un viejo pescador ya retirado pero de alguna manera sigue ligado al oficio ya que en su casa se dedica a tejer redes y confeccionar lanchas, lo cual vende a pescadores de Tamiahua y de otros puntos del municipio y además de el trabajo de él se proveen sus hijos. Roberto, por su parte, es quien provee la mayor parte de la alimentación familiar con parte del producto de su trabajo.

La mujer de Roberto y su madre se encargan del cuidado del hogar. En una época la mujer de Roberto trabajó en la bodega de uno de los permisionarios donde se encargaba en la extracción y selección de hueva de lisa, actividad que suspendió cuando tenía unos meses de embarazo, y después ya no continuó debido a que decidió dedicarle mayor atención al infante y la situación económica de Roberto mejoró cuando entró a formar parte de la Cooperativa "Tamiahua".

Una vez que la mujer de Roberto salga de su segundo embarazo, han decidido que se irán de la casa de los padres de éste para ocupar habitación independiente en una casa que les será rentada a muy bajo precio.

Muchas de las familias de los pescadores están compuestas por los padres, los hijos (no menos de cuatro), la mujer del hijo casado más recientemente, y en muchos casos los abuelos a quienes se les suele destinar un cuarto. La veneración al anciano es un rasgo muy común en las relaciones cotidianas de los tamiahuenses ya que se escuchan con atención las historias que narran acerca de sucesos acaecidos en el pueblo en tiempos pasados; asimismo, transmiten experiencias del oficio. El anciano no permanece ocioso sino que siempre está haciendo trabajos en casa: tejiendo mallas, realizando arreglos en casa, etcétera.

Desde pequeños se educa a los hijos en los papeles que desempeñan los padres. Por ejemplo, a las niñas se les enseña a ser madres en el futuro. Los juegos de muñecas en muchos casos desaparecen muy pronto en las niñas, quienes asumen tareas en el hogar que implican alto grado de responsabilidad, como es el cuidado de hermanos y sobrinos más pequeños, tarea que ya les corresponde realizar a los 11 o 12 años de edad. En casa de "El Calambres", un pescador marino, se observó que su hija mayor de 17 años se encarga de amamantar a un sobrino en virtud de que la madre sufrió una enfermedad que la indispuso para realizar esta función... En general a la edad de 12 años ya conocen los cuidados más indispensables que se deben guardar con el infante: bañarlo, cambiarlo, horarios de los alimentos, etcétera.

A los hijos de pescadores desde niños se les educa en el oficio del padre. Desde muy chicos ya conocen casi todos los avfos de pesca, el manejo de algunos de ellos y tienen, cuando menos, la noción del uso de los demás instrumentos. Las labores de pesca más comunes realizadas por los niños son la captura de jaibas mediante trampas jaiberas que colocan en las riberas; captura diurna de camarón y recolección de ostión en los puestos colocados en la laguna (único medio que les es permitido trabajar a su edad). (4) Pese a la carga de trabajo que llevan encima los hijos de pescadores, lo saben combinar con el esparcimiento, pues dedican largas horas del día o de la tarde a la cacería de aves terrestres o acuáticas mediante resorteras, juegos deportivos, etcétera.

En la mayoría de los casos el aprendizaje del oficio ocupa un rango prioritario en la educación hogareña que dan los pescadores a sus hijos, lo cual no resta que se le dé importancia a la educación escolar en la cual se les exige el máximo rendimiento posible. Incluso llegan a protestar en los planteles escolares cuando hay problemas en las escuelas, como el ausentismo de

los maestros, hecho que ha sido muy común en los últimos años. A los hijos que desean continuar estudios medios y superiores, se les apoya hasta donde las posibilidades económicas lo permitan.

La educación religiosa de los hijos corresponde a la madre, aunque en bautizos y primeras comuniones la elección de los padrinos la efectúa casi siempre el padre, quien así crea y extiende relaciones de compadrazgo dentro del pueblo y sus contornos.

El trabajo pesquero que realizan los niños -y también las niñas en algunos pocos casos- tiene un peso importante dentro de la economía doméstica de la familia del pescador. Durante las ausencias de los padres cuando éstos salen a trabajar a lugares distantes durante varios días, el alimento diario es provisto en su mayor parte por los niños y, en algunas ocasiones, las mujeres suelen realizar algunas de las sencillas tareas de pesca que llevan a cabo sus hijos. (5) Cuando la captura de jaibas ha sido abundante, los niños suelen vender cierta cantidad por su cuenta a los restaurantes y algunas bodegas de permisionarios. De esta manera ya se introducen en los "gajes del oficio", no sólo desde la perspectiva de la actividad pesquera en sí, sino también en el manejo de situaciones de mercado.

Asimismo, desde los 11 o 12 años ya saben conducir una lancha de motor, pero generalmente se les prohíbe salir al mar solos. Muchas veces aprenden primero a maniobrar lanchas de remos y canaletes, sistemas que en los últimos años se vienen usando con más frecuencia para salir a lugares cercanos dado el alto costo de la gasolina y el aceite.

Durante la niñez también aprenden a tejer redes de diferentes medidas, aprendizaje que inician con la reparación de las redes rotas. Esta labor implica el conocimiento de las diferentes medidas de hilos que deben usar en el tejido de cada red, así como las medidas de agujas y malleros (6) que deben emplearse.

A los niños se les orienta acerca de los peligros que implica la navegación, tanto en la laguna como en el mar, y de las precauciones que deben tomarse en situaciones de peligro, así como detalles mínimos sobre mecánica de motor.

Otra de las cosas que primeramente aprenden es sobre el manejo del hábitat en que se desenvuelve la actividad pesquera. Por ejemplo se sabe que el vuelo de las aves marinas hacia la ribera de la laguna suele anunciar nortes. Las temporadas en que abunda cada especie y el medio en el que se encuentran son detalles fundamentales que deben de aprender. (7)

Es notorio la influencia que ejerce el ambiente pesquero en el hogar. Citando un caso: la vivienda de don Jerónimo se compone de un solo cuarto grande, en el que las diversas funciones que se realizan en la casa se distribuyen en los rincones y en el interior se encuentran anzuelos, redes y otros instrumentos de pesca. Incluso, un jaibero se encuentra colgado en un rincón que sirve de cocina y, dentro de él, se guarda vajilla. La mayor parte de los instrumentos se encuentran en un pequeño cuarto dispuesto aparte del resto de la vivienda. Las dos "recámaras" se localizan al fondo de la habitación, quedando separadas solamente por una manta. Una segunda manta divide a los dos dormitorios entre sí. Uno de éstos lo ocupan los padres y los dos hijos más pequeños, el otro el resto de los hijos.

En las márgenes del pueblo y en las poblaciones lacustres del municipio las viviendas son muy sencillas y, por lo general, las construyen a base de carrizos, mangles, palma, lámina de cartón. En las orillas del pueblo, sobre todo en los 50 y 60 cuarteles que corresponden a los ejidos La Huasima y Estero de Milpas, los techos de las casas son de dos alas y la distribución de la vivienda es de lo más sencilla, consistiendo en uno o dos cuartos que funcionan, más o menos en todos los casos, como en la descripción hecha de la casa de don Jerónimo.

En el solar que tienen al fondo cultivan maíz, frijol, hortalizas y crían algunos animales domésticos como patos, gallinas y, algunas veces, pavos, sobre todo para fin de año. El solar suele estar al cuidado de la mujer y los niños y se le da tanta importancia como al resto de las tareas domésticas, ya que cumple funciones que complementan la economía familiar.

En algunas viviendas de pescadores se dispone de un lugar separado del resto de la casa, el cual es utilizado para guardar los avíos de pesca, y en algunos casos, los instrumentos de labranza. Los desperdicios de las redes viejas los utilizan para cercar los cultivos y evitar así las incursiones de las aves domésticas por ese lugar.

Como hemos visto la economía de los pescadores funciona como unidad económica familiar, en la que cada uno de sus miembros aporta trabajo en función de la reproducción del grupo doméstico. Incluso, como decíamos anteriormente, el trabajo de la mujer no funciona únicamente en relación con tareas domésticas y de reproducción física de la familia sino que también -aunque no en todos los casos- aporta trabajo más directamente productivo. (8) Se ha observado en algunas familias de pescadores que la mujer, junto con su marido, se dedica a tareas directamente vinculadas con la actividad pesquera como es el tejido de redes. Igualmente, en las bodegas de permisionarios trabajan muchas mujeres -la mayoría de ellas solteras- en el proceso de selección de productos pesqueros.

En casa de varios pescadores, las mujeres, hijos, y en algunos casos los ancianos, suelen dedicarse a ocupar parte de su tiempo en la confección de hamacas, (9) algunas de las cuales se utilizan en casa y otras se venden, generalmente en Tuxpam, en los barcos pesqueros.

Los pescadores y sus medios de trabajo

Uno de los criterios para calificar la pericia de un pescador es con respecto a la relación que éste establece con sus medios de trabajo. Según indican los pescadores más viejos y algunos jóvenes, "un buen pescador debe saber hacer sus propios avfos". De igual manera debe saber remendar sus redes, detectar fallas mecánicas en el motor de su lancha para llevarlo a reparar de inmediato, y una serie de cuestiones que debe intuir en el desempeño de su oficio. Los pescadores "menos calificados" son los que se localizan en los poblados ribereños, los cuales combinan la pesca con la agricultura. Muchos de estos pescadores recurren a Tamiahua tanto para proveerse de avfos como para repararlos. A éstos no se les considera buenos pescadores.

Sin embargo, como señalan los propios pescadores, antes de la introducción de una serie de innovaciones tecnológicas, el conocimiento del oficio de pescador era más complicado ya que implicaba tener conocimientos de navegación a base de vela así como de otras cuestiones ligadas a la pesca como la confección de avfos. Por ejemplo, antes de la introducción del hilo de plástico a fines de los años 60, las redes se elaboraban con hilo de algodón y, una vez tejida la red, se sometía a un proceso de curado con sangre de res que consistía en introducir la red en la sangre (calentada a vapor en un recipiente de barro) durante dos minutos, e inmediatamente después, era puesta a secar al sol. Este procedimiento se empleaba para curar todo tipo de redes e, incluso, para las hamacas que también confeccionaban los pescadores. (10) También se usaban los tejidos de pita y cáñamo pero, a diferencia del tejido de algodón, éstos no eran sometidos al proceso de curado. Una atarraya de hilo de algodón curado duraba hasta una o dos temporadas, según el uso que se le diera; sin curar duraba 30 o 40 días como máximo.

Otro procedimiento de curado, introducido posteriormente, consistía en tratar la red tejida con hilo de seda. La malla se introducía en petróleo caliente, a punto de ebullición; primero se dejaba secar durante un día a la sombra y, otro día, al sol. Esta técnica todavía fue utilizada de manera general hasta hace pocos años.

En algunas familias de pescadores encontramos gran actividad familiar en torno a la pesca. Es común observar a niños,

mujeres y viejos atareados en la confección y remiendo de redes, mientras la parte joven de la familia sale a realizar las labores pesqueras. Los días que no trabajan en el agua, los pescadores se suman al resto de la familia para desempeñar también la parte artesanal del trabajo. Así, el abuelo, el tío y otros miembros de una familia extensa tienen derecho a disfrutar del producto que el pescador deja para consumo familiar; es decir, la parte que no se destina al mercado queda sujeta a un proceso de redistribución ya que todos ellos han participado en la tarea pesquera de alguna forma.

No todos los pescadores tienen conocimiento acerca de la construcción de lanchas, se podría decir que casi ninguno de ellos. Sin embargo están presentes durante su fabricación para dar instrucciones de cómo quieren el navío. El pescador conoce plenamente el objeto mediante el cual realiza su trabajo, por lo que aquél viene siendo una especie de extensión de sus movimientos.

La relación que establece el pescador con sus medios de trabajo no es una relación de esclavitud o de atadura enajenante como en el caso del obrero (Di Ciaula 1983), sino que existe identificación con ellos ya que en algunos casos han sido elaborados por los pescadores mismos. Igual identificación existe entre el pescador y su ambiente, con el cual está en constante convivencia.

Como mencionábamos anteriormente, la superstición es muy común entre los pescadores, sobre todo cuando están desempeñando su labor. Estas supersticiones se encuentran estrechamente ligadas al uso de sus medios de trabajo. Se cree que las especies escasean en las zonas donde han extraviado avíos de pesca y son lugares considerados de mala suerte.

La buena y la mala suerte están sujetas a una serie de circunstancias relacionadas con los medios de trabajo. Por ejemplo, la red que se estrena determinado día en que la pesca ha sido abundante, se seguirá usando durante las próximas jornadas. Algunos pescadores, por motivos similares, suelen usar distintas atarrayas en diferentes jornadas, según la suerte que hayan tenido con el uso de ellas.

NOTAS

- (1) También existen otras situaciones en las que se expresa rivalidad, como son los partidos de futbol y, como anteriormente expresábamos, en general cada pueblo se atribuye una serie de méritos para expresar superioridad con respecto a los demás pueblos.
- (2) "Viuda" también se llama al puesto camaronero (charanga) abandonado por su usufructuario. "Viudar" es el término empleado para referirse al ir a capturar camarón en este tipo de charangas.
- (3) La castidad no es un requisito que el hombre exija de su futura mujer, aunque los celos por ambas partes es lugar común en la relación de la pareja.
- (4) Hasta la edad de 16 o 17 años se sale al mar en el caso de los hijos de pescadores que trabajan este medio. Hay pescadores adultos que únicamente han trabajado en la laguna y desconocen casi por completo la pesca marina.
- (5) Los pescadores comentaban en ocasiones de una mujer pescadora que trabajaba en lugares profundos de la laguna como un hecho sui generis. Por lo general, en Tamiahua los hombres no simpatizan con la idea de que la mujer lleve a cabo este tipo de trabajo.
- (6) Los malleros son objetos que se usan en el tejido de mallas. Consiste en trozos de madera, por lo general de zapote, tallados y pulidos a manera de dar una forma semioval al objeto, forma que es parecida a la forma romboide del tejido de la red. Alrededor de este objeto se lfa el hilo con el cual se teje la red y de este modo ya se tiene la medida que tendrá el tejido. Por supuesto, existen malleros de diferentes medidas dependiendo del tamaño de tejido que se requiera.
- (7) Algunos de estos detalles son narrados y expresados en composiciones y dibujos de niños hijos de pescadores.
- (8) Las apreciaciones de Meillasoux en cuanto al papel de la mujer dentro del grupo doméstico nos parecen limitadas al considerar el trabajo de éstas reducido al ámbito de las tareas domésticas y de reproducción de la familia.
- (9) La hamaca es un objeto de uso característico en las casas de pescadores. Su elaboración parte del mismo principio artesanal que el de la confección de las redes de pesca. La hamaca es un objeto de uso corriente para dormir la siesta. Se suele llevar en embarcaciones pesadas. Tanto su colocación como su tejido permiten la entrada del aire por todos lados. Es ideal para clima tropical.

- (10) Según señalan algunos viejos informantes, la técnica del curado a base de sangre fue introducida por japoneses que estuvieron en Tamiahua a fines del siglo pasado. Eran armadores que operaban en casi toda la laguna de Tamiahua y en otros lugares del Golfo de México.

ENTRE DOS AGUAS

Si te vas por lo angosto
Lleva suficiente costo
Y mujer aunque sea fea
Porque de ahí saldrás en agosto
Cuando crezca la marea

Ingenio popular

Salen los amigos del mar
Con una sonrisa se van
Llevan en su mente
Tener la suerte de regresar

Cha-cha-chá tamiahuense (1)

La laguna y el mar constituyen los dos medios principales en los que desempeña su actividad el pescador de Tamiahua. Como señalamos en el primer capítulo, los esteros, aunque en menor medida, también son importante fuente de captura ya que constituyen el medio en el que se desplazan los campesinos que se han ido integrando a la actividad pesquera en los últimos años. Sin embargo habremos de considerar a la pesca de estero como una variante de la pesca lacustre en virtud de que sus características son similares, sobre todo en lo relacionado con las técnicas de captura que se emplean en estos dos medios.

El mar, por su parte, es un medio al cual no se aventuran tan fácilmente los pescadores dado que conocen los peligros a los que se exponen, especialmente cuando no se cuenta con suficiente experiencia y con equipo adecuado como serían motores de mayor caballaje y lanchas con más peso que las que se utilizan en la laguna. Más adelante trataremos las cuestiones relacionadas con las jornadas que se desarrollan tanto en el mar como en la laguna.

Nos interesa mostrar de qué manera el trabajo de los pescadores, en los diferentes medios que ofrecen las aguas tamiahuenses, influye en otros aspectos de la vida del pueblo. Creemos que el manejo del medio pesquero no está determinado solamente por factores de tipo económico sino también con relación a cuestiones de orden social. En algunos casos la pesca marítima y la lacustre están ligadas a una tradición que tiene arraigo en el contexto familiar-hereditario. En otros casos la vocación o la preferencia por el trabajo, en cualquiera de los dos medios mencionados, se basa en consideraciones de carácter personal por parte del pescador, o bien, en factores de índole social que

radican en situaciones sociohistóricas por las que ha atravesado el pueblo de Tamiahua, como son la apertura de las barras y el auge del cooperativismo, situaciones que ya hemos analizado en capítulos anteriores.

Domesticación y adaptación

Se calcula que aproximadamente el 15 o 20% de los pescadores de Tamiahua trabajan con regularidad mar adentro, en tanto que el resto se aboca solamente a la pesca lacustre. La preferencia del medio lacustre, señalada por los propios pescadores, se debe a que este medio ofrece mayor seguridad para la vida del pescador dado que los accidentes, que han desembocado en naufragio con saldo de uno o varios ahogados, son muy comunes. Se suelen recordar con frecuencia hechos acaecidos muchos años atrás, en que algunos pescadores fueron devorados por las aguas del mar. Asimismo están presentes en la memoria de los lugareños los ahogados en las aguas lacustres, sobre todo de pescadores que se aventuran en largas trayectorias hacia las profundidades de la laguna.

Consideramos que la razón principal de la preferencia del pescador tamiahuense por el medio lacustre radica en el hecho de que existe un mayor dominio sobre la laguna, el cual se ha manifestado desde muchos años atrás. Este dominio se ha llevado a cabo primordialmente a través de la infraestructura instalada en grandes extensiones de la laguna, infraestructura que -como las charangas y estacadas- en su principio básico de funcionamiento se mantiene tal como se le ha conocido desde los años de la colonia en que fue introducida en esta región.

Creemos que el dominio sobre el medio lacustre se ha dado principalmente a través de las cooperativas, las cuales, indudablemente, retomaron las antiguas técnicas de pesca y captura, y las adoptaron a las circunstancias actuales. Como vimos en uno de los capítulos sobre cooperativismo pesquero, el espacio acuático representado por la zona lacustre ha sido un campo de lucha y disputa por parte del faccionalismo cooperativista desde la etapa formativa de ese tipo de organización pesquera. Dado que la laguna constituye el medio de mayor arraigo en la población pesquera del municipio, el cooperativismo controla la mayor parte de estas aguas a través de un proceso en el que el conflicto interno juega un papel fundamental en la consolidación de ese sector. Asimismo el auge cooperativista se debe, en gran parte, al hecho de que una de las principales medidas de reivindicación política fue la de obtener la concesión y el control de esa zona pesquera.

Este acontecimiento marcó una etapa trascendente en la vida política y social de los pueblos lacustres pues, por lo general, para que la mayor parte de los pescadores pudiera tener derecho de captura -principalmente camarón y ostión- era menester integrarse a la organización cooperativa. Esta ofrecía ventajas como mejor precio a los productos pesqueros, seguro de vida y otras prestaciones sociales que hacían atractiva la incorporación de otra parte importante de pescadores: los que trabajan en el mar.

Obviamente la tradición en el trabajo pesquero lacustre juega un papel de suma importancia en la preferencia por este medio, una tradición que incluye la domesticación de la laguna, desde hace muchos años, como una práctica colectiva.

La pesca en la laguna actualmente casi se limita al uso de instalaciones distribuidas en diversos puntos de la misma, incluyendo algunos esteros. La pesca "libre" también ha jugado un papel importante en esta área lacustre. Antes del uso casi generalizado de motores y de la expansión de las instalaciones pesqueras en la laguna, los pescadores solían realizar largas jornadas en lanchas impulsadas a base de vela y canaleta. Más adelante hablaremos sobre este aspecto.

La pesca marítima también está ligada a una tradición; no obstante no estar tan difundida entre la población de Tamiahua como lo está la pesca lacustre, presenta características propias entre los pescadores que trabajan el medio marítimo.

La pesca en el mar se presente en forma prioritaria en la población de "La Barra", ubicada a ambos lados de Barra de Cozacoates. Muchos pescadores marítimos que radican en Tamiahua son originarios de aquel núcleo de población, el cual, dada su ubicación ofrece mayores facilidades para el acceso al mar. Asimismo ofrece identificación inmediata con ese medio acuático, que se expresa mediante un proceso de adaptación y dominio que se lleva a cabo desde la infancia.

A diferencia de los pescadores de laguna, los del mar ven a éste como el "fin supremo". Significa un reto al que se ven impelidos a enfrentar, como práctica cotidiana.

En cuanto al dominio que ejercen los pescadores sobre las diferentes aguas que circundan a Tamiahua, encontramos que el inicio del oficio varía de acuerdo con el medio en el cual se desempeñan aquéllos. La pesca en la laguna suele principiar a una edad más temprana que la del mar. En cambio, para algunos pescadores la laguna constituye sólo etapa de transición para después salir al mar.

Esta última forma de manejar los espacios acuáticos es más notoria entre los pescadores del poblado "La Barra", donde el mar es el fin al que aspiran conquistar todos ellos. Los pescadores de mar, por lo general, es en la laguna y en los esteros donde aprenden a navegar primeramente a base de remos y canaleta y, posteriormente, maniobrando motores fuera de borda.

Son pocos los casos que se presentan de familias en las que hay pescadores de ambos tipos de aguas. Tampoco es frecuente encontrar pescadores que trabajen tanto el mar como la laguna. Los diferentes ambientes acuáticos constituyen espacios a los cuales se abocan los pescadores y se especializan en el manejo de ellos. Incluso hay pescadores que el único espacio que manejan para realizar su actividad pesquera es el estero. Estos últimos pescadores por lo general combinan esta actividad con la agricultura. Son "pescadores" que ven en la pesca un complemento de la actividad campesina; sin embargo es frecuente que, en algún momento, lleguen a trabajar dentro de las aguas lacustres.

El ámbito generacional constituye un criterio de mucho peso -se puede decir, determinante- en la especialización que llevan a cabo los pescadores en el manejo del espacio acuático. No obstante cabe señalar que la apertura de Barra de Corazones en el año de 1933 trajo consigo, entre otros fenómenos sociales, un notorio incremento de la pesca marítima dado que se facilitó el acceso desde los embarcaderos del pueblo de Tamiahua. Asimismo los pescadores que trabajaron el mar por primera vez dejaron para la próxima generación esta preferencia por el trabajo en el mar.

Así pues, existen pescadores de mar a quienes les antecede sólo una o dos generaciones de trabajo dentro de este medio; en cambio, en otros, la especialización viene de varias generaciones atrás.

También se presentaron casos de pescadores quienes, en virtud de la creciente incorporación de habitantes de los pueblos de la laguna a la pesca lacustre, prefirieron orientar su actividad al mar, ya que, según ellos mismos expresan, llegó un momento en que hubo demasiada gente concentrada en el trabajo pesquero lacustre, problema al que actualmente aluden de manera insistente los viejos pescadores, que señalan que uno de los problemas actuales es la creciente escasez de especies dentro de la laguna. (2)

De igual manera, los pescadores que no entraron dentro del sistema cooperativista, que fueron pocos, también tuvieron que recurrir al mar, ya que la laguna se dejó como zona de reserva de la cooperativa recién formada. En ese entonces la exclusividad del uso de las aguas lacustres para el sector cooperativo abarcaba no sólo al ostión y el camarón, como actualmente sucede, sino también a las especies de escama.

Anteriormente el manejo del medio lacustre era más complicado dado que no se contaba con las instalaciones que actualmente existen más que en grado mínimo. Los pescadores de laguna solían realizar frecuentes travesías a través de la laguna, en búsqueda de mejores lugares para la actividad pesquera. Esto ofrecía posibilidades de vender o intercambiar sus productos en diferentes poblados además de que les permitía abastecerse de mercaderías necesarias para continuar la jornada o bien para el regreso. Dice doña Carmen, mujer de un viejo pescador de Tamiahua, que los pescadores solían llevar a cabo largas jornadas por la laguna hasta llegar a Tampico: "Una no sabía de ellos hasta en más de un mes". En esas jornadas llevaban una lancha aparte con todas las provisiones necesarias (sal para conservar el pescado, alimentos, redes, carnadas, maíz, tortilladora, estufa de petróleo para preparar y calentar los alimentos, etc.). En algunas ocasiones los acompañaba una mujer que se encargaba de desempeñar las funciones de la cocina "... y ya otra cosa no sé... eran muchos días de estar puros hombres solos".

Algunos de estos pescadores también solían combinar el trabajo lacustre con el marítimo, sólo que este último lo realizaban fuera de Tamiahua. En esas travesías a lo largo de la laguna algunas veces llegaban a Tampico donde con frecuencia se les ofrecía trabajo en algún barco pesquero. Muchas ocasiones aceptaban este trabajo cuando la jornada había sido deficiente (deficiencia que compensaban con la parte de la producción que les correspondía como miembros de la tripulación). Dejaban su lancha y avíos a cargo de algún pariente o amigo de Tampico o de otros lugares como Pánuco, quienes la trabajaban y les daban parte del producto o les pagaban con dinero. Por supuesto, en este tipo de transacciones las relaciones de parentesco y los vínculos de amistad y solidaridad jugaban un papel de primordial importancia. Estos pescadores solían tener una o varias mujeres en diferentes puertos en los cuales hacían escala durante sus trayectorias. Al llegar a la "casa chica" entregaban a la mujer algo de pescado y en ocasiones dinero para sufragar los gastos más inmediatos. Esta forma de manejo de las relaciones sociales fuera de la comunidad, es también característica común de los actuales pescadores marinos que laboran ya sea en sus propias lanchas o en barcos pesqueros de altura.

A medida que fue tomando auge la domesticación del medio lacustre a través de las técnicas que ya antes hemos señalado, estas travesías fueron perdiendo importancia entre los pescadores de la laguna. Esto se puede explicar por el hecho de que el trabajo pesquero en la laguna se facilitó notoriamente ya que era posible realizar las jornadas pesqueras en lugares más o menos inmediatos a su poblado. Asimismo las instalaciones pesqueras de la laguna, para ostión y camarón, comenzaron a ser utilizadas con más frecuencia a partir del creciente interés comercial por estos productos, que los hacía más atractivos para la venta ya que sus precios iban cada vez más en aumento.

Como señalamos, algunos pescadores cooperativistas también orientaron su actividad al mar en virtud de que no resultaron agraciados en los sorteos de los puestos que anualmente se realizan; es decir, les tocó un puesto mal ubicado.

Este último factor es fundamental para entender el diferente manejo que hacen de su espacio los pescadores de laguna. Los que fueron poco afortunados en los sorteos frecuentan, con mayor asiduidad, las profundas aguas de la laguna en busca de mejores lugares para la pesca. En estos lugares, por lo general, existen pocas instalaciones de puestos camaroneros, criaderos de ostión o estacadas para atarrayar lo que les impide maniobrar con mayor eficacia, por lo que la podemos llamar pesca itinerante. En esta las jornadas son más agobiadoras dadas las largas travesías que es menester realizar. Es un tipo de pesca que adquiere relieves de carácter más colectivo que la pesca que se lleva a cabo desde puestos fijos ya que se suele salir en varias lanchas en las que, además de llevar el equipo de pesca necesario, se lleva la "comisaria", es decir, los víveres necesarios para la alimentación de la tripulación y hielo suficiente para conservar el pescado por lo menos durante 24 horas. (3)

Este tipo de pesca lacustre asume características similares a la pesca marítima en cuanto a la organización de las jornadas. El reparto del producto varía proporcionalmente de acuerdo con los medios de producción incorporados en la actividad. Así, el 50% del producto corresponde al motor, 25% a la red y 25% para el resto de la tripulación compuesta por pescadores que no aportan avíos pero que se suman como ayudantes para las diferentes maniobras que se realizan. (4)

Las tareas que se llevan a cabo se distribuyen de la siguiente manera: cuando se efectúan caladas en mar y laguna, los alijadores son los encargados de sacar la red y botar el plomo, mientras que los coperos se colocan tras el copo o bolsa del chinchorro azuzando al robalo y otras especies de escama para dirigir las hacia esa parte de la red que detiene y atrapa al pescado. En esta y otras tareas pesqueras, la parte de la navegación que corresponde a los momentos previos a la operación propiamente de pesca, el proero, que se coloca en la proa de la lancha, da indicaciones a través de claves emitidas con un silbato, mientras el mura y el trasmura, colocados en el centro de la lancha, siguen las instrucciones del proero. Entretanto el resto de los tripulantes preparan los avíos que luego serán puestos en funcionamiento.

Cuando las jornadas se prolongan uno o varios días, las diversas tareas como cocinar, limpiar el producto, reparar algunos desperfectos de la lancha, etc., se distribuyen entre toda la tripulación.

Los lazos de solidaridad se muestran durante toda la jornada y no se limitan únicamente a la distribución de las tareas. En

ocasiones la escasez de dinero de alguno de los pescadores se cubre mediante préstamos por parte de quienes están más holgados en ese aspecto. Cuando la jornada ha sido prolija, no puede faltar la diversión en las tabernas de algunos de los pueblos que recorren. En altamar o laguna adentro, el consumo de alcohol es muy limitado y, por lo general, sólo una botella abastece las necesidades de la tripulación (sobre todo en fechas donde algún frío invernal cubre a la región). Así como hay pescadores encargados de llevar la bebida alcohólica, otros suelen abastecerse de "mota" cuyo consumo es bastante difundido entre los pescadores de mar. Como hemos visto, los lazos solidarios son una cuestión común que rige las relaciones cotidianas en los pueblos pesqueros del Golfo, y su manifestación en las actividades pesqueras no es sino un reflejo de esta cotidianidad.

Una de las diferencias que encontramos entre los pescadores de laguna y los de mar es que estos últimos tienen otra forma de dominar y manejar su medio. El conocimiento previo de las condiciones en que se va a realizar la jornada es de vital importancia pues de ello depende la seguridad física del pescador. A diario los pescadores marinos están pendientes de los reportes meteorológicos a través de la radio de Tampico y Veracruz, con el fin de enterarse de las posibles variaciones en las condiciones atmosféricas en que van a realizar su trabajo.

También es frecuente recurrir a los antiguos conocimientos, basados en la observación de algunos fenómenos que pronostican el estado del tiempo. Estos recursos son empleados a menudo, ya que, como señalan los propios pescadores en tono de chanza, "en los reportes del radio anuncian los nortes 24 horas después de que se dejan venir". Los fenómenos atmosféricos más comunes que anuncian los nortes son los que se llaman los "suestes"; es decir, los vientos que duran dos o tres días y que su velocidad aumenta paulatinamente hasta que llegan acompañados de lluvias. (5) El vuelo de aves marinas con dirección sur también anuncia la proximidad de los nortes, sólo que ya en forma casi inmediata.

Este tipo de conocimientos eran de elemental importancia en los "viejos tiempos". Los pescadores más ancianos recuerdan que antes de la introducción y el uso casi generalizado del motor, la navegación se realizaba en bote de vela, el cual era impulsado por el viento; "ahora si no hay motor no hay pescador", señala un viejo pescador de mar refiriéndose a los pescadores marinos de hoy en día. Los pescadores de laguna, que se limitan a pescar en las instalaciones, no requieren necesariamente del uso del motor siempre que dichas instalaciones no estén muy retiradas. En algunos casos todavía se emplea el bote impulsado con ayuda de vela, aunque únicamente dentro de la laguna.

Obviamente, con el uso de la vela las jornadas eran mucho

más prolongadas y peligrosas. Era menester que todo pescador conociera las características de los vientos con el fin de manejar la vela con orientación y velocidad adecuadas. La navegación era más complicada debido a que casi no existían puntos de orientación, como los pequeños faros flotantes con los que actualmente se encuentran en la laguna y algunos lugares mar adentro.

Una de las limitantes de la pesca de mar es la escasez de hielo para conservar los productos cuando las jornadas se prolongan. El pueblo de Tamiahua carece de agua potable; la que existe tiene un alto contenido de salitre que la hace inadecuada para su congelación. Esta carencia la resuelven por medio de camiones congeladores provenientes de Tuxpam.

Sin embargo el medio tamiahuense ofrece múltiples posibilidades para la explotación de sus recursos. Existe la posibilidad de participar en la actividad pesquera desde temprana edad, hasta edad muy avanzada. Incluso, en Bajo de Tanhuijo, poblado situado frente a la Barra de Tanhijo, algunas mujeres van en lanchas impulsadas con canaleta con el fin de recolectar caracol, conchas, arbolitos y estrellas. Estos objetos los trabajan artesanalmente para venderlos como objetos decorativos en Tamiahua, Tuxpam y otros centros de población de interés turístico. Esta actividad la realizan para complementar el ingreso familiar que se sustenta, fundamentalmente, en la actividad pesquera que llevan a cabo sus maridos.

Algunos informantes señalan que antiguamente estas actividades también eran realizadas por las mujeres del poblado de Tamiahua y otros pueblos lacustres. Esta actividad desapareció cuando vino el auge pesquero poco después de la formación de la primera cooperativa de la laguna. En la actualidad algunas tareas pesqueras menores están socialmente permitidas a las mujeres (por lo regular son tareas sencillas que desempeñan junto con los niños). No obstante en Tamiahua se llegó a saber de una mujer pescadora cuya destreza y arrojo eran plenamente reconocidos por los pescadores de todo el poblado.

Existen asimismo otras tareas afines a la pesca en las que suelen trabajar muchas mujeres: en las bodegas de permisionarios particulares, el pelado y desconchamiento de ostión es frecuentemente llevado a cabo por mujeres y menores de edad. Estos llegan a las cooperativas -que tienen la concesión de estas especies- y recogen determinada cantidad de producto mediante un aval del permisionario. En su domicilio pelan el camarón y desconchan el ostión y, posteriormente, lo entregan a la bodega del permisionario, quien previamente se ha arreglado con la cooperativa para pagar el producto que llevó la mujer. También en las bodegas de los permisionarios trabajan mujeres que se encargan de la selección y secado de hueva de lisa. (6) Estos productos son congelados y empacados para su traslado a los mercados de los centros urbanos del país.

"Buen tiempo" y "mal tiempo"

Es un criterio diferente mediante el cual clasifican el "buen tiempo" y el "mal tiempo" los pescadores de mar y los pescadores de laguna. Para los primeros, como ya hemos señalado, los días de norte prácticamente son días perdidos en los cuales se ocupan únicamente en arreglar y preparar su avío en espera de hacer uso de él cuando las condiciones del tiempo lo permitan. Sin embargo, para quienes trabajan el tiburón, los días ideales para la pesca es cuando han transcurrido uno o dos días después de un norte. Esta especie es muy trabajada por los permisionarios privados, quienes venden el producto en la ciudad de México principalmente. Las cooperativas reciben este producto en muy escasa proporción ya que los precios que pagan por él son más bajos que los ofrecidos por los permisionarios. (7)

En cambio para los pescadores de laguna los nortes no significan necesariamente "mal tiempo", pues la pesca que realizan se lleva a cabo en lugares donde las corrientes no significan peligro para la vida del pescador ni tampoco ahuyentan a las especies. Los peligros en la laguna se dan solamente cuando se navega en aguas muy adentro y profundas. Pero aun en estos casos, siempre está cerca alguna orilla o alguna de las islas. Además, los nortes tienden a favorecer la pesca en las partes de la laguna poco profundas y cercanas a las barras que la comunican con el mar, principalmente en las estacadas.

Por lo general con cada norte entra pescado del mar a la laguna, el cual desova y regresa "flaco" al mar. De esa manera se recicla para la próxima temporada. Las especies que desovan en el mar son lebrancha, lisa, sargo y mojarra. El sargo regresa desovado a la laguna entre febrero y marzo; en diciembre la lisa, y la mojarra en enero y febrero (en algunas ocasiones, hasta abril). Algunos pescadores de laguna colocan su lancha en estacas fijas cerca de la Barra de Corazones con el fin de esperar a que salga el pescado que regresa al mar. En ese lugar los pescadores se dedican a atarrayar continuamente. Obviamente, en días norteados se retiran de ese lugar y se colocan en las estacadas ubicadas en lugares más seguros.

Así pues, las épocas de mayor actividad pesquera varían de acuerdo con el medio en que se realiza esta actividad. Desde fines de septiembre, cuando comienzan a azotar los nortes, hasta diciembre y parte de enero cuando los vientos aminoran, casi toda la actividad pesquera se concreta a la laguna, aun cuando en este medio también azotan vientos pero con mucha menor intensidad que en el mar.

Las corrientes de los nortes tienden a favorecer la pesca lacustre cuando ésta se lleva a cabo mediante red atravesada, la cual funciona como una especie de trampa ya que las corrientes

de aire, que tienden a orientarse hacia la costa, crean oleajes que arrastran pescado. Los pescadores señalan que "cuando hay norte hasta las gaviotas aprovechan", ya que el agua revuelta saca pescado casi a flote y sobre éste caen las gaviotas que rondan las aguas lacustres. Expresiones de este tipo nos muestran la particularidad que asume la pesca lacustre en determinadas épocas del año y, a la vez, nos muestran la forma en que los pescadores hacen uso de su conocimiento del ambiente.

Para dar mayor claridad con respecto al manejo de las condiciones meteorológicas por parte de los pescadores de mar y de laguna, veamos algunas notas recogidas un día de norte:

30 de octubre de 1983

"Día que amanece medio nublado, con escaso alumbramiento del sol. En la población de La Barra algunos pescadores han salido a tender la red sierrera mar adentro, aproximadamente a las 6:30 hs. Esta actividad se desarrolla a pesar de que los pescadores han escuchado la radio de Tampico el día anterior, donde se han pronosticado vientos con lluvias fuertes en toda la zona del Golfo de México. Esa desatención a los pronósticos del tiempo se debe a que "el noticiero anuncia los nortes un día después o un día antes..." (pescador de La Barra).

"Aproximadamente ocho hombres colocan la red que alcanza aproximadamente 500 m. de extensión y es de malla de cuatro puntas. La tarde anterior y parte de la noche, "La Moca" y Chicho repararon algunas roturas e instalaron algunas boyas y plomos. En cada extremo se colocan flotadores con banderines a manera de señalamiento para detectar la ubicación de la red, la cual se deja primeramente tres horas en altamar, tiempo durante el cual la corriente la extiende y "solita se pone a trabajar". Por lo general, esta red se deja todo el día y se revisa por la noche con el fin de sacar y matar las presas que han caído. Las presas poco desarrolladas son devueltas al mar.

"Aproximadamente a las 12:00 hs. arrecian los vientos del NE con ligeras lluvias intermitentes. Tres horas después las lluvias azotan con mayor fuerza e intensidad por lo que se suspende la comunicación terrestre con algunos poblados de Tamiahua, debido al mal estado en que se encuentran los caminos.

"En estas condiciones los pescadores de La Barra, que salieron a colocar redes mar adentro, se apresuran a levantarlas para regresar lo antes posible y, por tanto, suspender la jornada. En cambio, en las estacadas de la laguna se sigue atarrayando, sólo que estos pescadores se pusieron overoles impermeables de color naranja que les proporcionara la Secretaría de Pesca, a

través de la cooperativa, a precios módicos. Otros pescadores lacustres esperaron alrededor de dos horas para incorporarse a la pesca en estacas ya que, de esta manera, esperan que entre suficiente pescado por la Barra de Corazones."

Se trata, evidentemente, de dos formas distintas de trabajo. Los pescadores de laguna que continúan con su actividad en este día son básicamente los que trabajan desde las estacadas (ubicadas muy cerca del pueblo). Los que tienen puestos ubicados en aguas lejanas de la laguna, al igual que los pescadores del mar, suspenden su trabajo y regresan al pueblo. Otros, que partieron antes, seguramente buscarán refugio en lugares apropiados de la laguna para estos menesteres.

Las jornadas por la laguna duran una o dos semanas y suelen ser preparadas con anticipación y, frecuentemente, el objetivo básico es la captura de camarón en los puestos ubicadas a varios kilómetros del centro de población. A este tipo de jornada se le conoce comúnmente como jatear ya que los puntos alejados de pesca establecen sus jatos y jacales. Los primeros son lugares que se encuentran en una orilla de la laguna o bien en alguna de sus islas, donde los pescadores guardan sus avíos de pesca; los segundos son lugares donde se refugian para pasar la noche y preparar alimentos que, por supuesto, se componen mayormente de pescado y camarón.

A los pescadores que les tocó en suerte un puesto alejado del centro de población (en los sorteos anuales que llevan a cabo las cooperativas), tienen la ventaja -si así se puede llamar- de que no tienen que entregar el producto en las bodegas de las cooperativas, sino que, a través del Consejo de Vigilancia, se envían lanchas para recibir el producto y a los pescadores les dan bonos por la cantidad entregada, los cuales se cobran dentro de los 30 días siguientes. En algunas ocasiones entregan jaiba y especies de escama pero, por lo regular, éstas se destinan para el consumo durante esas largas jornadas.

En esta forma que asume el trabajo pesquero también las mujeres desempeñan un papel importante en la articulación económica que se lleva a cabo entre el sector cooperativo y los negocios privados que trabajan pescados y mariscos en general. Cuando llegan las lanchas de las cooperativas a las bodegas, están presentes las mujeres de los pescadores con el fin de recoger camarón que se llevan a sus casas para pelarlo y sancocharlo. Una vez que lo someten a este proceso, lo venden a restaurantes locales o a los comerciantes a un precio un poco más alto del que en ese momento se vende con concha. Las cooperativas pueden recibir el camarón pelado, pero se prefiere venderlo directamente a otros compradores ya que, de otra manera, se perdería parte de la ganancia.

En el proceso antes descrito se muestra la articulación de la economía doméstica con todo el conjunto de la actividad pesquera.

A estas jornadas suelen ir algunos novatos que, por lo general, son hijos o sobrinos de los pescadores (no cumplen la mayoría de edad y suelen oficiarse como ayudantes y les corresponde una parte del producto de la pesca en proporciones que previamente han arreglado entre sí). Esta manera de incorporar más mano de obra en las jornadas constituye una forma de reclutamiento para los novatos quienes, posteriormente, pasarán a ser socios activos de las cooperativas.

También algunos campesinos de los alrededores de Tamiahua se incorporan como ayudantes y de esta manera aprenden el oficio de pescador. En ocasiones los ayudantes mantienen relación de parentesco o compadrazgo con el propietario de la lancha y usufructuario de la charanga, o simplemente ofrecen su trabajo cuando se acerca la temporada de mayor producción camaronesa, a partir del 15 de marzo o principios de mayo, hasta antes de los primeros nortes que suelen darse a fines de septiembre que es cuando entra la veda de esta especie.

Los ayudantes por lo general carecen de equipo de pesca y, a diferencia de las relaciones que establecen los pescadores de mar con sus ayudantes que sí poseen algunos medios de producción, en este otro caso la parte del producto que les corresponde no está bien especificada ya que se limita a un arreglo previo entre las dos partes. La producción que corresponde a los ayudantes por lo general la destinan a la compra de equipo propio con el fin de establecerse independientemente en el oficio. Estos nuevos pescadores pretenden, en un momento dado, llegar a ser socios activos de alguna de las cooperativas del área.

Por supuesto, las largas jornadas para la captura de camarón se realizan con "bonanza", es decir, cuando no hay nortes ni vientos fuertes que provoquen corrientes ya que, regularmente, en estas condiciones el camarón tiende a la dispersión. Si bien en las charangas alejadas es donde suele haber mayor producción de camarón, para trasladarse a esos puntos es necesario realizar muchos gastos en transporte y una inversión de tiempo notoriamente mayor. Este problema se hace más evidente en el caso de los socios de la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua", que tienen ubicada su zona de reserva en puntos muy alejados de la laguna, mientras que sus casas se localizan casi todas en la cabecera municipal.

Al igual que los pescadores del mar, las tareas que se llevan a cabo en estas largas jornadas por la laguna se distribuyen entre todos los miembros de la tripulación. Preferentemente organizan las partidas en varias lanchas con el fin de prestarse ayuda en caso de surgir dificultades mecánicas o de otra índole durante las trayectorias de ida o de regreso. En la época de los conflictos surgidos entre los cooperativistas a raíz de la formación de la segunda cooperativa de Tamiahua, las salidas conjuntas a la laguna adentro también se hacían con el fin de defenderse de posibles ataques por parte de los socios inconformes con la formación de "La Nueva".

Además de los equipos de pesca, en estas partidas se llevan diversos utensilios y medicinas. También van equipados con estufa de petróleo, tortilladora, cacerolas, platos y otros utensilios de cocina a fin de detenerse en determinados puntos del trayecto a "leñear"; es decir, a cocinar y tomar un descanso. El término leñear se emplea en forma común debido a que las tareas de cocina antiguamente incluían la labor de cortar leña para cocinar. (Pese a que actualmente no es común cocinar a base de fuego con leña, se sigue empleando ese término para designar a esta parte de la jornada.) Las "leñeadas" nocturnas se realizan por lo general en los jatos y suelen culminar con el consumo de gran cantidad de bebidas alcohólicas, las cuales forman parte de las provisiones.

A los jatos que establecen los pescadores en las diversas orillas de la laguna o en sus islas, suelen acudir vecinos de las poblaciones cercanas con el fin de adquirir los productos pesqueros que han capturado. En ocasiones se intercambia pescado por diversos artículos que se ofrecen durante el trayecto como puede ser maíz, frijol y otros comestibles. En este sentido la solidaridad entre pescadores y campesinos es de fundamental importancia. Hay ocasiones en que las mujeres de los poblados visitados durante las travesías se ofrecen como cocineras. De este tipo de relaciones que se van estableciendo, es muy común que posteriormente surjan noviazgos y matrimonios. En este último caso, por lo general es en Tamiahua o en cualquier otro punto donde radique el pescador, donde se fija el lugar de residencia de la pareja. En el caso de los pescadores de mar, los lazos matrimoniales suelen abarcar lugares más lejanos dado que sus travesías tienen alcances mayores.

Así pues las nociones de "mal" y "buen tiempo" adquieren matices similares en los casos de pescadores de mar y de pescadores de laguna que tienen que recurrir a la pesca en puntos alejados, con la diferencia de que las corrientes acuáticas que se forman en la laguna no son tan peligrosas como en el mar, donde además existe el inconveniente de que la desorientación en casos de nortes con borrasca se suma como obstáculo no fácil de vencer.

Algunos proyectos para implementar la pesca marítima de altura a través de las cooperativas no han prosperado. Como habíamos señalado, uno de los primeros intentos se realizó en 1964 cuando se tomaron algunas iniciativas con el fin de solicitar la infraestructura necesaria para instalar puerto de altura: proyecto que en Tamiahua no tuvo éxito y en cambio en Alvarado se efectuaron los trabajos correspondientes en un lapso de 14 meses. En años recientes la Cooperativa "Pescadores de Tamiahua" adquirió un pequeño barco que sólo se ocupa para recoger productos de los pescadores que están trabajando en las lejanas aguas de la laguna.

No se ha solicitado crédito para adquirir barcos pesqueros de altura debido a las dificultades que se tienen para tener acceso al mar con este tipo de embarcaciones, puesto que las dos salidas al mar tienen un fondo muy bajo que sólo permite su acceso a través de embarcaciones pequeñas.

Prestigio social

Hemos señalado la importancia que adquiere el dominio del medio en la preferencia que siente la mayor parte de los pescadores de Tamiahua por la pesca lacustre; preferencia que, en gran parte, tiene su fundamento en una tradición que incluye el manejo y dominio que han ejercido sobre este ambiente.

Al indicar entre los pescadores de Tamiahua que trabajan el mar el porqué de su preferencia por este medio, teniendo la facilidad que ofrece la laguna, las razones que aluden son en el sentido de que el mar ofrece mayor cantidad y variedad de especies; otra que señalan es que siendo que la mayoría de ellos no están afiliados al sistema cooperativo, el único medio para trabajar que tienen disponible libremente es el mar.

Sin embargo, estas dos respuestas, que parecen llenar suficientemente nuestra inquietud, no nos alcanzan a satisfacer plenamente. Por un lado, si bien es cierto que en el mar es más abundante la pesca, también existe el inconveniente de que en este medio es mayor el tiempo que pierde el pescador en sus tareas ya que, por lo general, es necesario tender redes a distancias muy alejadas de la costa, a lo cual se suma el inconveniente de que los gastos se incrementan notablemente, pues los motores utilizados para la navegación marina son de mayor caballaje y, por tanto, de más alto costo tanto en su precio y mantenimiento como en gastos de gasolina y aceite. En otras palabras, todos estos inconvenientes de la pesca marítima, nivelan en parte la "inconveniencia" del trabajo pesquero lacustre. Además, es en la laguna donde se encuentran los bancos de ostión y las principales fuentes de captura de camarón, especies que tienen uno de los más elevados precios en el mercado. Y si bien de los productos que se pescan en el mar, algunos de ellos tienen precio atractivo de mercado; los costos de operación en la pesca marítima son muy elevados.

Para explicar el porqué de esta vocación por el mar en el caso de unos pocos pescadores tamiahuenses, habíamos señalado que la tradición ha jugado un papel de fundamental importancia. Este factor también ha sido importante en el caso de los pescadores lacustres a través de un dominio ancestral que han ejercido sobre su medio. Sin embargo, el factor prestigio entre los pescadores ha jugado un papel de fundamental importancia en las rela-

ciones sociales que se establecen en el pueblo. Dada la relevancia que adquiere desde hace muchos años la pesca en Tamiahua, esta actividad tiene un fuerte grado de influencia en las demás actividades de la vida del pueblo. El proceso cooperativista ha tenido una importancia determinante en el contexto político del pueblo, al grado de que cubre gran parte de su vida activa.

Son diversas maneras mediante las cuales se manifiesta el prestigio social en Tamiahua. Indudablemente, el criterio de carácter político es de suma relevancia, sobre todo tomando en consideración que el sector pesquero, a través del cooperativismo, ha cobrado fundamental importancia en los procesos sociales y políticos de todo el pueblo. Así pues, el liderazgo cooperativista constituye una de las principales de adquisición de prestigio, en especial al tomar en consideración, como señalábamos, el hecho de que ha influido notoriamente en el contexto de la política a nivel municipal. También, en el plano de las relaciones sociales, el éxito o "el pegue" con el sexo opuesto constituye otro de los criterios importantes para atribuir prestigio a determinadas personas del pueblo.

Pero, por otra parte, se ha podido percibir una forma más específica que asume el prestigio social a través de la actividad pesquera, especialmente del mar, actividad que, podríamos decir, supera al prestigio atribuido a los pescadores que se limitan al medio lacustre. En general, el trabajo en el mar crea mayor expectación entre la gente del pueblo dado los riesgos que conlleva una jornada de varios días y, en general, es notable en las narraciones de los pescadores y de otras personas la recurrencia a los casos de peligro y ahogados en el mar e, incluso, se suelen citar casos de heroísmo como parte de los avatares de la vida en el mar, plano en el cual, la vida en la laguna es más "modesta". Se suele señalar que, pese al carácter pendenciero al que tienden muchos de los pescadores, esto, sin embargo, no es un hecho que caracteriza a la valentía, sino que "en el mar es donde se deben mostrar tamaños..."

Pese al ambiente un tanto hostil en cuanto a determinados recursos, en Tamiahua el medio acuático en su conjunto, como ya hemos visto, ofrece variadas posibilidades para la actividad pesquera. Una de ellas es que los pescadores pueden iniciarse en el oficio desde edad muy temprana, realizando labores de pesca sencillas como colocación de jaiberos en las riberas de la laguna y los esteros e, incluso, la captura de camarón en las charangas. Estas actividades constituyen una especie de entrenamiento para posteriores salidas al mar que, por lo general, no se llevan a cabo sino hasta los 15 a 17 años de edad (momento trascendental en la vida del muchacho como lo son su primera experiencia sexual, su primera borrachera, etc., experiencias consideradas socialmente sanas).

Otra ventaja que existe en esta región es que a algunos pescadores marinos les permite retirarse del trabajo en el medio marítimo para limitarse a la pesca lacustre y de estero. Hay quienes toman esta decisión a los 50 o hasta los 60 años de edad. En pocos casos salen al mar después de esa edad límite. Muchas veces los hijos o la mujer orillan al padre o al marido a adoptar tal determinación. Escasos son los pescadores que se retiran antes de esa edad.

El peligro en el mar se cierne como amenaza, no únicamente para el pescador, sino para toda su familia. Al igual que él todos los miembros de la familia están pendientes de los pronósticos meteorológicos y están a la expectativa cuando el pescador lleva varios días en las profundidades mar adentro. De esa manera el peligro forma parte de la experiencia cotidiana de los pescadores. Por tal razón la despedida que brinda la familia al padre que sale al mar es de suma importancia: cada una de estas ocasiones puede ser la última.

- (1) Estos epígrafes se refieren a situaciones distintas dentro de la actividad pesquera. El primero de ellos se refiere a jornadas laguna adentro a través del canal ("... por lo agosto"). Los víveres ("costo") y la mujer son indispensables para realizar esas jornadas que, comenzando en junio, culminarán en agosto. En el segundo se reflejan las situaciones de peligro a las cuales se ven expuestos los pescadores que trabajan el mar y expresan que el regreso es siempre una situación de suerte.
- (2) Como hemos visto, la creciente incorporación de habitantes en torno a la actividad pesquera estuvo muy relacionada con el auge cooperativista y con los problemas que enfrentaron estas organizaciones en su etapa de consolidación.
- (3) También se llama "comisaria" al pescado y otras especies que se llevan a regalar a parientes o amistades de otros lugares que se visitan cuando se realizan estas largas jornadas de pesca.
- (4) Los gastos de reparación y sustitución de equipo corren por cuenta del propietario: de ahí, en parte, la diferencia tan marcada que existe en el reparto del producto.
- (5) También se llama "sueste" al sombrero impermeable que usan los pescadores en días de lluvia.
- (6) Pese a su veda permanente.
- (7) Uno de los mayores atractivos en la pesca del tiburón es su hígado del cual se extrae su aceite. Por lo general, este producto los pescadores lo tratan y venden por cuenta propia. Se consume considerablemente dentro del pueblo sobre todo para tratar y prevenir algunas enfermedades del pulmón y para decaimientos.

CONCLUSIONES

Uno de los problemas básicos que hemos tratado a lo largo de este trabajo es la importancia que tiene Tamiahua como centro pesquero en pequeña escala. Un centro pesquero que, a nivel del país, cuenta con una de las mayores cantidades de embarcaciones pequeñas y, por supuesto, muestra un constante incremento en la actividad pesquera por parte de sus pobladores, en especial, del sector campesino. En todo este proceso, como vimos, las cooperativas pesqueras han jugado un papel fundamental tanto en su etapa formativa como en la correspondiente a su consolidación.

Sin alcanzar dimensiones tan notorias como en el caso de otros puertos pesqueros del país en lo referente a volúmenes de producción pesquera, podemos señalar sin embargo que Tamiahua alcanza un lugar prominente en este renglón, sobre todo si se toma en cuenta que no se trata de un puerto de altura ni cuenta con la infraestructura suficiente para serlo. Es decir, creemos que pese a las bajas inversiones que han sido destinadas al sector pesquero de este centro, quedan sin embargo suficientemente justificadas con los ingresos que aporta del renglón productivo más importante del municipio como es la pesca (aporte que procede de una forma de trabajo que está dada con base en la producción en pequeña escala).

La relación entre Estado y pescadores es fundamental para entender el proceso del auge cooperativista. Sin embargo, se trata de un proceso encabezado por los pescadores mismos, quienes le han dado forma concreta por medio de una serie de tribulaciones en las que el conflicto interno -en alguna medida auspiciado por las autoridades estatales- juega un papel de suma importancia. Estos conflictos, como explicábamos, desembocaron a la postre en la consolidación del sistema cooperativista pesquero, aunque no en su unificación total (proceso que, por cierto, no es imprescindible ya que en ningún momento se ha caído en la contradicción).

El Estado ha tenido presencia en todo el proceso cooperativista como gestor, y, en algún momento, como mediador de los conflictos que se presentaron entre las facciones cooperativistas en pugna. Pero, en el plano de implementar proyectos económicos en esta entidad, el Estado ha tenido poca actuación efectiva. Incluso, algunas obras importantes que beneficiaron la actividad pesquera fueron realizadas con la iniciativa y, por supuesto, con el trabajo de los propios pescadores, como es el caso de la apertura de la Barra de Corazones que, además de facilitar el acceso de los pescadores al mar, incrementó la entrada de especies hacia la laguna.

Algunas iniciativas "de escritorio", implementadas por el Estado, no han fructificado debido a que no se han tomado en cuenta las características particulares del caso. Los "proyectos" de pesca de altura en Tamiahua que se han intentado esporádicamente corresponden a una realidad que es ajena a las expectativas del pescador de estos contornos. Creemos que carece de sentido promover una organización productiva pesquera en la que la división del trabajo sea el criterio base de su funcionamiento.

A grandes rasgos podemos señalar que los pescadores tamiahuenses tienen una vocación más "individualista", sentimiento que difícilmente se adaptaría a un sistema colectivo de trabajo como el que sería necesario emplear en barcos de altura donde se presenta una marcada división del trabajo (tal como se presenta en el caso de los trabajadores del mar que laboran para los armadores privados que, en muchas ocasiones, se proveen de mano de obra de sectores fuera de la actividad pesquera). Los pescadores tamiahuenses que han trabajado en pesca de altura fuera de Tamiahua son fundamentalmente pescadores independientes a quienes, en ocasiones, se les ofrece la oportunidad de obtener ingresos más atractivos a través del desempeño de esta otra actividad complementaria.

De alguna manera se puede decir que la forma que ha adoptado el cooperativismo pesquero en Tamiahua ha impedido la "proletarianización" del pescador, o de otras categorías sociales que se han abocado a la actividad pesquera, como lo es el campesinado. Como habíamos señalado, el cooperativismo tamiahuense en gran parte se ha ido formando con base en la transferencia de mano de obra del sector agrícola al sector pesquero, proceso que fundamentalmente consiste en un manejo alternativo de los ciclos agrícolas y pesqueros.

Es diferente la situación que se presenta en otros lugares del estado, como Tuxpam, Veracruz y Alvarado, donde predomina la actividad pesquera a través de armadores privados que se proveen de mano de obra, no necesariamente del campesinado, sino también de otros sectores de trabajadores que corresponden más propiamente a un medio urbano. En Tamiahua la actividad pesquera de tipo privada tuvo mayor importancia hasta antes de la desaparición de la empacadora "Productos del Golfo", donde la Cooperativa funcionaba en forma integrada a esta empresa. En la actualidad es otro el mecanismo que se sigue, ya que la producción no se industrializa en el mismo lugar sino que es llevada a los mercados del país a través de toda una red de intermediación.

Ahora bien, hablar de individualismo en el caso del pescador de Tamiahua -es decir, en un contexto en el cual predomina el cooperativismo pesquero- podría, a simple vista, parecer paradójico. Sin embargo, lo que tratamos de indicar aquí es que el sentido colectivo que dan los pescadores a su trabajo se manifiesta en un

sentido socialmente amplio. La solidaridad en la vida cotidiana de los pescadores tamiahuenses forma parte fundamental de las relaciones sociales que establecen. Se puede decir que las jornadas de pesca, tanto en el mar como en la laguna, pueden desarrollarse gracias a la solidaridad y a la ayuda mutua que se prestan los pescadores. Una solidaridad que responde fundamentalmente a las expectativas que se han creado los pescadores como parte de una tradición fundada en un pasado que, sin duda, surge en las situaciones del presente (fenómeno evidente en las historias que los viejos narran a los nuevos pescadores).

Por supuesto, las relaciones que establecían los pescadores con su medio y entre sí, se presentaban con otros matices. En la actualidad la instancia del Estado está presente, de alguna manera, en la vida del pescador. Un Estado que, a la vez de aparecer bajo una faceta de aparente alianza con los pescadores a través de proyectos, créditos y otros "atractivos", aparece también como el causante directo de los desastres ecológicos que han ocurrido "gracias" a la instalación de una infraestructura petrolera a través de Pemex. Sin duda esto contrasta con situaciones de un pasado que a menudo se le compara con la abundancia, con lo cual se refieren los viejos pescadores al hecho de que antes no se presentaban problemas de contaminación que son los causantes directos de la muerte de abundante cantidad de especies.

La recurrencia al pasado también suele aparecer en el discurso de los pescadores al referirse a la actual situación en la que predominan los altos costos de operación causados por el constante incremento en los precios de motores, refacciones, gasolina y otros implementos necesarios. Incluso hay quienes plantean volver a los viejos métodos de navegación a base de vela y canaleta. ¿Simple añoranza?

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre Beltrán, Gonzalo
1981 La Población negra de México, Secretaría de Reforma Agraria-Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, México.
- Bachelard, Gastón
1978 El agua y los sueños, Fondo de Cultura Económica, México.
- Chesneaux, Jean
1977 ¿Hacemos tabla rasa del pasado?, Siglo XXI, México.
- Di Ciaula, Antonio
1983 Overol Azul
- Durkheim, Emile
1973 De la división del trabajo social, Schapire, Buenos Aires.
- Duvignaud, Jean
1977 El lenguaje perdido, Siglo XXI, México.
- Falcón, Romana
1977 El agrarismo en Veracruz, El Colegio de México, México.
- Florescano, Enrique e Isabel Gil (Comps.)
1976 Descripciones económicas regionales de Nueva España. Provincias del centro, sudeste y sur, 1766-1827, Sep-Inah, México.
- Malgarejo Vivanco, José Luis
1981 Tamiahua, Una historia huasteca, Ediciones Punto y Aparte, Jalapa, Veracruz.
- O'Gorman, Edmundo
1979 Historia de las divisiones territoriales de México, Porrúa, México.
- Palerm, Angel y Eric Wolf
1972 Agricultura y civilización en Mesoamérica, Setentas, México.
- Velasco Toro, José
1979 "Indigenismo y rebelión totonaca de Papantla, 1885-1896", en: América Indígena, vol. XXXIX, enero-febrero, México.

VIGILIA Y DIETA BASICA DE LOS HUASTECOS:

COMPLEMENTOS ACUATICOS

Jesús Ruvalcaba M.

(CIESAS)

INDICE

METODOS DE PESCA.....	155
LAS ACAMAYAS.....	157
LOS PECES.....	159
LA PESCA DE TRUCHAS.....	163
LAS TRAMPAS DE SARDINAS.....	164
RITOS Y CONSUMO DE CARNE.....	166
OBSERVACION FINAL.....	171
BIBLIOGRAFIA.....	177

Cuando se habla de la alimentación de grupos campesinos en sentido general, se acostumbra resaltar la pobreza proteica de su dieta. La idea está basada en una premisa falsa: la de que los campesinos sólo comen lo que producen. Y para redondear este incierto razonamiento, incompatible con el consumo de alimentos de origen animal que efectivamente los campesinos producen y consumen, se argumenta y se aportan pruebas que pretenden ser de definitivas, como puede ser la de que la familia campesina prefiere vender huevos, aves, cerdos y otros alimentos de origen animal (lácteos, carne, grasa) antes que consumirlos. La otra idea que completa esta visión es la de que como las piezas son indivisibles (es decir, no se puede matar medio becerro, por ejemplo), el consumo de proteína animal se presenta de manera discontinua, ocasionalmente, lo que provoca deficiencias crónicas que tratan de satisfacerse en comilonas colectivas o individuales, cuando se presenta la ocasión.

En la Huasteca es fácil rebatir estas afirmaciones de lugar común y ello es una parte de los objetivos de estas notas. Sin embargo, el objetivo central es describir el aprovechamiento de los recursos naturales acuáticos y la forma en que se obtienen. Por cuestiones de espacio e interés, nos referiremos exclusivamente a los peces y crustáceos que se colectan y consumen en Tancoco y Siloxúchil (Veracruz) en la actualidad. Por ahora no es posible cuantificar qué representan estos alimentos en la dieta cotidiana de los huastecos en términos de nutrientes básicos. Sin embargo, hay que tener en mente la polémica aludida arriba como marco general de estas líneas.

Antes de entrar de lleno al tema, haremos algunas referencias generales en breve sobre el lugar y sus habitantes. La Huasteca tiene origen milenario. Según la arqueóloga ya estaba poblada hacia el tercer o cuarto milenio a.C. La tradición y el desarrollo cultural la ligan al nacimiento mismo de Mesoamérica. Según los informantes de Sahagún,

"Su nombre es también tohueyome, también es su nombre pantecas o panotecas. Su nombre (el de cuexteca o huasteca) proviene de su tierra: el nombre de ese lugar llamado Cuextlan... Y respecto de su nombre pantecas o panotecas, proviene ese nombre de Pantla o Panutla, porque también es Pantla el nombre de allá donde viven. Pantla o Panutla quiere decir, donde se atraviesa por encima del agua, pues está en la orilla del mar. Por esto se llama, donde se atraviesa por encima del agua, porque dicen que quienes llegaron, se acercaron, hicieron merecimiento de tierras, vinieron aquí a sembrar su semilla, según se dice, en la tierra mexicana, donde se dice ahora India Occidental... (También) se dice Tierra de nuestro sustento (Totonacatlalpan), Tierra de flores (Xochitlalpan)..." (León-Portilla 1965; Sahagún 1975).

Según Garibay, la etimología de la voz naua Cuextlan o Cuechtlan, relativa a la Huasteca, probablemente quiere decir "tierra de caracoles" (Sahagún 1975).

Los límites de la Huasteca y la influencia de su cultura han cambiado con el tiempo. Por otro lado, los criterios para su delimitación no son los mismos según los diversos autores que han realizado estudios en la región. Sin embargo, tal parece que el núcleo de la sociedad huasteca se ubica en el territorio com-

prendido por el Golfo de México, al este; el río Tampico al norte hacia Tanquian; el río Cazones al sur, pasando por Castillo de Teayo y Matlatoyuca; y por el occidente la Sierra Madre Oriental. Es decir, tres de sus límites quedan definidos por el mar y por dos ríos que desembocan en el Golfo las aguas captadas por otras tantas cuencas que se extienden desde el Altiplano Central hasta la costa y que, excepto para la Huasteca, fueron de gran importancia agrícola para la parte oriental de Mesoamérica. (Para los huastecos y sólo para algunos poblados o terratenientes, apenas en la última década se han utilizado esos ríos en la irrigación de extensiones significativas de tierra.) A lo largo de la historia huasteca el uso de las corrientes se ha dado en el plano de lo doméstico y del aprovechamiento de los recursos que brindan. Enseguida hablaremos de cómo los habitantes de Xiloxúchil y Tancoco, poblados indios en el corazón de la Huasteca, utilizan los recursos de los ríos y los estanques.

La congregación de Xiloxúchil se localiza en el municipio de Tantoyuca, Veracruz, colindante con la ciudad cabecera. La congregación se compone de ocho rancherías y el asentamiento principal que lleva el mismo nombre que la congregación. Este caserío, Xiloxúchil, está a unos 8 Km desde la cabecera municipal por un camino de pie y herradura o bien a unos 12 Km por la terracería que va de Tantoyuca y termina en Xiloxúchil. Para el abasto doméstico de agua cuenta con dos pozos construidos con trabajo colectivo por los jefes de familia de este caserío particular y con algunos estanques cuya finalidad es servir de aguajes

en los potreros donde se crfa o engorda ganado. Además, cuenta durante la época de lluvias con dos corrientes para toda la congregación. Por las distancias, sólo los habitantes de La Mora e Ixtle Blanco pueden hacer uso de estos arroyos. El resto, incluida la cabecera de la congregación, toman agua de pozos (que se agotan cuando las sequfas son prolongadas) y de manantiales temporales. Xiloxúchil cubre unas 2 400 ha de topograffa ondulada y alberga en el mismo territorio a alrededor de 2 800 habitantes hablantes de huasteco.

Tancoco es un municipio ubicado en la Sierra de Otontepec, a unos 18 Km en lfnea recta desde la costa, casi a la altura de Tamiahua. Cubre unos 146 Km² y se compone de la cabecera municipal del mismo nombre, tres o cuatro congregaciones y algunos ejidos colectivos de creación reciente. Lo habita gente de habla huasteca y naua, con un número reducido de mestizos. La mayoría de los indios habla también el español. Para 1980 se calculó su población en 9 304 habitantes.

La cabecera municipal se ubica en las faldas de la Sierra de Otontepec, a 272 msnm. Esta elevación montañosa representa una barrera para las corrientes húmedas de aire provenientes del Golfo, que, en primera instancia, descargan parte de la humedad en la Sierra, ya sea como brisa, lloviznas o lluvias torrenciales. Según los tancoqueros, de ellas depende el volumen de agua que arrastra la corriente permanente que circunda al caserfo y atraviesa el municipio rumbo a la laguna de Tamiahua. Y aunque este riachuelo parece insignificante, para los pobladores de

Tancoco es parte de la vida misma. Nace en la Sierra de Otontepec, a unos 600 msnm, a 28 Km del poblado. Desde allí corre rumbo al este. Antes de llegar al caserío, ya en los terrenos municipales, cae en una cascada de unos 80 m de altura que es motivo de orgullo de los lugareños (la mayoría de ellos puede distinguir la imagen de una Virgen de Guadalupe casi al inicio de la caída que se forma con los contrastes de luz y sombra entre las rocas) y de atracción turística para los extraños. Antes de pasar por el caserío, la corriente se abre en dos brazos, parece que por obra del hombre, que rodean la población. De esta manera se acortan las distancias en el acarreo de agua para consumo humano y los viajes al río para el baño diario (a veces dos al día), el lavado de ropa y del nixtamal. En la parte más baja del caserío, ambos ramales se vuelven a juntar para continuar su trayecto al Golfo. Desde la caída de agua en la cascada hasta que abandona el municipio por el rumbo de Naranjos y Amatlán, cada charco, cada cueva que forma es conocida por un nombre propio y por las características que presenta. Se sabe, por ejemplo, que "El Teniente" (un charco) es bueno para ir a nadar, para divertirse; pero en cambio no se presta para colocar trampas ni de sardinas* ni de truchas por las condiciones del remanso y de las rocas que lo encharcan. En cambio "La Laja" (una poza), se presta para nadar, pescar y colocar trampas, pero en raras ocasiones acuden las mujeres a lavar allí.

* Así llaman los tancoqueros a una especie que migra río arriba a desovar. Es pequeño, plateado en la panza y negro en el lomo.

En los alrededores del caserío los charcos se utilizan para lavar ropa, para el baño cotidiano y allí se encuentran los manantiales para consumo humano. Durante el día, en que se realiza la mayor parte de esas actividades, estos charcos son en cierto modo del dominio femenino e infantil. A partir de las 5 o 6 de la tarde, cuando regresan los hombres de trabajar, se comparten por ambos sexos. En ellos se pescan acamayas.

Tanto en Xiloxúchil como en Tancoco existe un profundo respeto por los manantiales y una responsabilidad colectiva por los mismos que se pierden en la tradición histórica y se infunden a través de las narraciones cotidianas. Por principio, no se permite cortar la vegetación que los rodea en una franja de 25 a 50 m de radio, para evitar que se sequen. Al mismo tiempo, sólo se permite sacar agua con recipientes limpios a fin de no contaminarlos. En partes de la Huasteca, incluido Xiloxúchil, la limpieza y el mantenimiento de los aguajes es una tarea colectiva por rotación casi exclusiva de las mujeres. La construcción de las piletas y pozos, así como de las bóvedas de protección que los cubren, la realizan los hombres.

Se dice en Tancoco que los mismos pececillos, que a veces habitan los manantiales, son intocables en el sentido de que quien los come puede enfermar y morir. De hecho, aunque también son sardinas, se evita que se les atrape dentro de los manantiales a fin de no ensuciarlos. No es tanto una protección a los peces como a la salud pública. En el río y los estanques, por el contrario, no existen derechos exclusivos ni restricciones

para su uso, en la medida que dicta el sentido común. Veamos algunos casos.

Las corrientes y los estanques de agua en la Huasteca abundan en flora y fauna acuática. En ellos se crfa lama, moscos, huevos, ranas, renacuajos, culebras de agua, niguas, peces y crustáceos. Los primeros cinco se consideran parte del río y no se aprovechan en sentido alguno. Las culebras son signos de mal agüero y aun causa del "mal de espanto"; las niguas ocasionan molestias físicas pues depositan sus huevos entre las uñas y la carne de los dedos del pie, lo que ocasiona infecciones dolorosas. Lo único que se come son los peces y los crustáceos, y ya dentro de éstos, los realmente importantes son las truchas, las sardinas, los acoxiles y las acamayaz. Hablemos ahora de cómo los atrapan y los preparan para alimento.

MÉTODOS DE PESCA

Xiloxúchil, dijimos, no cuenta con corrientes permanentes. Por lo mismo, tampoco se crfan peces en la congregación. Sólo previo a la temporada de lluvias, en los estanques que han logrado conservar cierto nivel de agua a pesar del estiaje, abundan los acoxiles o camarones de río (en este caso, de agua dulce). Como todas las otras especies, la pesca de acoxiles (huasteco: Jic; Cambarellus Montezumaec) la realizan básicamente los niños y los adolescentes. Antes de irse a bañar se proveen de una tortilla fría, pero blanda, y un cordel que puede ser de plástico

o algodón. Al llegar al estanque (cuya agua sólo usan en tiempos de escasez para lavar ropa y bañarse; la de consumo se acarrea de pozos y fuentes permanentes que se consideran potables, alejadas hasta dos o tres horas de caminata en cada sentido), escarban un hoyo del tamaño del cuenco de ambas manos apenas por debajo del nivel del agua y una especie de zanja pequeña de unos 20 cm de longitud para conducir por ella a los crustáceos. Luego amarran un pedacito de tortilla a una de las puntas del hilo y lo zambullen sea en la zanja recién cavada o muy cerca de ella. Los camarones, atraídos por el señuelo, tratan de comerlo mientras el pescador jala del hilo muy lentamente, conduciéndolos por la zanja hasta el hoyo. Si los animales rehúsan entrar se deja de mover el hilo para que confíen de nueva cuenta y poderlos llevar a la trampa. Cuando los acoxiles entran al hoyo, simplemente se tapa con una mano donde se unen la zanja y el hoyo y con la otra se atrapa al animal. Lo más importante en este caso es que el pocito, la zanja y el lugar donde se unen tengan la profundidad adecuada respecto al espejo del agua. La del primero es de unos 10 cm en la orilla misma del estanque; la de la zanja no importa demasiado en cuanto funcione como callejón, y la de la entrada debe ser la apropiada (± 3.5 cm) para que la presa sienta la confianza de pasar por ahí y, al mismo tiempo, impida su regreso una vez adentro, haciendo que la mano cubra el fondo y, a la vez, rebase ligeramente el espejo del agua para que los camarones no puedan saltar y regresar al charco.

En los meses de calor (abril, mayo y parte de junio) en

unos 40 minutos, si abunda la pesca, se pueden obtener alrededor de 35 a 50 acoxiles, suficientes para una comida familiar; en raras ocasiones se llevan a vender al mercado o a la plaza semanal de Tantoyuca en cantidades mayores. En mayo de 1983 una medida, esto es, los que caben en una lata de sardinas, costaba \$120.00 en el mercado regional.

Para su consumo, los acoxiles se preparan de diferentes maneras. Es común comerlos asados, tostados al comal, acompañados de chile, cebolla, jitomate y cilantro. Se coloca la ensalada al centro de la mesa o de la reunión y cada uno se sirve en tacos según su hambre y la cantidad a repartir. Cuando no hay suficientes como para hacer de ellos el platillo principal (en la Huasteca el platillo principal es usualmente el único que se sirve), se consumen como botana, como entrada, o bien, como complemento y golosina. Sin embargo, la forma más frecuente es comerlos en caldillo picoso, espesado con masa y aderezado con yerbas de olor. En un plato soperero se sirve el consomé y algunos acoxiles que prácticamente nadan en el recipiente. En este caso, como en otras comidas, se ingiere, en peso, más tortillas que caldo y camarones.

LAS ACAMAYAS

La pesca de langostas de río o de agua dulce (huasteco: Pitzitz; Macrobrachium spp), como de las dos especies piscícolas mencionadas, sólo se realiza en Tancoco. Aunque no son muy

abundantes, entre abril y agosto, niños y adolescentes principalmente, y también algunos hombres jóvenes se dedican ocasionalmente a su captura. Extrañamente, no usan redes o trampas, sino sólo las manos. Para ello, en las horas tempranas de la tarde, cuando el sol ha bajado un poco pero el agua está todavía tibia, los jóvenes, en grupos de cuatro o seis se dirigen a las partes más anchas del río, donde el cauce es bajo y el remanso tranquilo. Mientras uno de los chiquillos hurga en las oquedades con un palo, bajo las piedras, los otros avanzan en semicírculo para cerrarles el escape a las acamayaz y poder atrapar las que salgan. En Tancoco las acamayaz llegan a pesar 200 g en su fase adulta, aunque la mayor parte pesa entre 80 y 150 g. En una tarde favorable los pequeños pescadores pueden obtener de 4 a 5 animales por individuo, una vez hecho el reparto. Los transportan en bolsas de plástico o morrales de ixtle y debe ser claro que cada familia obtendrá mayor cantidad de proteína, según el número de miembros de ella que participan en la partida de pesca.

Las langostas de río se preparan en caldillo para comerlas; el mismo caldillo en que se sirven los acoxiles. Por el tamaño promedio de la familia tancoquera, por la cantidad que se comparte con la familia extensa y por la densidad de población de estos crustáceos, en raras ocasiones alcanza a servirse una pieza por persona. Si hay las suficientes, lo común es servir una para cada adulto y repartir otra para dos niños. Los adolescentes que las pescan tienen derecho a una pieza por cabeza y a tantos platos de caldo como ajuste la comida. El consomé, al

igual que las demás comidas caldosas y sólidas, se "sopea" con pedazos de tortilla. Lo más usual es colocar pedazos de un cuarto de tortilla alrededor del plato, dentro del caldo, para que se remoje uno de sus extremos. Aparte, se comienza a "sopear" con otras tortillas para terminar con las que están en remojo. Para quien no está acostumbrado, ello puede significar la ingestión de casi puro maíz, mientras los caldos se escurren por la tortilla. Para los campesinos esto significa comer cuantas tortillas quieran. Al momento que se sienten satisfechos, simplemente llevan el plato a la boca y toman directamente. De las acamayas se comen todas las partes, incluso se mastica y chupa el caparazón. No se venden con frecuencia en la plaza de Tancoco (lunes), pero sí en el mercado permanente o en la plaza dominical de Tantoyuca, adonde siempre acuden "puesteros" de marisco y pescado.

También, la acamaya se consigue por encargo o por entregas especiales a casas y establecimientos específicos donde los indios saben que los consumen o los preparan para su venta. Por el mismo tiempo (abril-mayo de 1983), un platón de caldo de acamaya con unas seis piezas de regular tamaño (unos 300 g de carne) costaba \$160.00, más lo que se tomara de líquidos. La salsa y las tortillas -y en algunos restaurantes de menos precio, también los frijoles- se consumen a discreción.

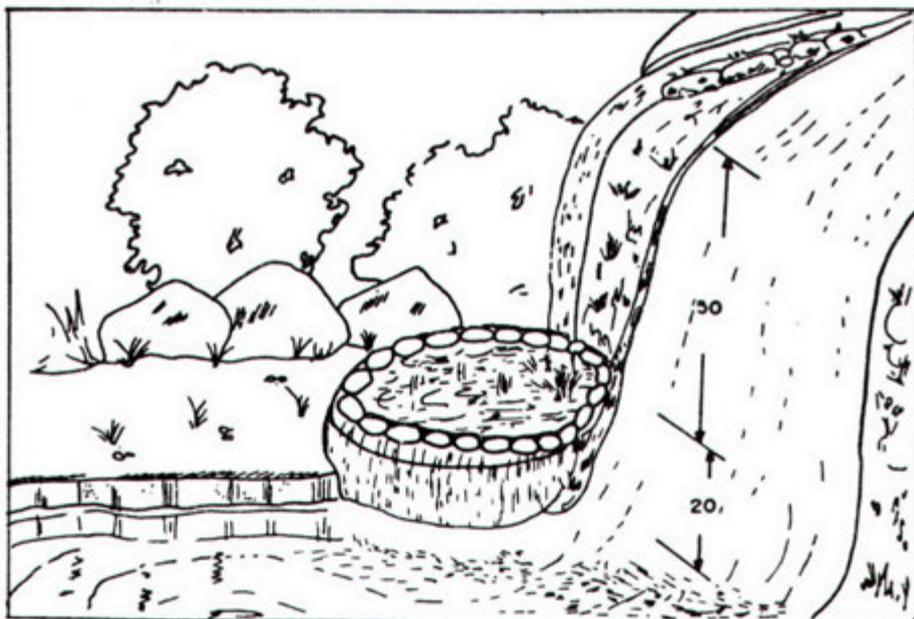
LOS PECES

Como en el caso de las acamayas, los peces de que hablaremos

(truchas y sardinas) son recursos que brinda el río. Por lo mismo, de las dos poblaciones estudiadas, sólo Tancoco tiene la fortuna de contar con ellos. No en balde, cuando los tancoqueros dejan el pueblo temporalmente o para siempre, por agrado o por necesidad, señalan que lo que más extrañan es el río, la abundancia de agua que rodea al pueblo. "Tancoco tiene bonita agua", dicen en traducción directa de su lengua ancestral: alua i já o alabel i já. Pero "bonita", aunque traduce uno de los contenidos de la frase huasteca, no expresa completamente aquéllo a que los pobladores se refieren con la frase.

El agua está limpia porque nace en su cercanía, queda fuera de la contaminación producida por las minas de la sierra y los desechos que el centro descarga al Golfo y que han afectado otras corrientes en las Huastecas Hidalguense y Veracruzana. Esto es sólo parte de la realidad. El río también es un punto de reunión social (de eso hablaremos adelante). Con justa razón se oponían a los costos de instalación de agua potable aduciendo la cercanía de las corrientes en Tancoco. El agua está cristalina; ése es otro de sus atractivos para lugareños y extraños. Y, finalmente, si bien podrían ser más abundantes con métodos adecuados de producción, los recursos pesqueros no dejan de ser importantes. Una observación entre paréntesis: "La Laja", la fosa más solicitada para cuestiones de pesca, es también el mayor atractivo para practicar natación y clavados. En otro nivel, es frecuente encontrar señales de las conquistas amorosas como pruebas de os tentación: prendas íntimas expuestas en los árboles. A "La Laja"

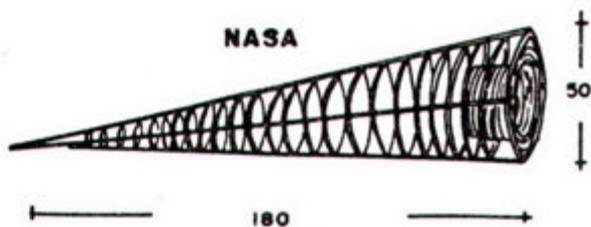
TRAMPA PARA SARDINA



ARPON



NASA



acuden tancoqueros y gente de fuera. De la misma manera que otras bellezas naturales, también se ha visto marcado por residuos industriales (por fortuna sólo en época de turismo, todavía): plásticos, latas de aluminio o, incluso, por la introducción de detergentes industriales; no obstante, aún resiste a los embates. (Aquí aprovecho para aclarar que no quiero dar una visión idílica de la comunidad. Existen sus diferencias, pero han sido tratadas en otros trabajos.)

LA PESCA DE TRUCHAS

Esta se realiza de tres maneras: a mano limpia, con arpones de madera, hule y acero, fabricados localmente, y con nasas que se colocan en la corriente en forma ocasional. Algunos adolescentes son capaces de atrapar hasta 5 o 6 piezas mientras se zambullen y nadan. El segundo método espero que todos lo imaginan y la descripción del tercero sobra con el dibujo. Vale decir que las nasas se fabrican con bejuco colectado en la sierra donde nace el riachuelo. Se coloca al anochecer y se levanta en la madrugada para evitar posibles robos. Para que no lo arrastre la corriente se atora con firmeza a las piedras. Las puntas encontradas son para cerrarles el regreso a los animales.

En fin, también se llega a pescar con anzuelos y en raras ocasiones con el machacado de un bejuco diferente que se encuentra en la sierra.

LAS TRAMPAS DE SARDINAS

Esta es una muestra del ingenio popular: se desvía un pequeño chorro de la corriente principal que se hace caer en dos saltos de agua. El más bajo para que puedan saltar las sardinas (de unos 14 cm de altura) y el segundo, río arriba, para que les impida continuar su camino a desovar. La mejor temporada de pesca son los meses de lluvia (hacia finales). En resumen, el método consiste en lo siguiente:

1º. Se coloca una especie de corral, con piedras y zacate, sobre una saliente cercana a la superficie del agua, a la altura dicha. El segundo nivel o salto debe tener unos 40 o 50 cm para que impida saltar a los peces.

2º. Corriente arriba del segundo salto se encauza un pequeño chorro de agua que corra lo suficiente para atraer a los peces y que no sea tan fuerte que arrastre la trampa.

3º. Después de la espera, el momento de los saltos masivos, hacia las 11:00, las 14:00 y las 16:00 h, los días de calor, que abundan en septiembre después de un receso en las lluvias. Luego de agruparse bajo un gufa alrededor del punto elegido para saltar, lo cual es observado discretamente por quien colocó la trampa, las sardinas comienzan a remontar la corriente, unas cuantas al principio y luego masivamente, mientras el pescador corta la corriente, de prisa, antes que regresen los peces a la charca al no poder librar el segundo salto. Obviamente, sin el agua pierden movilidad y rápidamente son metidos a un costal, a puña-

dos, con las manos. En días afortunados, en términos de unos 40 minutos, se pueden obtener de 3 a 4 Kg de sardina. Hay dos explicaciones locales para definir el momento en que saltan los peces: además que sea tiempo de desove, que los animales no perciban la presencia humana. La otra es que no sientan que se corta el agua.

Algunas personas tiran cuetones y cartuchos de dinamita. Aunque no se establecen derechos exclusivos sobre lugares, sino mientras se cuida o se es dueño de la trampa, la mayoría de los pescadores, jóvenes y adultos, prueban este método.

Las sardinas se consumen asadas, en tacos, después de haber sido sumergidas en una salmuera picosa, en chile rojo, para hacerlas más sabrosas según el gusto local. Un juicio subjetivo es que con ello y el fuego adquieren además tonos dorados que las hacen más atractivas a la vista. A veces también se consumen en el mencionado caldillo picoso, después de haber sido asadas. En Tancoco se venden con mayor frecuencia casa por casa (ranchear); tarea que ejecutan mayoritariamente niños y niñas con éste y otros productos como pan, tamales, frutas, carne, hortalizas, etcétera. A fines de 1980, una medida (el volumen contenido por una lata comercial de sardinas tipo ovalada), ya preparada, se vendía a \$7.00.

Cuando las trampas de sardina y las nasas no se están cuidando en forma adecuada, es preferible quitarlas (según opinión de algunos).

Hay además pez anguila, que también se come cuando cae en las nasas, y algunos bagres. No se venden y se consumen de manera parecida a la trucha. En el rfo Calabazos, entre Tantoyuca, Platón, Sánchez y Tempoal, todavfa se llegan a atrapar algunos lagartos.

RITOS Y CONSUMO DE CARNE

Como en otras partes de la república, en la Huasteca existe una correlación entre algunas comidas y las fechas del año en que se consumen -con su respectivo contenido en el sistema de creencias populares. En este sentido, vale detenernos, aunque sea brevemente, en lo que de ritual contiene el consumo de carne en general.

En la Huasteca se celebran varias clases de acontecimientos que se pueden agrupar en dos tipos: unos tienen que ver con el sistema de creencias en general (religión, tradiciones, leal tades primordiales, etc.) y otros con la cotidianidad en sus dos caras de vida y muerte. A final de cuentas se unifican en un complejo de prácticas y creencias que se realizan a diferentes niveles: uno general, en que participa la mayoría de la población y que se expresa en el sincretismo de corrientes no cristianas y del catolicismo popular; y otro, familiar, que involucra a un segmento mayor o igual que la familia, nuclear o extensiva, según sea la importancia del acontecimiento, el poder adquisitivo, el conjunto de relaciones sociales con que cuenta

la familia y el momento del año en que ocurre. De este carácter se puede mencionar nacimientos, bautizos, aniversarios familiares, fiestas de quince años (para las mujeres), bodas, muertes, cabos de año o aniversarios de muertes familiares y algunas fechas especiales en particular.

A nivel colectivo se encuentra el cumplimiento de la cuaresma (en Tancoco se trata de cumplir la vigilia los lunes: día de plaza en que llega pescado y camarón de Tamiagua, aunque en la Semana Mayor se camina o viaja a los pueblos cercanos en que se celebra el mercado); el carnaval, en menor medida; las fechas del calendario escolar; el período de festejo a los muertos: de fines de septiembre a mediados de noviembre; la Virgen de Guadalupe y, en alguna medida, recientemente, la Navidad. Al igual que en el caso de los acontecimientos anteriores, en un 95% de las veces se ofrece un platillo de carne además de otras viandas. En ambos lugares los tamales de carne de puerco, de res, de aves y de camarón con pipián se sirve en relación a los muertos. Cuando se festeja primordialmente a los vivos, en Tancoco se sirve un caldillo adobado, a veces mole y en Xiloxúchil un caldo de res con palmito, el thacsil (huasteco) que se prepara de carne de guajolote con grasa de ajonjolí y el zacahuil (huasteco: bolim) que es un tamal grande de pollo o de puerco.

En otro nivel, intermedio entre el colectivo y el familiar, se organiza el trabajo agrícola recíproco y la cooperación para el levantamiento y reparación de viviendas. En estas ocasiones

se espera que quien invita y organiza al trabajo colectivo ofrezca en la comida obligatoria un platillo a base de carne para los participantes.

En todas las festividades mencionadas hay dos elementos en común: el consumo de un platillo de carne (o varios) y la ingestión, para los que lo acostumbran, de algún tipo de bebida alcohólica. Obvia decir que se acompañan, en todos los casos, de frijoles y tortillas, además de chile, agua y sal para quienes así lo desean. La comida se sirve a todos los que llegan, sin importar su sexo ni su edad. De cualquier manera, existe lo que podríamos llamar "sensibilidad popular" para saber a cuáles acontecimientos y cuántos miembros pueden asistir cuando se trata de fiestas con participación restringida. En estos casos, como en general, en la preparación de los alimentos la mayor parte de la tarea recae en las mujeres, tanto de la propia familia involucrada como de aquellas invitadas que participan por cooperación laboral. Otra forma en que se ayuda (sobre todo a las familias en desgracia), es con alimentos preparados o semi-preparados como nixtamal, chile molido, tortillas, veladoras, velas, aguardiente, refrescos, flores, etcétera.

Las fiestas, como muchas otras labores cotidianas, se organizan sobre la base de la unidad familiar. Aun aquellas ocasiones de participación masiva, casi general, se realizan por la conjunción y suma del trabajo de las unidades. Un ejemplo puede ser la fiesta principal de muertos. A principios de noviembre en cada casa se levanta un altar y se colocan allí las ofren

das que en esta fiesta "pequeña" consumen los miembros de la familia y sus invitados particulares. En ese nivel también se da algo de intercambio de platillos, "invitaciones" o "pequeños regalos", dicen a nivel local. Ocho o quince días después se celebra la fiesta mayor de muertos. Después de haber limpiado las tumbas de los deudos fallecidos y de colocarles los arcos de ofrenda en el cementerio, el día señalado, durante la primera quincena de noviembre, se exponen las viandas entre las cruces, sobre manteles en el piso o en mesitas llevadas para el fin y se oficia una misa en recuerdo de los difuntos y para bendecir las ofrendas. Terminado el rito católico, que en general pocos atienden, se pasa a ingerir e intercambiar comidas y bebidas. A la entrada del camposanto se tiende una mesa para las visitas, donde cada familia coloca su cooperación para el efecto.

En suma, un cálculo grueso sobre el consumo de carne de familias de escasos recursos incluye lo siguiente: 30 o 35 días al año por compras el día de plaza, mínimo que las familias tratan de cubrir de las 48 plazas anuales. Entre 20 y 30 días -que casi se completan con el consumo de tamales por la temporada de muertos- de las festividades fijas del ritual católico (los protestantes compran y consumen en otras formas esta cantidad, o, como decía una vecina con convicción: "... pues no los hacen, pero bien que se arriman cuando hay"). Entre 5 y 10 días más al año por celebraciones familiares e imprevistos (muertes, propias o ajenas, visitas, ingresos extra, etc.) Unos 15 a 30 días por año en que los adolescentes y adultos jóvenes se las ingenian

para atrapar peces, crustáceos, pájaros, tuzas, tlacuaches y, los que pueden, aun tejones, mapaches y otras piezas del monte. Es decir, entre 70 y 105 días más o menos según el poder adquisitivo y la composición familiar. El pescado y los camarones pueden representar una tercera parte de ese total, que se compra principalmente de Tamiahua. Si bien la porción es pequeña (habíamos calculado con prudencia 30 g por niño), es evidente que una familia de mayor poder adquisitivo puede multiplicarla por tres o cuatro veces e incrementar la frecuencia anual una o dos veces; o sea, un rango de 140 a 300 días al año en que al menos prueba la carne. La mayoría de los habitantes de uno y otro lugar, sin embargo, se acerca más bien a los mínimos mencionados, con una media cercana a los 100 días.

En ninguno de los poblados existe matanza oficial de animales o comercios especializados en su compra-venta; pero ello es bien engañoso como se puede ver. Por otro lado, el consumo de carne no necesariamente se cubre siempre de los animales que crifa la familia. Los pollos y guajolotes, por ejemplo, a veces se venden en el mercado y con el producto se compran los víveres necesarios, incluida la carne. Sin embargo, no es aquí el lugar para ocuparnos de ello. También se acostumbra repartir entre los familiares cercanos piezas que se devolverán cuando otra unidad doméstica mate un ave; ello no evita una cierta dependencia hacia aquellas que se consideran más pudientes. Con animales mayores se vende parte y se consume y reparte otra.

Existe otro hecho que una explicación sobre la alimentación y las creencias debe tomar en cuenta. Para sanar, cuando alguien enferma, además de las curaciones, en algunos casos se recomienda por el alumbrador(a) se deje un zacahuil de pollo o bien un ave negra en la sierra, en el río, en el camino o en cruces de ellos. Las ofrendas a esta especie de guardianes son para que en su lugar retornen aquello que tomaron del enfermo. Por otro lado, nadie osa tocarlas.

OBSERVACION FINAL

En el marco de esta breve descripción general sobre los métodos de pesca en relación al suplemento de proteína que requiere la dieta de los huastecos, podemos señalar las siguientes características:

1. Es fácil comprobar la relación entre el consumo de carne y, en menor medida, la ingestión de alcohol, con el calendario y las celebraciones de tipo social y religioso. Según nuestro enfoque, una parte importante de las necesidades proteicas, que puede sobrepasar el 50%, se cubre en tales ocasiones. En términos de la ecología cultural y de otras corrientes materialistas, ello no implica que las manifestaciones religiosas sean o se reduzcan a meras necesidades estomacales. El dominio de la religión se extiende más allá de la nutrición. De la misma manera, la ingestión de bebidas embriagantes tampoco se puede reducir a un problema de alcoholismo o de necesidad de carbohidratos

a menos que se adopten esquemas que tratan de explicar estos hechos culturales con base en la premisa de que se es potencialmente alcohólico, prealcohólico, alcohólico o ex-alcohólico, sin dejar lugar a la de abstemios como son la gran mayoría de los habitantes. Como tampoco hay que perder de vista lo que su consumo desmedido ha significado para las congregaciones campesinas y, en general, para el país. Si bien tales esquemas ayudan a clasificar, no logran explicar la otra parte del proceso.

2. Aunque es cierto que no siempre se puede cumplir con la vigilia de cuaresma, la mayor parte de la población de Tancoco y Xiloxúchil la guardan. Como se desprende del escrito, en ese contexto y en algunos otros momentos del año, los peces y crustáceos se incluyen en la dieta por arriba de la asociación azarosa entre recursos naturales, necesidades alimenticias y calendario de trabajo y de festividades religiosas. La presencia de recursos piscícolas ayuda a entender una parte del sistema porque, como señalamos, una proporción importante, más del 60%, se compra en el "exterior" (Tamiagua). Es claro que la cercanía del mar contribuye a que los precios sean accesibles; no obstante, su inclusión también se mantiene en pueblos más alejados, dentro de la sierra, en lugares de difícil acceso.

Si nos atuviéramos únicamente a la correlación entre recursos naturales y satisfacción de las necesidades humanas alimenticias, podríamos esperar que los recursos del medio fueran los que se incluyeran en las comidas rituales y no es el caso. Es decir, además de las necesidades internas, intervienen otros factores que se derivan de sus relaciones con la sociedad mayor.

De otra manera no se logra entender el porqué de la cuaresma y el porqué, en ese tiempo, del consumo y compra de pescado.

3. El tercer punto tiene que ver con la implantación de la religión católica a través de la dominación española, la forma en que practican los huastecos ese sincretismo particular y las posibilidades económicas de la unidad doméstica. En cierta forma, en ello hay también algo de libre albedrío, pues siempre queda el recurso de cambiar de religión (en Tancoco hay cuatro además de la católica).

Para ser explícitos, debe haber quedado claro que los recursos acuáticos, aunque no son despreciables, son un aspecto de segundo orden en la dieta de los huastecos de Tancoco y Xiloxóchil, la cual incluye maíz, frijol, azúcar, café, hortalizas, hierbas, frutas, carne, pastas, con chile, sal, limón y otros condimentos como sazónantes, en ese orden de importancia. Son frecuentes las bebidas de fruta como atoles y aguas frescas (que no impide el consumo de refrescos embotellados y de cerveza, entre quienes pueden), panes horneados y, a veces, productos industriales. Esta variedad alimenticia no implica que todos tengan acceso a ella o que entre ellos no se presenten casos de desnutrición.

Desde niños hasta ancianos, los huastecos pasan su vida trabajando para cubrir las necesidades básicas, es cierto; pero quizás otro tanto lo dedican para cubrir la demanda de su excedente que se apropia la sociedad mayor. Los mecanismos son diferentes y no es el espacio para abundar sobre ellos. Y así, con

la producción de alimentos básicos, son temas para otro cantar que nos hablan sobre problemas recurrentes. He tratado de señalar que en un contexto de precariedad los huastecos se las ingeniaban para cumplir sus necesidades alimenticias cuidando de los recursos e intercambiando de manera desigual su fuerza de trabajo, ya sea como trabajo o por medio de productos. Existe la posibilidad, como lo prueban algunos intentos locales, que con algo de asesoría externa y apoyo económico se podría intensificar (en beneficio de sus habitantes, ojalá) la explotación piscícola, de conejos, chachalacas, y de martas. ¿Por qué no se hace? También es respuesta que da para otros temas.

En suma, para este tipo de campesinado los límites para cumplir con su reproducción biológica y su producción material son la riqueza relativa de los recursos naturales y la capacidad de trabajo de la unidad familiar. Del otro lado, las exigencias son las de alimentación de la misma y las que implican una extracción de excedente que logra imponer en diversas formas la sociedad mayor. No por ello se pueden ignorar algunas cooperaciones que han hecho instituciones oficiales, incluido el municipio. Pero también ello se debe a la organización y movilización campesina y no tanto a concesiones gratuitas que, de cualquier manera, podrían estar mejor orientadas y supervisadas.

Algunas obras de la música popular y tradiciones sobre el origen de los asentamientos hacen referencia a la importancia del agua; en los sones se habla de sirenas, peces, embarcaciones, ríos, etcétera, lo cual remarca el papel que para la región jue-

gan la cercanía del mar y las corrientes que la cruzan para llegar a él. Algo similar a lo que pasó en el pasado, sin tanta contaminación externa. Si en lo futuro no se toman en cuenta estos factores al echar a andar nuevos proyectos de desarrollo, seguirán siendo las mayorías las que paguen su costo social, siendo las menos beneficiadas. Así lo prueban los casos del petróleo, la minería y la pesca de gran envergadura en el Golfo.

BIBLIOGRAFIA

Becat Rajaut., Joan; Domingo Ruvalcaba Limón; Cecilia Noriega
Elio y Cesar Moreno

1983 El riego en México, Un ejemplo en el valle de Zamora, El Colegio de Michoacán, Zamora, México.

Bustamante Lemus, Carlos

1977 "La pesca", en: Bassols B. et al., Las Huastecas en el desarrollo regional de México, Trillas. México.

Gómez, Federico

1950 Isla de Lobos, Talleres Gráficos de la Nación, México.

León-Portilla, Miguel

1965 "Los huastecos, según los informantes de Sahagún", en: Estudios de cultura nahuatl, vol. 5, pp. 13-29, México.

Sahagún, Fray Bernardino de

1975 Historia General de las costas de la Nueva España, Porrúa, México.

Tapia Zenteno, Carlos de

1767 Noticia de la lengua huasteca, Imprenta de la Biblioteca Mexicana, México.

Se terminó de imprimir en la ciudad de México
el 10. de diciembre de 1984, en el Taller Gráfico
Imprelit, Agustín de Iturbide No. 57,
09800 México, D.F.
Edición: 2000 ejemplares, 1000 de los cuales
han sido financiados por la SECRETARÍA DE PESCA



Centro de
Información y
Documentación

Alberto Beltrán



000819